

Los Azules



Venerable
Cofradía del
Santísimo Cristo
del Amparo y
María Santísima
de los Dolores
Número 3
Año 2016





EDITA:

Venerable Cofradía del
Stmo. Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

DIRECTOR:

Antonio Barceló López

PRESIDENTE DE LA COFRADÍA:

Ángel Pedro Galiano Ródenas

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Rvdo. Juan Tudela García
Ana Galiano Ródenas
María Ignacia Ródenas Martínez
Antonio Zamora Barrancos
Manuel Acosta Lucas

PORTADA:

Joaquín Zamora Muñoz

ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS:

Tomás Campoy
Juan Fernández Saorín
Toni López
Joaquín Zamora Muñoz
Archivo de la Cofradía

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN:

Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

DEPÓSITO LEGAL: MU-178-2014



Sumario

EDITORIAL Antonio Barceló López.....	Pag 3	UN MISMO CRISTO DE LA CONSOLACIÓN Y PILATO Carlos García Sánchez.....	Pag 77
SALUDA DEL OBISPO ✠ Monseñor José Manuel Lorca Planes.....	Pag 5	LA BELLEZA ES DE COLOR AZUL Javier García-Villaalba Martínez.....	Pag 79
SALUDA DEL ALCALDE - SUENAN POR PRIMERA VEZ LOS TAMBORES Miguel Ángel Cámara Botía.....	Pag 7	CRISTO DEL AMPARO, CARRIÓN DE LOS CONDES (PALENCIA) Antonio González Quirós.....	Pag 81
SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO Ramón Sánchez-Parra Servet.....	Pag 9	EL GRAN PODER DEL CRISTO DEL AMPARO José Ramón Guerrero Bernabé.....	Pag 85
SALUDA DEL CONSILIARIO - NO LES DESAMPAREMOS... Juan Tudela García.....	Pag 11	ANTECEDENTES HISTÓRICOS SOBRE LA BURLA Francisco José y Jesús Hernández Pérez.....	Pag 87
SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA COFRADÍA DEL AMPARO Ángel Pedro Galiano Ródenas.....	Pag 15	MI PRESIDENTE, MI CABO DE ANDAS Francisco López Pinar.....	Pag 91
EL SANTÍSIMO CRISTO DEL AMPARO RESCATADO POR LA JUNTA DE INCAUTACIÓN Inmaculada Alcántara Sánchez.....	Pag 17	ESCUADRÓN DE LANCEROS, CLARINES Y TIMBALEROS LA PASIÓN DE MURCIA: UNA TRADICIÓN RECUPERADA PARA MURCIA Carlos Javier Medina Sánchez.....	Pag 93
JUAN ZEBEDEO, EL HIJO DEL TRUENO Agustín Alcaraz Peragón.....	Pag 21	¿CRUCIFIXIÓN SIN LIBERACIÓN? Javier Meseguer.....	Pag 97
LA SAGRADA FLAGELACIÓN Pedro Ayala Martínez.....	Pag 25	SENTIMIENTOS Y EL COLOR AZUL Francisco Sánchez Ramos.....	Pag 101
LA ILUSIÓN ES AZUL Jesús Francisco Álvarez Alarcón.....	Pag 29	"TE VAS A QUEDAR PARA VESTIR SANTOS" Alejandro Romero Cabrera.....	Pag 103
CORONACIÓN CANÓNICA DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD Diego Avilés Fernández.....	Pag 31	IN MEMORIAM A RAFAEL ROSES RIVADAVIA Joaquín Roses Medina.....	Pag 105
JESÚS ANTE PILATO: UNA VISIÓN EN EL TIEMPO Antonio Barceló López.....	Pag 35	LA DOLOROSA DE SAN NICOLÁS José Emilio Rubio Román.....	Pag 107
TODA UNA VIDA Jesús Béjar Caballero.....	Pag 43	DULCE PASIÓN Antonio Tortosa Caballero.....	Pag 111
MEMORIA AZUL Jesús Béjar Del Toro.....	Pag 45	VIERNES DE DOLORES, ALEGRÍA Y LLANTO José Isidro Salas Sánchez.....	Pag 115
CONVERSANDO CON EL NIÑO DE PILATO Fernando José Canovas Martínez.....	Pag 47	AZULES Y VERDES José Ignacio Sánchez Ballesta.....	Pag 117
CUARESMA DE LA MISERICORDIA Jesús Gonzalo Conesa Rosique.....	Pag 49	A TÍ, PENITENTE Fernando Sánchez-Parra Servet.....	Pag 119
EL LOGO Y EL LEMA Clarisas Capuchinas del Malecón.....	Pag 51	VIERNES DE DOLORES EN VALLADOLID Roberto Sánchez Vallejo.....	Pag 121
365 DIAS SIENDO NAZARENO Mercedes Conesa Rosique.....	Pag 55	TIEMPO DE REFLEXIÓN Carlos Valcárcel.....	Pag 125
EL OBISPO LUIS DE BELLUGA Y LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA Fernando Esteban Muñoz.....	Pag 57	AUTOR DEL CUARTO EVANGELIO Francisco Javier Vera Pelegrín.....	Pag 129
JESÚS ANTE PILATO O EL JUICIO VACÍO Juan Fernández Saorín.....	Pag 63	JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA Antonio Zamora Barrancos.....	Pag 135
PARROQUIA DE SAN NICOLÁS DE MURCIA Francisco Flores Fuster.....	Pag 69	MEMORIA DE SECRETARÍA Juan Francisco Ros Del Baño.....	Pag 139
HERMANDAD INFANTIL Carmen Franco Zamora.....	Pag 71	RINCÓN POÉTICO Antonio Leonardo Cantón.....	Pag 145
¡PROCESIÓN A LA CALLE! Ana Belén Galiano Ródenas.....	Pag 73	CULTOS CUARESMALES	Pag 146
TÚ NOS AMPARAS Francisco Javier García Garrido.....	Pag 75	MEMORIA DE GRÁFICA	Pag 147
		IN MEMORIAM AL PADRE GABRIEL	Pag 148

Editorial

El tiempo se ha ido convirtiendo en una sucesión de primaveras murcianas, pasando las hojas del calendario de la vida, día a día, mes a mes, año a año. Son brotes de vida que cada día crecen en la Murcia Cofrade, hombres y mujeres que en la flor de la vida lo dan todo por la causa de la fe y amor a la Cofradía del Amparo.

Hoy en día no nos podemos extrañar cuando hacemos referencia a la importante labor que desempeñan los jóvenes en nuestras Cofradías. Se puede afirmar que estamos en un cambio generacional, en el que los hermanos más veteranos van dejando paso, poco a poco, a los más jóvenes, esos que tantas ganas e ilusión demuestran para trabajar y llegar a ser capaces de contagiar con su espíritu al resto de cofrades, para no cesar en el empeño de dar vida a una cofradía.





El triste acontecimiento de la pérdida irreparable de quién fue nuestro presidente, durante diecisiete años, Don Ángel Gabriel Galiano Meseguer, dio paso al mandato presidencial efímero pero intenso de su vice-presidente Don Francisco Lázaro Nicolás, cuya principal virtud fue rendir justo y merecido homenaje a la figura del presidente fundador Galiano Meseguer con todo tipo de actos religiosos, musicales o publicaciones.

Fueron convocadas elecciones a la presidencia, asistiendo como candidatos Don Francisco Lázaro Nicolás y Ángel Pedro Galiano Rodenas, y del electorado con derecho a voto hubo una participación de 532 cofrades alcanzando un 60%. Fue elegido por mayoría Ángel Pedro Galiano, quién obtuvo 364 votos frente a 168 conseguidos por Francisco Lázaro.

Estas segundas elecciones democráticas fueron históricas, arrojando el mayor índice de participación de todas las que se han celebrado en las diversas Cofradías de Murcia.

Tras el proceso electoral se vivió una sucesión emotiva entre ambos candidatos, en la que como conclusión al Cabildo de Elecciones intervino Ángel Pedro Galiano, que con alegría y responsabilidad tuvo un recuerdo emocionado a quién sucedió en el cargo como presidente democrático, su propio padre.

Junto a él aprendió el oficio de ser nazareno durante todo el año, no sólo como cabo de andas sino como cristiano, le enseñó a amar a la Cofradía desde su fundación y le acompañó en las tareas directivas desde su más tierna adolescencia, fue en definitiva quién lo doctoró en todo lo relacionado con la Semana Santa.

Ángel Pedro constituye sin lugar a dudas, el relevo generacional de segundos cabos de andas que se suman a la nómina de la nueva Junta de Gobierno que dirigirán los designios nuestra cofradía, donde no falta la combinación de la veteranía de algunos de anteriores directivos.

Su atrevido y atractivo programa electoral puede ser el empuje necesario para alcanzar las mayores cotas de nuestra institución pasionaria.

Muchos son los proyectos, pero el mayor logro de todos sería que se volviera a repetir la asistencia máxima de los cofrades tal y como ocurrió en las pasadas elecciones a los numerosos actos que ofrece nuestra cofradía.

Ojalá este nuevo periodo que nace, mantenga viva la llama de la fe y de la esperanza ya que la Cofradía se debe entender desde la participación, latido a latido, haciendo de ella un solo corazón azul para mayor gloria de nuestros venerados titulares.

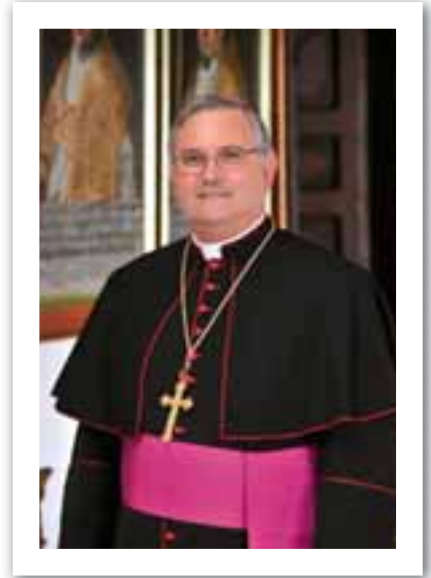
Que así sea.

Antonio Barceló López
Director de la Revista

El Obispo de Cartagena

Queridos cofrades,

La revista de la Cofradía del Amparo y María Santísima de los Dolores nació de la mano del recordado presidente, Don Ángel Galiano, con el fin de recoger en sus páginas la exuberante riqueza de sentimientos cofrades y de significar el estilo de vida y las características especiales que distinguen a cualquier hermano de la Cofradía Azul, a la luz del ejemplo que nos ha dado Jesucristo, el primer nazareno. Vosotros conocéis que Jesús vino a nuestro mundo para dar testimonio de la verdad, para dar a conocer la sabiduría y la gracia de Dios, para manifestarnos nuestra condición de hijos de Dios y herederos de la vida eterna. Esas son, a grandes rasgos, las líneas de su misión. La Iglesia es heredera y continuadora de su vida y de su misión, de su testimonio y de sus obras de salvación (Cfr. CCE, Testigos del Dios Vivo, 10-11). Esto que decimos de la Iglesia podemos aplicar también a cada uno de los cristianos y ya está desvelada nuestra tarea, también la de un cofrade. El protagonismo de la iglesia fue decisión de Jesús, el cual encomendó a sus discípulos la continuidad de su misión, el mantenimiento y la expansión de este anuncio de salvación: *“Yo los he enviado, al mundo como Tú me enviaste a mí”* (Jn 17,18; Jn 20, 21; Mt 28, 18-20; Mc16, 15; Lc 24, 47-48). Por la expresa voluntad de Jesús, los cristianos, sus discípulos, como leemos en el Nuevo Testamento, somos luz, levadura, la huella y el signo de su presencia.



Somos signo de su presencia cuando somos capaces de perdonar, de ser misericordiosos, de tenderles la mano a los más desfavorecidos. Vosotros mismos, queridos cofrades, sois signos de la presencia de Jesús cuando, como Cofradía habéis pensado en los necesitados y habéis salido a su encuentro a ayudarles; sois signo de la presencia del Señor cuando ayudáis a los que os rodean a salir de las tristezas para agarrarse al corazón de



Dios; vosotros mismo sois presencia viva del Señor cuando tenéis en cuenta las obras de misericordia en vuestra vida: dando de comer al hambriento, de beber al sediento, cuando vestís al desnudo o cuando enseñáis al que no sabe.....La Cofradía del Amparo nació para ser presencia de Dios en Murcia, por sus calles y plazas, por eso, con tanto gozo prepararéis todos los detalles haciendo visible al Invisibles, desde la procesión del Viernes de Dolores, hasta los signos de caridad que hace la cofradía.

Como todos los años aprovecho estas líneas para saludaros, pero también para despertar el rescoldo de la fe que está en lo hondo de vuestro ser y para que actualicéis lo que significa el tesoro de la fe. Al mismo tiempo, mientras escribo estas línea estoy pensando en vosotros, en lo que más conviene decir, en ayudar..... no es una aventura fácil, aunque finalmente termino rezando a Jesús crucificado para que os de fortaleza y os cuide en medio de todos los acontecimientos de la vida; que os proteja en la vida personal y en la familiar, en el trabajo y en el ocio, en la salud y en la enfermedad, en la vida y en la muerte, en este mundo y en la esperanza de la vida eterna. Especialmente le pido a Nuestro Señor que no tengáis miedo nunca, si os mantenéis cerca de Él y que os conserve en la alegría.

De esta vida cristiana, nueva y diferente, por haber elegido ser un verdadero cristiano y por tener experiencia del encuentro con Jesús, nace espontáneamente la necesidad del apostolado, es decir, el cristiano tiene que explicarles a todos los que les rodean las razones de su alegría, la experiencia de su encuentro con Cristo. Vuestra misión es también la de explicarles a los vuestros, los de cerca y los de lejos, especialmente a los desesperanzados, que todo puede rehacerse desde el amor de Dios si actúas con sinceridad y que las demás cosas vendrán por añadidura. Los planes, los proyectos, las aspiraciones sublimes, no valen de nada, si no arde en nuestros corazones el fuego del amor de Dios, si no vivimos poseídos por su amor.

Queridos cofrades del Amparo, ¡mucho ánimo; Trabajad con ilusión para hacer una Cofradía que sea modélica, una familia, un tesoro. Que Dios os bendiga en este año y os conceda la gracia de ser tan misericordiosos, como Nuestro Señor.

✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Suenan por vez primera los tambores

Una vez adentrados en la cuaresma murciana, singular por el resurgir de las tradiciones centenarias, las voces roncadas de los hombres de la huerta entonan cantos de pasión ante obras de gran devoción que son símbolo y emblema de Murcia.

La Semana Santa es un tiempo de reencuentro y de oración. Un tiempo de ilusión y de recuerdo. La ocasión ideal donde la cultura y la fe se dan la mano, para proclamar juntas la pasión, muerte y resurrección de Cristo.

En el Viernes de Dolores ya se oye el bullicio de la gente, las calles están llenas. Se escuchan los primeros golpes en la tarima y las primeras lágrimas de cristal sobre las tulipas. Se abren las puertas de San Nicolás, para anunciar a Murcia, que ya ha llegado la Semana Santa.



Murcia se viste del color del cielo para inundar cada calle con la fe y la devoción al Cristo del Amparo y Nuestra Señora de los Dolores. Una procesión que se espera con especial ilusión por parte de los murcianos por ser la primera que desfila por nuestras calles, una procesión que dice "ahora" a tiempos de larga espera.

Os animo a seguir trabajando y construyendo nuestra cultura y nuestras tradiciones sobre los pilares más vigorosos de nuestra historia y de nuestra fe. Disfrutemos de esta Semana Santa esplendorosa en hermandad y de una Murcia orgullosa de sus raíces. Una ciudad que vive con emoción el desarrollo de su semana grande y que se acerca a contemplar al Cristo del Amparo que cargado de suplicas y oraciones, muestra la muerte dulce de este hermoso crucificado.

José Francisco Ballesta Germán
Alcalde de Murcia





Presidente del Cabildo

El evangelio según San Lucas se conoce como el evangelio de la misericordia, ya que narra algunas parábolas de Jesús en la que se manifiesta, de manera muy especial, la misericordia de Dios para con nosotros. Una de esas es la parábola del hijo pródigo. Donde uno de los dos hijos se encuentra sin nada y sumido en la miseria, empieza a recordar la manera cómo su padre trata a sus sirvientes y anhela al menos tener eso. En ese momento el hijo toma la decisión de levantarse, ir donde su padre y pedirle perdón. Ese hijo en su viaje de regreso arrepentido y avergonzado, decidido a admitir su error ante su padre para pedirle perdón consciente de que no merece nada, pero confiado en su corazón misericordioso. Y entre la pena y el dolor, lleva también la alegría de volver. Ahora más humilde. Dice la Palabra que el padre vio a su hijo cuando todavía estaba lejos, y conmovido, corrió a su encuentro.

El tiempo de Cuaresma es como el camino que este joven recorrió de regreso a casa de su padre. Es tiempo de mirar nuestra vida y reconocer las veces que hemos ofendido a Dios. Las veces que hemos obrado con nuestros hermanos, y que nos hemos dañado a nosotros mismos.

Es tiempo de encontrarnos cara a cara con Jesús en el sacramento de la Reconciliación. Es tiempo de arrepentimiento, de penitencia, de renuncia, de perdón.

Pero también es tiempo de esperanza, de agradecimiento, de satisfacción. El Padre nos quiere liberar de la esclavitud del pecado y Jesús nos lavó con su sangre para ser felices y tener paz.

Hoy es momento de mirar al cielo, abandonar el pecado, el camino esta frente a nosotros, pero tenemos que decidarnos a dar ese primer paso, no es fácil pero vale la pena cada esfuerzo, como el hijo pródigo; levantémonos emprendamos la marcha, el Padre nos espera con los brazos abiertos para abrazarnos con su Misericordia.

Ramón Sánchez-Parra Servet

Presidente del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia



No les desamparemos...

Queridos amigos:

Con gran alegría me asomo una vez más a esta “ventana abierta” que es nuestra publicación «Azules», a través de la cual tengo otra oportunidad de introducirme —si me lo permitís— en vuestro devenir cotidiano, con el sólo deseo de presentar, en mi oración, ante nuestro venerado Santísimo Cristo del Amparo, vuestras personas y vuestras familias, vuestras alegrías y esperanzas, y también vuestras preocupaciones y vuestro sufrimiento. Sé, con absoluta certeza, que toda oración que se eleva al Señor, con fe y confianza, con pureza de corazón y con recta intención..., sé que esa oración nunca cae en el vacío, sino que siempre halla respuesta positiva por parte de Aquél —el Señor— que tanto nos ama. Por tanto, sabed, queridos hermanos de la «Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores»; sabed, asimismo, queridos amigos que leéis estas líneas: que os encomiendo a todos al Señor en la oración, y a la intercesión de su Madre Santísima. Jamás encontraremos mejores manos en las que estar. Os ruego, por otro lado, si así lo creéis conveniente, que hagáis lo mismo por mí.



Saludo igualmente, con gozo, al nuevo Presidente y a la nueva Junta de gobierno de nuestra querida Cofradía. Tras las elecciones del pasado mes de junio, y una vez recibido el nombramiento por parte del Sr. Obispo de la Diócesis, el nuevo Presidente y la nueva Junta de gobierno se pusieron manos a la obra. Desde entonces, he ido viendo a este nuevo equipo trabajando día a día, sin tregua ni descanso, con gran alegría y con no menos ilusión, con buenas ideas y gran creatividad, con honradez y honestidad, no dejándose llevar por la búsqueda de reconocimientos personales, sino, por el contrario, dejándose guiar por el deseo de servir con sencillez al Señor y a su Iglesia en nuestra Cofradía, a la que tanto queremos todos. Con estas premisas no es difícil augurar una buena andadura para nuestra Cofradía en los años venideros. Se inserta así esta nueva etapa histórica en la estela



—buena estela— que la Cofradía ha venido dejando tras de sí desde su fundación. Por otro lado, éste es el secreto, y no otro, que seguirá haciendo grande nuestra ya gran Cofradía, grande extensiva e intensivamente, cuantitativa y cualitativamente, pues sólo la cualidad buena y creciente hace proliferar de manera concomitante la cantidad. Y ya sabemos que al que busca hacer el bien no le falta la bendición del Señor.

Esta tercera edición de nuestra revista ve la luz con el «Año Santo Jubilar de la Misericordia» recién estrenado. El Santo Padre Papa Francisco nos brinda, con este Año santo, una oportunidad magnífica y extraordinaria de vivir y profundizar en la misericordia entrañable de Dios, cuyo amor para con nosotros no tiene fin. Y a la vez nos pide, a todos los hijos de la Iglesia, un renovado compromiso para vivir las «Obras de misericordia» con nuestro prójimo y con toda persona que nos necesite. De entre las muchas palabras hermosas con las que el Papa nos alienta a vivir la experiencia de este Año Jubilar, pongo aquí éstas que, a no ser que uno tenga sordo el corazón, no pueden dejar de conmoverle: «Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. [...] cualquiera que entre [por la *Puerta de la Misericordia*] podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza» («Bula *Misericordiae vultus*», n. 3b).

Respondiendo a esta llamada del Papa, y a la de nuestro querido Obispo, que ha señalado nuestra Santa Iglesia Catedral como lugar para poder alcanzar con gozo el don de la gracia jubilar de la Indulgencia, os comunico que nuestra Parroquia de San Nicolás de Murcia peregrinaremos a la Catedral, con este motivo, y si Dios quiere, el próximo Domingo 21 de febrero de 2016. Anunciaremos con tiempo los pormenores de este acontecimiento. Al formar parte la Cofradía de nuestra querida Parroquia, os pido que acojáis con cariño y con responsabilidad esta llamada. Cuento con todos vosotros.

Finalmente, quiero traer a esta sede una situación en extremo dolorosa, que ni puedo ni quiero callar. La barbarie de algunas sociedades humanas ha causado que muchos cristianos, hermanos nuestros, sufran el martirio. Y otros, en el mejor de los casos, sufren el exilio y viven actualmente hacinados en campos de refugiados. Esta es la situación de miles y miles de hermanos nuestros a los que, por el mero hecho de ser cristianos, se les ha obligado a la perniciosa alternativa de optar por convertirse al islam, u optar por sufrir la muerte o el exilio. Han tenido que abandonar su casa, su trabajo, sus pueblos y ciudades, su tierra y su hogar, a veces su familia y sus amigos..., para evitar la muerte. A estas alturas de la civilización humana esto tiene muy difícil justificación. Y ellos, dando un testimonio de fe que haría conmover los corazones más endurecidos, han preferido padecer cualquier tipo de suerte adversa antes que renunciar a su fe cristiana. Así, hay quienes han sufrido humillaciones y vejaciones, torturas y hasta la muerte. La mayoría sufre el exilio. Han preferido cualquier cosa menos abandonar a Cristo. Esta es la situación en países como Irak, Siria, Libia..., en lugares de oriente medio y otros lugares del mundo.

Desde hace casi dos años nos van llegando testimonios suyos a través de los medios de comunicación. En la web de nuestra Parroquia hemos publicado algunos que rogamos

se vean y difundan (www.parroquiasannicolasmurcia.org). Su fe en Cristo no sólo no ha decaído sino que se ha hecho más fuerte. Su confianza en la Providencia de Dios no sólo no se ha debilitado sino que se ha intensificado. El amor que tienen, y que sólo puede proceder de Dios, llega a manifestarse hasta en el perdón que otorgan a sus perseguidores, y, en el caso del martirio, a sus asesinos. La alegría que muestran, viviendo en extrema pobreza y en casi total desasimiento humano, sólo puede venir de Dios. Queridos amigos: si hoy día quisiéramos buscar un lugar donde se viva la santidad en masa, sin duda alguna, lo hallaríamos allí.

Y nosotros, ¿qué podemos hacer? —me dirás—. Al menos, como poco, podemos hacer dos cosas muy fáciles que tenemos al alcance de la mano. La primera, tomar con interés y seriedad este tema de importancia tan grande, preocuparnos por informarnos de ello (no con frivolidad, sino una información que nos comprometa), difundir estas noticias a todas las personas que conocemos contagiándoles nuestro interés en ello, etc. La segunda cosa que podemos hacer es de suma importancia: rezar por ellos, orar intensamente a Dios por ellos. Que sientan el calor de nuestra cercanía y de nuestra oración. Recemos diariamente al Señor para que les dé fortaleza y les acorte esta prueba; para que no les falte la ayuda material y espiritual que necesitan; para que convierta el corazón de sus perseguidores y cejen en su error; para que la dignidad humana y la libertad religiosa de todo ser humano sean defendidas y respetadas en todos los lugares de la tierra.

No nos llamaríamos “cofradía” si no estuviéramos dispuestos a ser “hermanos”. Y ahora estos hermanos perseguidos nos necesitan.

Os propongo —si me lo permitís— que, de modo particular en esta Cuaresma, recemos todos los días por esta intención, al menos un «Padrenuestro» al Señor y un «Avemaría» a la Virgen; que hagamos alguna obra de penitencia y se la ofrezcamos a Dios por ellos... Os propongo que este año en nuestra Procesión —magna Procesión— del Viernes de Dolores, ofrezcamos al Señor algún acto de penitencia, además de hacerlo por nuestras intenciones particulares, también a favor de nuestros hermanos Cristianos perseguidos: los estantes que sostienen el peso de los tronos sobre sus hombros; los nazarenos, penitentes, aquellos que se descalzan en la Procesión...: todos sabrán qué ofrecerle al Señor y cómo hacerlo. Las catorce «Obras de misericordia» se concentran en esta acción. Si Cristo es nuestro «Amparo», hoy ha de serlo con más razón de ellos. No les dejemos solos, no les abandonemos a su suerte, no les “desamparemos”...

Con un saludo fraterno y muy cordial para todos y cada uno, y para vuestras respectivas familias, de quien tiene el inmenso honor de ser vuestro Consiliario.

Juan Tudela García

Párroco de San Nicolás y Consiliario de la Cofradía





Presidente

Queridos nazarenos:

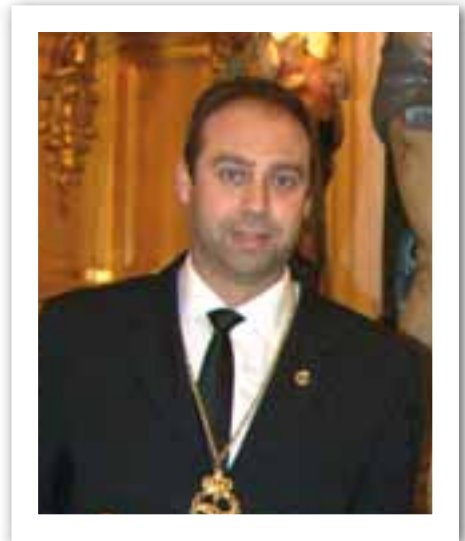
Hoy la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores está de enhorabuena. Sale a la luz el tercer número de nuestra revista "Los Azules".

En este tiempo, la revista ha contado con innumerables e inmejorables plumas que con sus magníficas aportaciones la han colocado, en tan sólo tres años, en un privilegiado lugar entre las revistas nazarenas murcianas.

Este proyecto nació con la intención de recopilar con vuestros escritos información sobre las costumbres e historia de la vida de nuestra Cofradía y de nuestra sede, la iglesia de San Nicolás de Bari, así como de las diferentes imágenes que recorren las calles de nuestra querida Murcia el viernes de Dolores y ahora se amplía a toda la geografía española.

Quiero agradecer, desde estas primeras líneas como Presidente, al Director de la revista su compromiso, ilusión y entrega y a todos los articulistas y colaboradores vuestro esfuerzo y dedicación para que "Los Azules" siga creciendo cada año.

Es el momento de arrimar el hombro, de levantar todos a una, y de caminar en la misma dirección para engrandecimiento de nuestras veneradas imágenes y de nuestra Cofradía, por lo que os animo a participar y a colaborar en todos los actos que se organizan a lo largo del año y que culminan el Viernes de Dolores cuando sacamos a la calle nuestra querida procesión que este 2016 cumple 30 años.





Este año además celebramos el 25 aniversario del trono de Jesús ante Pilato, ejemplo de hermandad, unión y buen hacer durante estos años. Vaya para ellos mi más sincero agradecimiento y felicitación.

Un saludo de vuestro Presidente y Cabo de Andas del Santísimo Cristo del Amparo.

Ángel Pedro Galiano Ródenas
Presidente de la Cofradía del Amparo



El Santísimo Cristo del Amparo rescatado por la Junta de Incautación

Expuesto al culto desde 1739 en la iglesia de San Nicolás, el Santísimo Cristo del Amparo permanece en dicho templo desde sus orígenes, escuchando miles de plegarias por la devoción que le profesan, al tiempo que recibe justa admiración tras siglos de existencia.

A lo largo de su historia, ha sido testigo de tiempos convulsos, épocas de brillantez económica o devocional, y protagonista de cultos y exposiciones; pero sí aún lo tenemos entre nosotros, es gracias a un grupo de personas que supieron valorarlo y rescatarlo de la iglesia de San Nicolás para protegerlo durante la Guerra Civil española. De hecho, se conoce que fue depositado en el Museo Provincial por la Junta de Incautación, Protección y Salvamento del Tesoro Artístico de Murcia, quien le salvó de su más que probable destrucción, el día 18 de agosto de 1936.

El escultor Don Juan González Moreno, nombrado auxiliar técnico de la Junta, se esmeró en proteger el patrimonio escultórico, y así coordinó el traslado de innumerables obras procedentes de toda la geografía regional murciana con destino al Museo Provincial y Catedral de la ciudad de Murcia.

Simultáneamente, al tiempo que ingresaban numerosas obras artísticas de distinta índole, públicas y privadas, se hizo imprescindible su inventario documental y fotográfico, por lo que Don Luis Garay, que también trabajó como miembro de dicha Junta, solicitó la realización de fotografías y expuso la importancia de reconocer las distintas obras antes de instalarlas y ser custodiadas, reconociendo así su estado de conservación en el momento de la incautación.





El cometido recayó en el fotógrafo Cristóbal Belda quien tuvo el arduo trabajo de ir haciendo los clichés solicitados, uno a uno, sin escatimar esfuerzos en reflejar el valioso patrimonio rescatado. De esta forma, la foto del Cristo del Amparo repite la tipología usada por el fotógrafo para el inventario; siendo un testimonio claro de su incautación y estado de conservación del crucificado.

Ambos archivos resultan indispensables para el estudio histórico y artístico del patrimonio murciano, que gracias a la labor y buen hacer de un grupo de artistas murcianos, podemos disponer en la actualidad de estos fondos pertenecientes al Museo de Bellas Artes de Murcia en el Archivo General de la Región de Murcia. A su vez, la labor de digitalización de aquellos negativos, que se está realizando en el mismo archivo, supone la conservación de los mismos, dando a conocer mejor nuestro pasado y ofreciendo mayores posibilidades a la investigación.

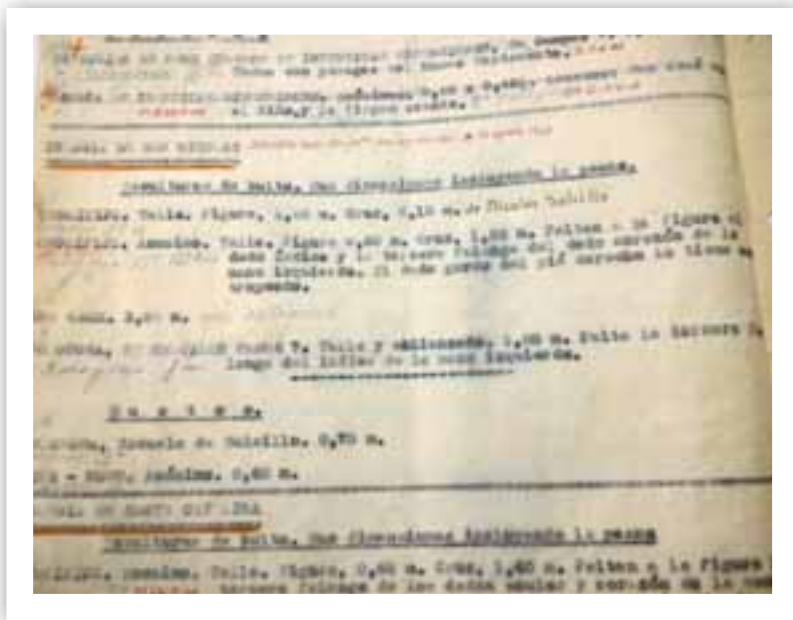
Acabada la Guerra, el Santísimo Cristo del Amparo sería devuelto el 30 de agosto de 1939, personándose en el Museo Provincial, Don José Alegría Nicolás, como Aporoderado General del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional; y Don Juan Cárceles, Cura Ecónomo de la Parroquia de San Nicolás, para proceder a la entrega de los objetos depositados, entre los que se encontraba, según versa en el inventario, con número 161: Crucifijo. Talla. Figura 1´40 m. Cruz 2´15 m. De Nicolás Salzillo.

Años más tarde, se creó bajo su amparo la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, en el año 1985, que ha calado entre los murcianos que esperan con inquietud el comienzo de la Semana Santa, acudiendo a su procesión con anhelos y deseos de implorar a su Cristo que nos proteja por muchos años.

Inmaculada Alcántara Sánchez
Guía especialista del museo Sangre y Salzillo por la C.A.R.M.

BIBLIOGRAFÍA

- Archivo Documental Del Museo De Bellas Artes De Murcia
- Archivo Regional De La Región De Murcia
- Barceló López, Antonio. *Enciclopedia de la Semana Santa en la Ciudad de Murcia.*





Juan Zebedeo, el Hijo del Trueno

Es innegable que el más joven de los Doce, al que su Maestro, Jesús de Nazaret, llamase “Hijo del Trueno”,⁽¹⁾ es uno de los personajes clave en el relato narrativo de la Pasión que cada Semana Santa ponen en las calles de toda España múltiples cofradías. Una presencia constante, que podemos encontrar desde la Cena a la Ascensión, y que en Murcia se materializa en un total de diecisiete pasos, en las procesiones de diez cofradías y mediante la talla de nueve autores diferentes.

Su presencia constante junto al Nazareno y, tras ello una larga vida en la que no sólo escribió el Evangelio que lleva su nombre, tres cartas o el Apocalipsis, sino que llegó incluso a sobrevivir al martirio, le convierten en un personaje esencial en la historia del cristianismo, en torno a la que se ha configurado una amplia iconografía

En ella, y frente a la tradición ortodoxa que le representa como un anciano de largas barbas blancas –San Juan, desterrado en Patmos, escritor de textos sagrados-, la cultura cristiana occidental opta por su imagen juvenil, la que corresponde al relato de la Pasión, en la que aparece por vez primera ya en el siglo XVI, cuando en 1570 las Reglas

de la Hermandad sevillana del Gran Poder recogen la salida de San Juan acompañando a la Dolorosa.⁽²⁾

A partir de ahí sería muy prolijo recorrer su extensa representación en las procesiones de la Semana Santa española, en las que, sea como parte de un grupo o escena de la Pasión o de forma individualizada según la concepción teatral de la procesión barroca, siempre encontraremos la figura de San Juan.

Sí podemos detenernos a recoger los rasgos esenciales de una iconografía muy concreta y determinada al apóstol y evangelista, al Discípulo Amado; al que en el Calvario escuchó las últimas palabras del Redentor acompañando a la Virgen. El que ayudó a descenderlo de la Cruz y a conducirlo al Sepulcro.

Cuatro son los símbolos fundamentales que se asocian a San Juan.

El primero de ellos es el **águila**, curiosamente un elemento que no corresponde a su vivencia como apóstol, sino a sus años de destierro en la isla griega de Patmos, donde fue recluido desde Éfeso por orden del emperador romano Domiciano y donde la tra-



dición afirma que escribió el Apocalipsis. Se afirma que el águila representaría el alto valor teológico de sus escritos, además de ser uno de los tetramorfos, las cuatro figuras con las que se representa a cada evangelista, que aparecen reflejadas en el Apocalipsis⁽³⁾ e incluso antes en el Antiguo Testamento.⁽⁴⁾ Así, el águila es símbolo de San Juan, del Evangelista, que incluso llega a aparecer con cabeza de águila en las miniaturas carolingias y que en otras ocasiones es presenta-

da como soporte de los escritos del apóstol o lleva un tintero en el pico.

Otro de los símbolos característicos de San Juan es la **palma**, que aunque se pudiera considerar como un atributo propio de los mártires –San Juan lo fue, aunque no murió por ello–, en este caso se asocia a la “leyenda dorada” que relata que un ángel entregó una palma –una rama del árbol del paraíso - a la Virgen al anunciarle su dormi-

ción y ascunción. Ésta la entregó a su vez a San Juan para que fuera portada ante ella en su funeral. Un momento que refleja el Misteri de Elche en su representación, cuando la Virgen dice a San Juan: ⁽⁵⁾

*“Ay hijo Juan. Si os place
esta palma vos tomad
y hacedla delante traer
cuando me lleven a enterrar.”*

Un tercer atributo de la iconografía *sanjuanista* sería el **caldero de aceite hirviendo** en el que el apóstol fue introducido por orden del emperador Domiciano ante la Puerta Latina de Roma. Un martirio del que San Juan salió vivo, e incluso –se dice– rejuvenecido. Con ello, los once discípulos de Cristo que recibieron en el Espíritu Santo en Pentecostés, fueron martirizados, si bien tan solo uno, San Juan, sobrevivió al martirio sin daños y murió ya anciano.

No fue sin embargo aquel el único intento de asesinar a Juan. En Éfeso, un sacerdote de Diana llamado Aristodemus le ofreció a beber una copa envenenada. El apóstol la bendijo y bebió de ella sin que le causase mal alguno. Esa copa aparece también en la iconografía representada como un **cáliz del que sale una serpiente**.

Siendo éstos los símbolos más característicos de San Juan, no hemos de olvidar también su disposición como acompañante de la Virgen, en ademán de indicar a ésta el camino hacia el Nazareno en la calle de la Amargura. Algo que no sólo se materializa en el gesto en que se representa –en muchas ocasiones señalando con su mano–, sino en el hecho de su ubicación como paso individual precediendo al de la Dolorosa en la mayoría de las procesiones en que aparece.

Por último, debemos referirnos a los colores que se emplean para la representación de San Juan. Habitualmente viste túnica verde, un color que simboliza la renovación espiritual, el renacimiento del alma en base a lo expresado en el Evangelio de San Juan: *“Os es necesario nacer de nuevo”*.⁽⁶⁾ En ocasiones se sigue empleando el color blanco –símbolo de pureza–, para esa túnica. Y sobre ella un manto rojo, color de los mártires, pero también del amor de Dios, el de la caridad.

Agustín Alcaraz Peragón

(Endnotes)

1 *“Así instituyó a los Doce: Simón, al que puso el sobrenombre de Pedro; Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Santiago, a los que dio el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; luego, Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón, el Cananeo, y Judas Iscariote, el mismo que lo entregó.”* (Marcos 3, 16-19)

2 **LÓPEZ MARTÍNEZ, José Francisco.** *‘La Pasión según San Juan’.* *Los Colores*, nº66. Págs. 66-69. Murcia, 2014.

3 *“El primer ser viviente era semejante a un león; el segundo era semejante a un becerro; el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto era semejante a un águila volando”* (Apocalipsis 4, 7)

4 *“Y la figura de sus rostros era rostro de hombre; y rostro de león a la parte derecha en los cuatro; y a la izquierda rostro de buey en los cuatro; asimismo había en los cuatro rostro de águila”* (Ezequiel 1, 10)

5 **LÓPEZ MARTÍNEZ, José Francisco.** Op.cit.

6 Juan 3, 7



La Sagrada Flagelación

Uno de los momentos más trágicos vividos en la historia de la Pasión de Cristo tuvo que ser el acontecido en los momentos previos a la crucifixión, concretamente el de Los Azotes.

Este castigo no fue exclusivo para Jesús, así lo mandaba la ley romana; era un preámbulo a toda ejecución, salvo excepción de los ciudadanos romanos condenados a decapitación, que eran fustigados, y esto se llevaba a cabo según Tito Livio en el mismo lugar del suplicio momentos antes de dicha decapitación. Los condenados a crucifixión eran flagelados durante el camino desde el lugar de la sentencia hasta llegar al de ejecución. Extraño es que se realizara exclusivamente en las dependencias del Tribunal, como así pasó con Cristo. Esto solo ocurría cuando dicho castigo era sustitutivo de la pena capital. Poncio Pilato seguramente decidió llevarlo a cabo en palacio con la clara intención de calmar al pueblo y evitar la muerte de Jesús. Pilato juzgó la primera acusación hecha contra Jesús “se ha hecho hijo de Dios y según nuestra Ley debe morir”, declaración que no se contemplaba bajo la Ley romana, sino que era cuestión religiosa y la justicia romana no actuaba en estos casos. Por ello le consideró inocente

“No encuentro en él causa alguna de condenación”. Dicha sentencia hizo que los judíos murmuraran e hicieran otra acusación que sí entraba en la Lex Julia: (había permitido ser aclamado Hijo de David, que según ellos iba a ser su Rey). Quería hacerse Rey y esto iba en contra del emperador. Pilato se vio en la obligación de atender esta acusación y después de interrogarlo no sacó nada en claro, y lo volvió a considerar inocente. Enterado de la estancia de Herodes en Jerusalén y siendo Jesús súbdito suyo, Pilato se lo envió con la intención de que se resolviera el asunto, pero tras el interrogatorio Herodes se lo devuelve, y tras un tercer juicio dice a los judíos, (Herodes y yo no encontramos causa alguna de muerte): En aquel momento, Poncio decidió darle un castigo y dejarlo libre, y así fue cuando trascurrió la flagelación.

El instrumento utilizado para llevar a cabo el castigo fue el flagrum taxillatum, consistente en un mango de madera que sujetaban tres correas de cuero de unos 50 cms que terminaban en dos bolas de plomo unidas entre ellas por una estrechez de cuero; aunque otros modelos terminaban en los tallis o astrágalos del carnero. Las más habituales eran los de plomo.



Pilato intentó por última vez su liberación aparándose a la tradición judía que le permitía liberar un preso por Pascua, suceso que no evitó el dramático desenlace al pedir la marabunta la liberación de Barrabás. El número de latigazos que distaba la ley eran 40, pero Jesús fue flagelado en dependencias militares por lo que “more romano”, (según la costumbre romana), la ley no limitaba el número, solo estaban obligados a dejar al reo con vida por dos motivos, uno para poder mostrarlo al pueblo y que se compadecieran (seguramente fue la intención de Pilato) y el otro que en caso de condena de muerte llegara vivo al lugar de la ejecución, según obligación de ley.

En los evangelios, este episodio se menciona de pasada:

Mateo y Marcos no aclaraban ni cuándo ni por qué se llevó a cabo, solo constatan el hecho “habiendo hecho Pilato flagelar a Jesús, lo entregó para que lo crucificaran”.

Juan expresaba los esfuerzos hechos por Pilato para salvarlo, y al final citaba una frase del Prefecto “lo castigaré y luego lo soltaré”, lo cual nos hace pensar que al contrario de lo que era costumbre, Cristo fue fustigado antes de la crucifixión.

Lucas, en su evangelio narraba que fue durante los juicios con el Prefecto cuando fue flagelado; es decir que cuando trascurrió la escena del Ecce Homo, Cristo aún no había sido condenado a muerte, y Pilato viendo que la plebe no se calmaba decidió ampararse en la ley Judía y mandó traer a Barrabás, lo que explicaría por qué Cristo no fue fustigado en el momento previo de la Crucifixión. De hecho, en los evangelios no se menciona que esta escena trascurriera en el camino al Calvario como era la costumbre.

En referencia a las reliquias más buscadas y veneradas a lo largo de la historia, la Columna de la Flagelación fue una de ellas.

En la actualidad, son tres las que se disputan el rango de auténticas. La más famosa o conocida por el público es la conservada en Roma, en la Iglesia de Santa Praxedes. Dicha columna fué llevada a Roma en 1213, en los tiempos del Papa Inocencio III, con unas dimensiones de 50 ctms de altura 32 de ancho en su base y 20 en el tope donde hay una argolla de hierro en la que se ataba al reo que recibía su castigo, siendo de mármol blanco moteado en negro. En la actualidad se conserva dentro de una urna de cristal, la cual a su vez está dentro de un tabernáculo de talla en madera dorada en forma de torre.

La otra columna que se disputa el título de auténtica es la conservada en la Basílica del Santo Sepulcro en Jerusalén, de pórfito de unos 30 ctms de diámetro. La tradición cuenta que ya se tenía constancia de la misma en el año 333, un anónimo de Bordeaux dice que vio la columna de la flagelación en el monte Sion, en el Cenáculo. Bonifacio de Ragusa que era custodio de Tierra Santa a mitad del siglo XVI nos dice que dicha columna la hicieron pedazos los turcos cuando tomaron el Cenáculo, fueron recogidos por él, y traídos a esta Basílica donde se conservan actualmente, y del mismo modo envió reliquias de la misma a otras zonas.

El Miércoles Santo, la capilla Franciscana del Santísimo Sacramento situada en el interior de la Basílica del Santo Sepulcro, acoge el rito de la veneración de la Santa Columna de la Flagelación. En la vigilia de inicio del Triduo Pascual, la oración simple de los frailes es acompañada por el himno “Salve Columna Novilis” que explica

como la sangre inocente de Abel encontró cumplimiento en la Sangre de Cristo que redimió al mundo.

La tercera columna que se disputa este honor de recibir la Sangre del Redentor es la conservada en la Iglesia de San Jorge en Estambul, antigua Constantinopla. La tradición dice que fue Santa Elena, madre del Emperador Constantino, quién a sus 80 años peregrinó a Tierra Santa con la intención de recuperar las reliquias de Cristo, entre ellas el segmento del pilar donde lo fustigaron, y que hoy es conservado en dicha Iglesia.



En concreto la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, dispone entre su patrimonio el conjunto escultórico de La Sagrada Flagelación, obra del escultor de los Ramos, D. José Antonio Hernández Navarro, realizada en el año de 1994, en el que procesionó por primera vez solamente la imagen de Jesús, tallado en madera de pino de Flandes y policromado con unas dimensiones de 1,82x1,12x0,92 mts. De excelente y precisa calidad anatómica, Cristo se encuentra atado de manos en una columna, que a diferencia de las conservadas, el maestro decidió hacerla en forma de tronco de árbol, quizás para innovar como suele hacer en sus obras, o bien para diferenciarse de las conservadas y más famosas obras de Salzillo, Los Azotes de la Cofradía hermana de Jesús en Murcia, realizada en 1777, o al igual que su homónimo del año 1756 para la ciudad de Jumilla y cuyas columnas están inspiradas en la conservada en Roma.

Dos años desde su estreno tuvieron que transcurrir para que el escultor de los Ramos completara el paso, con la incorporación del sayón, con unas dimensiones de 1,78 x0,83x0,85 mts, algo menor que Jesús, tallado en madera y policromado, y cuyo importe por las dos imágenes percibió el escultor 3.000.000 de pesetas.

Jesús, atado a la columna, desnudo, solo cubierto con un paño de pureza de color azul tallado en la misma imagen, destaca por su bello rostro, con solo un hematoma en la mejilla y dos gotas de sangre que le corren por el mismo, una por la frente y otra por la comisura del labio inferior a diferencia de lo que se esperaría del momento que está viviendo. Se encuentra relajado, transmitiendo paz al que lo contempla. Jesús con la boca entreabierta, muestra los dientes y



parece estar concentrado en recibir el castigo que se le ha impuesto, sin intención de manifestar ira o dolor. Tal y como era costumbre aparece con las piernas abiertas, una adelantada de la otra, como se esperaría de un acto reflejo al recibir un latigazo y guardar el equilibrio. El cuerpo en tensión está recibiendo los azotes ordenados por Poncio Pilato, su cuerpo muestra cada uno de los músculos que se marcan por el proceso del castigo, con una representación anatómica precisa digna de los grandes maestros de la escultura, demostrando su gran dominio anatómico. La espalda se muestra traumatizada con heridas abundantes y contusiones con hemorragias, sin rozar el dramatismo de la escena que contempla el espectador a su paso. Difiere de la obra de Salzillo para la ciudad de Jumilla que aquel es una exhibición de sangre, heridas y dolor, como fiel reflejo de lo que se le encargó al maestro; si bien para la ciudad de Murcia reduciría bastante la cantidad de heridas y sangre, siendo este más pequeño que el jumillano.

El Cristo de este paso, se puede contemplar durante todo el año en la Iglesia de San Nicolás de Bari, donde los fieles de la Parroquia suelen tocarle o besarle el pie, con tal frecuencia que ya ha producido pérdida de policromía, como así sucede con las imágenes de culto que despiertan una gran devoción.

En la parte posterior del trono, se encuentra situado el Sayón, en plena actitud de castigar a Jesús; de aspecto malvado, carece de pelo, su rostro en clara tensión muestra la agresividad con la que empeña su trabajo; fiel ejemplo es el gesto que se genera al fruncir el entrecejo, así como la boca entreabierta mostrando los dientes y la lengua con las dos mandíbulas marcadas en el gesto. El estudio anatómico es preciso como

nos tiene acostumbrados Hernández Navarro, el cuerpo en tensión marca la anatomía de un hombre fuerte desnudo, solo cubierto el cuerpo con una calzón rojo tallado en la misma obra y una especie de camisa compuesta solo de cinturilla y tirantes imitando cuero, dejando al descubierto la espalda, parte del pecho y los abdominales. Por otra parte sujeta con su mano izquierda el flagrum taxillatum realizado en piel de buey trenzada del que cuelgan tres bolas de madera con pronunciados pinchos, al tiempo que muestra toda la tensión del esfuerzo en los músculos, mientras porta en dicha mano una muñequera imitando cuero rematada en un aro dorado. La posición del cuerpo esta girada, en actitud de volver a dar otro latigazo; los pies, uno adelantado del otro, muestran sandalias de color marrón imitando cuero con los dedos al descubierto.

Con motivo del X Aniversario de la fundación del paso 2004-05, los cabos de andas y estantes del mismo, donaron una túnica en color rojo con un sillar, obra realizada en madera también del mismo escultor y que completa el conjunto escultórico.

El bello trono de la Sagrada Flagelación se puede contemplar cada Viernes de Dolores, en la primera procesión que recorre las calles de Murcia; para recordarnos el martirio y sufrimiento de Ntro. Sr. Jesucristo.

Pedro Ayala Martínez

Fuentes consultadas:

- Sangrada Biblia: Evangelios de San mateo, San Marcos, San Juan y San Lucas.
- Enciclopedia de la Semana santa en la ciudad de Murcia. Tomo I y II Antonio Barceló López.

La Ilusión es Azul

" Dios es amor", la Biblia lo dice. Parece mentira, pero cuando recibo el toque para escribir un texto que rellene mínimamente algo del papel de la revista "Los Azules", y me pongo a ello (15 de noviembre de 2015), hace dos días que el fanatismo religioso llenó de sangre el centro de París. ¡Cómo ilusionarme para escribir un texto en positivo! ¡Sigo desolado por lo ocurrido! Pero, al rato, la mente comienza a funcionar: Sí, ayer la Cofradía del Stmo. Cristo del Refugio entregó sus distinciones anuales, después de celebrar la Santa Misa y con posterior comida de Hermandad. ¡Qué dos formas tan distintas de entender la Religión! En París reinó el odio; y en Murcia el amor, la hermandad ("Dios es amor", la Biblia lo dice). Yo estuve presente en la celebración de la Eucaristía y en la comida de Hermandad. Y, de pronto, me acordé de una persona que nos ha faltado este año. De una persona toda ilusión, toda "ilusión azul", sobre todo en estas fechas de fin de año, y que el año pasado sí nos acompañó en los actos de la conmemoración del Refugio. Sí, Ángel Galiano, el Presidente de la Cofradía del Amparo. Él estuvo con nosotros. Él era toda ilusión a partir de estas fechas, y son las fechas en que yo lo he conocido mejor.

Comencé el texto cronológicamente, y así voy a seguir, hasta llegar a un Ángel Galiano con un corazón de niño ilusionado. Cuando empecé a escribir sólo quedaban 15 días para entrar en uno de los meses (Diciembre) en que María, nuestra Madre, a cuyo lado estará Ángel, es gran protagonista.

A Ángel se le ocurrió un día que a María había que honrarla más. No bastaba con una Misa. Había que realizar, además un Pregón, en el que se resaltara el verdadero significado de la Inmaculada Concepción. Para ello, cada año se escogería a una personalidad de Murcia que se encargaría de exponer los valores de ese concepto. Aparte, se haría una ofrenda de flores en canastillas, por parte de las distintas cofradías, que serían llevadas en procesión hasta el monumento a la Inmaculada existente en la plaza de Santa Catalina. Como no podía ser menos, el primer pregonero fue el ilustre cronista murciano Don Carlos Valcárcel Mavor. Y sus palabras supieron a gloria, el ilusionarnos pensando en María, nuestra Madre, como una mujer Inmaculada (sin mácula, sin mancha alguna), en el momento de la concepción, llena de alegría a cualquier cristiano-a. Este año 2015, el pregonero ha sido nuestro nuevo alcalde, antiguo rector de la Universidad



de Murcia, don José Ballesta, con un pregón muy cercano al ciudadano de a pie.

Y la música de la Orquesta de los alumnos-as de la Academia de Asunción Asensio, de Alcantarilla, que también participó en el acto, nos lleva al acto más cercano a la Navidad, siempre ubicado en el día 23 de diciembre, víspera del día de Nochebuena, y que hasta el año 2013 se celebró en la misma Iglesia de San Nicolás, sede de la Cofradía del Amparo. Un acto pleno de "ilusión azul", donde se comienza solicitando la donación de 3 humildes Euros para los más humildes, para Cáritas, la Cofradía del Amparo practicando la Caridad; donde intervienen todos-as los-as alumnos-as de la Academia Asunción Asensio, así como los miembros de la Asociación Musical Tudmir, de Alcantarilla.

Los Conciertos de Navidad en San Nicolás, con villancicos, comenzaron hace unos 7 años, de la mano, siempre, de D. Ángel Galiano y Asunción Asensio, que tomó la idea del padre de una alumna de la Academia Anmavi, que fueron sus alumnos-as los primeros que actuaron en Navidad en la Iglesia de San Nicolás. Al tercer año, Asunción Asensio montó la orquesta, más o menos con la estructura actual; y hasta hoy, en que siguen colaborando desinteresadamente con la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo. El Concierto de Navidad está dividido en tres partes: una primera, en la que interviene el Grupo Infantil (de los más pequeños); una segunda, con la Orquesta; y una tercera, en la que se unen la Orquesta y el Coro, finalizando, siempre, con el Himno al Stmo. Cristo del Amparo. La Cofradía del Amparo ha tenido claro en estos años, y así lo ha demostrado, que hay que llevar la ilusión a todos, sobre todo a los más necesitados, que la Navidad debe ser ilusión

también para ellos, y por eso hay que practicar la Caridad. Y el público ha demostrado estar masivamente de acuerdo con todo ello. El mismo Ángel Galiano me pedía: "Jesús, haz fotos de la Iglesia, haz fotos del público", cuando veía cómo la Iglesia de San Nicolás estaba al máximo de público, no daba abasto. Estaba contentísimo, muy, muy ilusionado. Pero todo ello obligó a que, poco después de su muerte, no hubiera más remedio que buscar otro local y ese es el actual, el Salón de Actos del Colegio Concertado Santa Joaquina de Vedruna, en nuestro querido Barrio del Carmen, precisamente donde él vivía. Me imagino que, por otro tipo de cuestiones, la fecha también se ha adelantado unos días, ya que este año el Concierto de Navidad será el día 18 de diciembre de 2015.

Y esto es todo. Sólo terminar con una frase que leí el domingo de la 1ª semana de diciembre en un dominical, "Uno es la ilusión que uno tiene" (son palabras dichas por una persona todavía joven, gran deportista y gran ser humano, tenista a más señas, Rafael Nadal). Y yo estoy absolutamente convencido que nuestro querido y añorado Ángel Galiano tenía puesta una gran ilusión, una grandísima "ilusión azul" hacia todos los proyectos que se relacionaban, de alguna forma, con la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo.

Jesús Francisco Álvarez Alarcón

NOTA: Ángel Galiano, un hombre feliz, un hombre ilusionado. Daba gusto verle cuando ejercía su papel de abuelo. Entonces no había nadie más feliz que él. ¡Descansa en paz, amigo! (Siempre puntual).

Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad

Lo primero de todo quiero agradecer a Antonio Barceló, director de esta publicación, el que me invite a escribir en la revista "Los Azules" editada por la Cofradía Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores, una entidad a la que sin ser cofrade de ella le tengo un cariño muy especial por mi amistad con el siempre recordado Ángel Galiano Meseguer, esa gran persona que fue su presidente durante tantos años.

También aprovecho esta ocasión para dejar constancia de mi felicitación a Ángel Pedro Galiano Ródenas al haber sido elegido nuevo presidente y poder dirigir la institución que tan noblemente hiciera su padre, una responsabilidad que a buen seguro y con ayuda de su Junta de Gobierno, lo hará con esa pasión que tiene y que pone un buen nazareno.

Todas las cofradías de Murcia a excepción de la del Cristo del Refugio que es de un solo paso con el crucificado, cierra sus cortejos con la imagen de la Madre en sus distintas advocaciones, algunas cofradías llevan en su título la mención a la Santísima Virgen ya que ha sido figura indispensable en la obra redentora de Dios para con los

hombres. Me piden desde "Los Azules" que trate aquí, dada su importancia, el tema de la próxima Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad (Cofradía Cristo del Perdón) y en ello me voy a centrar.

La coronación de una imagen tiene en cierto sentido un carácter extraordinario de ahí que desde el año 1927 en que se lleva a cabo la coronación "pontificia" de nuestra patrona la Virgen de la Fuensanta solo hay dos coronaciones más -y estas han sido canónicas-, la Virgen del Carmen y la Dolorosa de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, es decir, en el periodo de ochenta y nueve años (contando con la Soledad) serán tres las imágenes de la Virgen que hayan sido coronadas. De ahí que el acontecimiento tenga gran interés no solo para la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón, sino para la Semana Santa y Murcia en general.

La imagen de la Virgen de la Soledad siempre ha tenido una gran devoción mariana tanto en el barrio de San Antolín así como en la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón. El libro "La España Mariana. Provincia de Murcia", de Javier Fuentes y Ponte, en su parte segunda, página siete, dice sobre el altar lateral que había en la antigua



Antigua imagen de la Soledad

iglesia San Antolín: **"CAPILLA DE LOS DOLORES.-,.... en el cuerpo principal hay un ancho y capaz camarín en cuyo centro y tras una vidriera se alza un trono procesional con la imagen de vestir, que teniendo 1m. 40 de altura, representa Nuestra Señora de Los Dolores (Soledad), la cual tiene las manos cruzadas a la altura de la cintura, sosteniendo una toalla, los clavos y corona de espinas. Viste delantal de batista rizada y manto de terciopelo guarnecido con galón de oro. A esta imagen se le celebra anualmente una solemne novena".** Como veremos más adelante, en otros textos se cita La Virgen de los Dolores como Nuestra Señora en su Soledad o Virgen de La Soledad. En esta narración de Javier Fuentes y Ponte sobre Nuestra Señora de los Dolores coincide plenamente con la de la foto, que la llama de La Soledad.

Por otra parte en la página 25 del libro "Cofradía Stmo. Cristo del Perdón. Memoria de su Constitución. Crónica de sus fiestas religiosas" editado por la imprenta de El Diario en 1897, dice: **"...Por último, la Dolorosa representada en Nuestra Señora en su Soledad, sobre una tarima (que ha labrado a su costa la Cofradía) a la que se ha adaptado el trono de esta imagen. Los candelabros se han costeado por su devoto Camarero D. Matías de Yeste y Jiménez, que ha visto lucir el rico manto bordado a realce sobre terciopelo negro y las valiosas alhajas que a esta imagen ofreciera su difunta señora D^a Antonia Martínez Fortun, bien digna de que le consagremos un piadoso recuerdo, tributo merecido a sus virtudes".**

En el año 1996, con motivo del primer centenario de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, D. José Guillen Selfá, Catedrático Jubilado de Geografía e Historia de Bachillerato, Doctor en Historia Moderna por la Universidad de Murcia e Investigador de la Historia Regional, publicó un amplio estudio sobre la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón y a partir de su página 10 dice: **"Y por ello es aquí, en los temas iconológicos, donde se dan las pinceladas fundamentales: lo hará Frutos Baeza, en su <Nazareno Murciano> o el gran poeta Sánchez Madrigal, que nos va a dar una visión plástica de la Soledad de María en su composición poética: ¡Pobre Madre!. Tradición que recoge aquellos otros sermones más antiguos que el P. Sánchez Ruiz O.F.M. dedicara a esta imagen editados en 1749 en la Imprenta Teruel de la calle del Pilar, bajo el título de <A la Señora más hermosa en la Soledad más amarga> que recitaban en el septenario de su fiesta".**

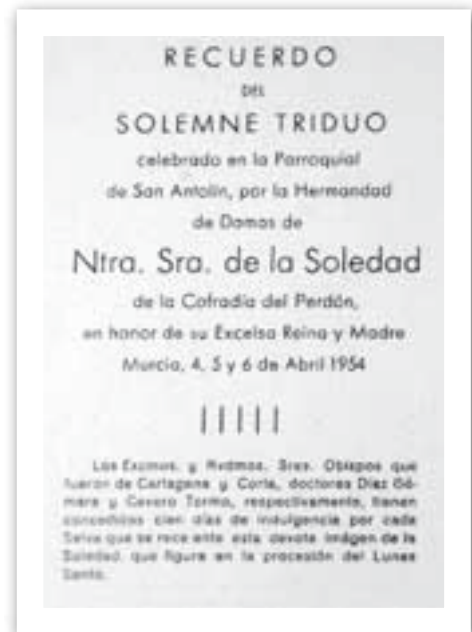
El artículo publicado en la revista Magenta en el año 2014, firmado por María Lujan y Tomás García, fue entre el año 1854 y

1855 cuando hubo en Murcia unos brotes de cólera pero la mayor epidemia de esta enfermedad se desarrolló en el año 1885 siendo muy mortífera. La disminución de esta epidemia fue obra por un lado de la desecación de los almarjales y zonas pantanosas, una mejor potabilización de las aguas (la plaza que se encuentra a la espalda de la iglesia San Antolín fue llamada plaza de la Fuente, por ser el lugar donde se instaló un surtidor que traía las aguas de Sierra Espuña en la segunda mitad del siglo XIX) y las campañas de médicos y profesores a favor de la higiene corporal. Debido a esta epidemia de cólera la feligresía de la parroquia de San Antolín se encomendó con frecuencia a la Virgen de la Soledad que había en la iglesia y que a su vez participaba en el cortejo con la procesión del "Prendimiento" o del "Arte de la Seda" la cual tenía su sede en San Antolín. En las noticias locales del Diario de Murcia de fecha 15 de octubre de 1885 aparece: ... *"en la procesión que saldrá el próximo domingo a las cuatro de la tarde de la iglesia de San Antolín, irán las imágenes a quienes se hicieron rogativas durante la epidemia. Recorrerá las calles de Vidrieros, Val, Plano, Mesón, Mahonesas, Sal, Ceferino, San Antolín, Árbol, Traición, Carril, plaza San Agustín, calle nueva y val. Las señoras que gusten concurrir a la procesión irán acompañando a Nuestra Señora de La Soledad"*.

El periódico Las Provincias de Levante, en su edición de trece de abril de 1897 hace una reseña sobre el primer desfile procesional y dice así: ... *"Y por último La Virgen de La Soledad cuya imagen propiedad de la parroquia de San Antolín lucía soberbio manto negro y delantal blanco bordado en oro cuyo Camarero D. Matías de Yeste y Jiménez, ha sabido combinar todos los detalles en el adorno para que resulte todo, un artístico conjunto"*.

En todos los textos anteriores vemos como la imagen de **la Virgen de La Soledad**, llamada también en algún texto, de Los Dolores, es una imagen que **ha estado recibiendo culto y devoción en la iglesia de San Antolín a lo largo de algunos siglos** en un altar dedicado a esta advocación y que tenía su Camarero, no solo para la procesión, sino que tenía también la responsabilidad de su cuidado y ornamentación a lo largo del año en la iglesia por ser una imagen de fervor popular.

Por otra parte, entre los años 1936 a 1939 con motivo de la guerra civil que se produce en España, el barrio de San Antolín y la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón sufre grandes daños irreparables como fue la demolición de la Iglesia de San Antolín con gran parte de su imaginería, entre las que se encuentra la pérdida de la imagen de la Virgen de La Soledad, así como la mayoría de enseres pertenecientes a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón que se guardaban en la parroquia.





En el libro de actas de la Cofradía figura que se celebró Junta de Gobierno en fecha 28 de septiembre de 1939 en la que se trataron distintos puntos del orden del día y se llegó a varios acuerdos entre los que se encuentran los siguientes: ... *“aprobar que el número de pasos para el año 1940 sea de cuatro, el Cristo de la Humildad que es el que lleva el paso de Jesús ante Caifas; Jesús Nazareno, que es el que figuraba en el paso del Encuentro; el Santísimo Cristo del Perdón, nuestro titular, y por último uno con una imagen de la Virgen de La Soledad, que pediríamos prestada -ya que la nuestra fue destruida en la guerra civil- y que podría ser la que hay en una Capilla de la S.I. Catedral cuya escultura, de gran mérito, le tienen mucha devoción los murcianos”*..... Posteriormente en Junta de Gobierno de 13 de octubre de 1939 en la cual, entre otros asuntos..... *“Se informa de las conversaciones mantenidas con la Camarera de la imagen de la Virgen de La Soledad que sale en la procesión del Santo Entierro de Cristo que accede a dejarnos la referida imagen y su paso para que salga en nuestra procesión de Lunes Santo, siempre que la directiva de la Cofradía de la Concordia del Santo Sepulcro también esté conforme.*

También consta en el libro de actas que con fecha 12 de enero de 1941 fueron **las Monjas Teresas las que nos ofrecen a la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón una preciosa imagen de la Virgen de La Soledad, obra salzillesca**, para que figure en la procesión del Lunes Santo del año 1941, fueron varios los ofrecimientos que tuvimos con el fin de que no faltara en nuestro cortejo procesional tan venerada advocación de la Virgen de la Soledad.

El día 24 de octubre de 1940, se nombra a D^a Carmen Pérez Moreno de López-Mesas nueva Camarera de la Virgen de La



Imagen actual de la Soledad

Soledad, la cual hace el encargo al notable escultor José Sánchez Lozano de una nueva imagen que represente a la Virgen de La Soledad y que una vez terminada resultó ser una escultura bellísima. Fue bendecida en el año 1943.

Decir también que la ubicación de esta imagen en la última década, está en un lugar privilegiado que inspira la devoción a la Virgen de La Soledad, concretamente está situada en la Capilla de la Comunión de la iglesia San Antolín, junto al Sagrario.

Todo lo aquí expuesto son solo unos apuntes recogidos del amplio expediente que presentamos en el año dos mil catorce al Sr. Obispo de la Diócesis de Cartagena con nuestra solicitud de concesión de Gracia la cual decretó el pasado mes de marzo del año de dos mil quince. **La Virgen de la Soledad de la Cofradía Santísimo Cristo del Perdón, por decreto episcopal, será coronada canónicamente el próximo día veintidos de mayo de dos mil dieciséis.**

Diego Avilés Fernández
Presidente Cofradía Santísimo Cristo del Perdón

Jesús ante Pilato: una visión en el tiempo

Este trabajo recoge un amplio estudio sobre el paso de Jesús ante Pilato con motivo del XXV Aniversario de su fundación (1991-2016).

FUENTES DOCUMENTALES

Este paso representa la tensa escena de la presencia de Jesús ante Poncio Pilato, o el momento en el que el procurador romano se lava las manos exculpándose de la condena injusta pero solicitada y proclamada por el pueblo judío.

El Evangelista San Mateo 27 (24-26), es el único que se refiere a este momento. “Viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien, que cada vez más crecía el tumulto, mandando traer agua se lavó las manos a vista del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros. A lo cual respondiendo todo el pueblo, dijo: Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces le soltó a Barrabás. Y a Jesús, después de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuera crucificado”.

El Evangelio apócrifo de Nicomedes, en particular, insiste sobre este aspecto, desde el punto de vista de cargar a los judíos toda la responsabilidad de la muerte de Jesús.

Existía la costumbre de liberar, cada fiesta de Pascua, a un condenado. El procurador pide al pueblo elegir entre Jesús y el bandido Barrabás; y este último es indultado; con lo que Poncio Pilato acaba por ceder a la voluntad de los adversarios de Jesús y se declara “inocente de la sangre de este justo”, mientras se lava las manos.

ICONOGRAFÍA

Iconográficamente, en las representaciones de la escena de Cristo ante Pilato, el procurador aparecía en distintas ocasiones como un monarca; mostrando, además, su espada como símbolo de la justicia que impartía. Existen representaciones, como el cuadro pintado por Tintoretto entre 1566-67, en el que Pilato se lava las manos, mientras no puede conectar la mirada con Cristo, conformando un drama psicológico, dónde el Salvador, aparece marginado y en plena soledad.

HISTORIA DEL PASO

Fue en 1990, cuando Don Jesús Béjar del Toro, tras finalizar la procesión del Cristo del Amparo, después de haber sido invitado por Don Ángel Galiano Meseguer, cabo de andas del titular y vicepresidente de la Cofradía en aquella fecha, consultó con él, la posibili-



dad de crear un nuevo proyecto para la Cofradía con la incorporación de la escena del Lavatorio de Pilato. La obra sería encargada al imaginero murciano Antonio Labaña Serrano, mientras que el trono se encargaría al tronista de La Albatalla, en Murcia, Juan Cascales Martínez. El grupo escultórico estaría compuesto por tres imágenes: Jesús, Pilato y un niño esclavo, con un coste de un millón pesetas y el trono de un millón doscientas mil pesetas. Posteriormente se encargaría en los talleres de la Egiptia el estandarte de la hermandad. El proyecto tuvo un montante económico de seis millones de pesetas.

El nuevo paso fue bendecido el siete de Marzo de 1991, en la sede canónica de la Cofradía, San Nicolás de Barí.

El primer año procesionó únicamente con la imagen de Poncio Pilato y Jesús, ambas tallas de vestir, y que aparecían de

pie. Sin embargo, al año siguiente, fue sentado el gobernador romano, por la dificultad que generaba poder maniobrar el paso y sacarlo de la Iglesia para la procesión; y porque restaba protagonismo a la imagen del Redentor. Así, Pilato fue sentado en una silla de estilo romano. El 25 de marzo de 1994, Viernes de Dolores, se finalizó el paso de Jesús ante Pilato, con la talla de un simpático niño mulato esclavo; pero fue un año después cuando se cambió el color de las vestimentas del esclavo que pasan a ser azules y rojas.

En el año 2013, se enlizenzó la imagen de Pilato por su autor Antonio Labaña Serrano e hija.

OBRA ESCULTÓRICA

Representa el momento en el que el gobernador romano Poncio Pilato no en-



Estreno en Murcia

cuentra causa justificada para condenar a Jesús, y se lava las manos para exculparse de su condena.

Es obra del imaginero murciano, nacido en Algezares, Don Antonio Labaña Serrano, en 1991. Fue bendecida en la Iglesia de San Nicolás el 8 de marzo del mismo año, y procesionó ese mismo Viernes de Dolores. El grupo escultórico está formado por tres esculturas de tamaño natural, dónde Jesús aparece de pié, Poncio Pilato sentado en un sillón; y un niño esclavo con una palangana entre sus manos, que fue incorporado en el año 1994.

JESÚS

La escultura de Cristo es de vestir, aparece de pié, maniatado al dogal que le rodea el cuello, y pegada al cuerpo la simbólica caña de la burla, que representa el cetro de un rey.

Como imagen de vestir, va ataviado con túnica de color blanco, ceñida por un cíngulo dorado y capa encarnada. La cabeza tallada es realista y dramática, plena de dolor y mirada entristecida, que alza la cabeza hacia el cielo dirigiéndose al Padre Eterno. La respuesta encontrada del artista Labaña a la mirada de Jesús es singular y todo un acierto porque, generalmente, la mirada del Ecce-Homos es de humillación y cabizbaja.

La corona de espinas superpuesta se ajusta a su frente, señalando múltiples lesiones salpicadas de sangre en la frente debido a las espinas. Su cuello y pecho quedan al descubierto de su túnica donde se pueden observar más heridas. Mide 1'75 x 0'55 x 0'70 x 0'56 metros.

PONCIO PILATO

El procurador romano aparece sentado en un sillón de madera, que queda alzado unos centímetros para su mejor visión. Esta imagen está enlizada, de tamaño natural, viste al estilo romano de la época, con una túnica blanca, cíngulo rojo, y un manto por encima del hombro izquierdo, en color blanco y rematado en rojo.

El anguloso rostro de marcadas facciones, no expresa maldad ni odio sino inquietud. El cabello lo lleva muy corto, y de color castaño. Porta en su mano derecha el pergamino enrollado con la sentencia del Mesías, mientras que con la otra mano más bien señala con su dedo índice a Jesús, en actitud acusadora.

Como dato histórico, recordar que en su primera procesión aparecía de pie. Tiene unas medidas de 1'44 x 0'38 x 0'75 metros.

EL NIÑO ESCLAVO

El niño mulato, identificado por su físico y vestimenta, carácter y color de piel morena, posee pelo corto rizado, redonda nariz, labios muy carnosos, un pendiente de aro en la oreja, y un paño que rodea su cintura en color rojo, con vivos blancos a rayas y un turbante sobre su cabeza.

En disposición de acercar agua al procurador romano, porta una toalla sobre el brazo izquierdo, mientras que con ambas manos mantiene la zafa, y en su mano derecha sujeta la jofaina. Situado en el ángulo derecho del paso; sus dimensiones son 1'10 x 0'54 x 0'29 metros.



TRONO

El trono tallado y dorado en estilo barroco, fue realizado en 1991 por el tallista murciano Don Juan Cascales Martínez, y cuyo coste fue de un millón seiscientas mil pesetas.

De planta rectangular, con unas dimensiones de 1'88 x 3 x 0'60 metros, su peso aproximado es de 950 kilos; compuesto por dos tarimas, una de varas y otra artística en forma plana, donde destacan cuatro escudos enmarcados por la técnica del pan de castilla, y el escudo de la Cofradía repetido en todos los frentes, al igual que con diferentes tallas de motivos fantasiosos. En las esquinas, cuatro candelabros de nueve luces iluminan el paso que va portado a hombros por 34 nazarenos-estantes dirigidos por sus cabos de andas que encabeza Don Jesús Béjar del Toro e hijos, Jesús y Adrián Béjar Caballero; siendo sus camareras las esposas de los todos los nazarenos-estantes.

OTROS PASOS DE ESPAÑA

En diversos lugares de la Región de Murcia y de España, comparten numerosos pasos sobre el momento en que Poncio Pilato lava las manos de la sangre inocente del Redentor. Procedo a describir los pasos más significativos.

CARTAGENA (MURCIA). Desfila en la magna procesión de Miércoles Santo por la noche, estando integrada dicha hermandad dentro de la Cofradía California. La iconografía de la Sentencia de Jesús está compuesta por tres imágenes: Cristo, Poncio Pilato, y un lacayo; realizadas por José Antonio Hernández Navarro, en 1991.



CIEZA (MURCIA). Pertenece a la Hermandad de San Juan y desfila en la procesión del penitente de la mañana de Viernes Santo. La cofradía adquiriría su tercer paso en el año 1993, *El Lavatorio de Pilato*, grupo escultórico formado por cuatro imágenes: un soldado, que lleva a Cristo ante Pilato y el procurador romano lavándose las manos, sujetadas por un esclavo. El Paso es obra del escultor jumillano Mariano Spiteri (el mismo que reformará su policromía en el año 2001) y desfila sobre un trono, obra de Manuel Lorente Sánchez, de planta rectangular y decorado con tallas exentas en madera con motivo vegetal y dorado en plata corlada.



TOTANA (MURCIA). El paso se compone de la imagen de Jesús, obra de principios del siglo XX, de autor desconocido,

dos sayones tallados por el escultor totanero Antonio Soriano en torno al año 1944, y las imágenes de Pilato y un sirviente que sostiene la jofaina del escultor oriundo de Espinardo en Murcia, Don Antonio García Mengual. Procesa el Viernes Santo por la mañana.



ORIHUELA (ALICANTE).

El grupo escultórico de “La Sentencia” desfiló por primera vez en 1965 con motivo del 25 aniversario de la Cofradía, en la tarde-noche de Martes Santo. Consta de cuatro figuras; Jesús, Pilato lavándose las manos, un sirviente que le asiste y un romano con lanza. Su autor es el escultor Víctor de los Ríos y va sobre trono de plata del orfebre valenciano Manuel Orrico Gay, realizado en 1975, y concluido en 1988. Este Tercio es muy querido por los cofrades jóvenes, y por su forma de desfile tradicional en la Semana Santa de Orihuela con sus típicos caramelos



GRANADA. El misterio de la sentencia hace estación de penitencia el Domingo de Ramos, estando compuesto por Poncio Pilato que se lava las manos, mientras Jesús es presentado al pueblo, y un representante del Sanedrín lee la sentencia de muerte. También, aparecen en el paso un soldado romano, Claudio Prócula, y un esclavo negro. La imagen de Jesús es obra tallada de José de Mora en 1685, restaurada por Francisco Marín en 1996. La perfección anatómica destaca en las manos atadas del Cristo, cuyo dramatismo resalta aún más por su policromía pálida. Las demás imágenes son de Benito Barbero e hijos, quienes las tallaron en 1961, siendo restauradas por Francisco Marín en 1996.



MÁLAGA. El Martes Santo, desde su casa de hermandad en la calle frailes, procesiona el paso de misterio del Señor de la Sentencia, uno de los más antiguos grupos escultóricos de la ciudad, en un trono típicamente mala-



gueño. El Cristo es obra de José Gabriel Martín Simón, en 1935, convertido en imagen de vestir por Pedro Pérez Hidalgo.



PALENCIA. La Hermandad Penitencial de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia es la más joven de entre las cofradías penitenciales de Palencia, teniendo su sede en la Parroquia de Santa María Estela. La imagen de Jesús es de Ventura Gómez, y en al año 2013 se completa con un soldado romano el grupo. Hace estación de penitencia el Viernes de Dolores.



SEVILLA. El primer paso de misterio perteneciente a la Hermandad de la Macarena, abre la madrugada en Sevilla con “La Sentencia”, grupo integrado por la imagen de vestir de Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, tallada en 1654 por el escultor y pintor Felipe Morales Nieto; mientras resto del paso lo integran Poncio Pilato, sentado en su trono; su mujer Claudia Procula, tres soldados romanos, otro judío y un esclavo etíope que ofrece a Pilato la palangana en que se lavó las manos. Las imágenes que acompañan al Señor fueron realizadas por el escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci en 1929, a excepción de un soldado romano que fue realizado por Luis Alvarez Duarte en 1978.



CÁDIZ. La Cofradía de los Estudiantes desfila el Miércoles Santo, con el paso del Señor de la Sentencia. Esta imagen, es la más antigua que se conserva en Cádiz, fechándose en el siglo XVI, de autor desconocido. Completan el misterio, las tallas de Pilato (sentado en su trono imperial), Claudia Prócula; un esclavo negro que le ofrece el aguamanil, el lector y una romano, obras de Francisco Buiza hacia 1961, mientras la imagen del romano es obras de Torres Vivas en 1999.



HUELVA. El Martes Santo, desde la parroquia de San Francisco, procesiona el paso de “La Sentencia”, sus imágenes son obra del onubense David Valenciano Larios en el año 1998. El resto de imágenes secundarias fueron ejecutadas de Manuel Madroñal Isorma en 2008-12.



Bibliografías consultadas:

- Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Tomo I y II. 2006-08. Antonio Barceló López. Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Jesucristo.
- Archivo Municipal del Excmo. Ayuntamiento. Periódicos: El Liberal, La Verdad, La Opinión, Diario 16, El Faro.
- Revista del Cabildo Superior de Cofradías. El Evangelio en Madera. José Emilio Rubio Román. 2000.
- La Pasión de Cristo vista por un médico. Antonio Hermosilla Molina. 2000.



ZAMORA. El Jueves Santo procesiona la escena de “La Sentencia” magistralmente tallada por el escultor gaditano Ramón Núñez Fernández. El proyecto se fraguó en la primavera de 1925, paralelamente al homenaje que la ciudad de Zamora tributó a Ramón Álvarez. El nuevo paso fue bendecido por el obispo el 30 de marzo de 1926 y estrenado el 1 de abril de ese mismo año. Uno de los grupos escultóricos más sobresalientes en esta iconografía.

Antonio Barceló López



Toda una vida

El sonido de los toques de burla por el Malecón, el olor de las flores en San Nicolás la víspera del gran día, la visión de una mirada emocionada entre los asistentes, el tacto del raso y el esparto, el sabor de esa pastilla que te arranca un sonrisa al reflexionar sobre el saber que impreso porta grabado en su envoltorio.

Si tuviese que reflexionar acerca de lo que mis cinco sentidos recuerdan de cada Semana Santa, creo que estos serían mis cinco recuerdos más profundos y felices. Recuerdos que no se circunscriben a una fecha determinada, pues si bien en mis 23 años de vida, todos ellos como nazareno, guardo una enorme cantidad de momentos concretos que me provocan orgullo, emoción y nostalgia, considero que la grandeza de la Semana Santa, de eso que tanto amamos los nazarenos murcianos, se encuentra en ese conjunto de pequeñas cosas capaces de aportar un fugaz instante de felicidad, pero a su vez capaz de llenar un enorme espacio en tu vida.

“Es bueno vivir como se piensa, de lo contrario pensarás cómo vives”, decía un sabio. Qué reflexión más acertada, especialmente si la aplicamos al desarrollo vital de todos aquellos que vivimos como nazarenos los 365 días del año. Vivir como nazareno,

qué cosa más plena y hermosa. Si me detuviese a preguntarme por el patrimonio más importante que mi familia me haya podido legar, sin duda este sentimiento es el más importante de todas las herencias.

Cada Semana Santa depara algo nuevo, un aroma diferente, una experiencia inédita, un acontecimiento por vivir y disfrutar. Mas, sin duda alguna, la próxima Semana Santa será especialmente importante para un grupo extraordinario de nazarenos azules.

La Semana Santa de 2016 será el marco incomparable del XXV Aniversario de Jesús ante Pilato; ese hermano mayor, ese primer hijo de mi familia. Un año antes de venir al mundo quien suscribe, veía la luz ese proyecto repleto de fe e ilusión que tanto esfuerzo supuso para los fundadores del mismo.

Transcurridos 25 años de momentos felices, emocionantes, tristes, ilusionantes y esperanzadores, hoy el paso de Jesús ante Pilato cuenta con una familia nazarena amplia y renovada, con familias que han velado por el mismo desde su fundación y con incorporaciones paulatinas que han contribuido a desarrollar un grupo humano extraordinario, al cual me siento tremendamente honrado de pertenecer.



La celebración del XXV Aniversario de nuestro paso supone la culminación de una primera etapa de su historia, la cual me siento afortunado de haber podido disfrutar, y a su vez una nueva misión y obligación para la familia nazarena de Jesús ante Pilato, la de continuar desempeñando nuestra función con la misma brillantez que hasta ahora.



En estos próximos cinco lustros me acompañarán muchos y queridos amigos y compañeros de nuestro paso y nuestra Cofradía, de cuya compañía y amistad disfrutaré; pero, para mi profundo pesar, me faltará alguien fundamental. Por desgracia, no podré contar con los consejos y apoyo de mi amigo y maestro Ángel, que tristemente nos dejó hace, aho-

ra que escribo estas líneas, un año y que tuvo un papel muy importante en la creación de este paso. Tremendamente difícil resulta plasmar cuanto añoro a mi Presidente, y más aún cuánto me hace falta en muchas ocasiones poder acudir al teléfono en busca de su voz y serenidad; quizás por ello, haya necesitado un año más la revista Los Azules para poder ver mi primer artículo.

Como conclusión, únicamente resta añadir mi agradecimiento sincero y personal a cuantos cada año hacen posible que nuestro paso luzca como se merece en las calles murcianas, empezando por todos y cada uno de nuestros estantes, continuando por los encargados de “preparar” el mismo, nuestro florista Pepe Nicolás, nuestro electricista José Antonio Barrera, nuestro carpintero José, y muy especialmente a nuestro escultor y amigo de la familia, Antonio Labaña Serrano; por otro lado, tampoco me gustaría olvidarme de quienes, concluida la Semana Santa tanto apoyo nos prestan en otras actividades, como nuestros compañeros Juan y Pepe Muñoz, nuestro querido Juan Roth, o nuestro muy apreciado Bartolomé Olmos.

Por último, me gustaría agradecer a mi buen amigo Antonio Barceló la oportunidad que en estas líneas me brinda y animar a todos los cofrades del Amparo a participar en los actos de celebración del XXV Aniversario de sus hermanos de Jesús ante Pilato.

Jesús Béjar Caballero

Cabo de Andas Ayudante de Jesús ante Pilato

Memoria Azul

Esta próxima Semana Santa de 2016, tiene para nosotros, como Cabos de Andas y estantes del Paso de Jesús ante Pilato, un acontecimiento muy importante, pues celebramos nuestro XXV Aniversario.

Un 22 de marzo de 1991, nuestro paso salía a la calle por primera vez el Viernes de Dolores. Muchos recuerdos se agolpan en mi mente, la inmensa mayoría de alegría y reconocimiento al trabajo de tantas personas que hicieron posible este proyecto, y también, cómo no, el recuerdo

emocionado de los que por desgracia ya no están con nosotros; aquellos a quienes por desgracia el Señor llamó junto a él, en plena juventud, dejando un gran vacío entre nosotros.

Como decía anteriormente, las imágenes y los recuerdos van pasando por mi memoria. Muchos de nosotros hemos visto nacer y hacerse como nazarenos a nuestros hijos, otros, de corta edad en aquellos años, hoy son padres de familia y sus hijos forman parte de lo que para mí representa nuestro paso, una auténtica familia nazarena.





Año tras año, la espera ansiosa a que llegara ese día, siempre pendientes del tiempo y de todo lo que conlleva la preparación de un desfile procesional, y al terminar, marchar para casa con el deber cumplido.

Recuerdos imborrables como el paso por el interior del Palacio episcopal, por los nombramientos de D. Juan Antonio Reig Plá y D. José Manuel Lorca Planes, en su día Consiliario de nuestra Cofradía, como Obispos de la Diócesis de Cartagena; asimismo, el poder saludar y estrechas las manos a las hermanas de la Congregación de clausura de Santa Ana, en el año de apertura de sus puertas y su presencia en la calle, hecho para el cual se concede permiso cada 100 años. Ese sentimiento siempre quedará marcado en mi memoria.

Asimismo, quiero transmitir mi agradecimiento personal a todos los presidentes de nuestras Cofradías por su apoyo y colaboración en todos estos años, con un recuerdo muy especial a Ángel Galiano, por todo lo

que hemos compartido juntos y por el gran vacío que, con su fallecimiento, nos dejó a todos los que trabajamos junto a él durante su mandato presidencial.

Por último, y como no podía ser de otro modo, me gustaría mostrar mi sincero agradecimiento a Antonio Labaña Serrano, por su dedicación, trabajo y cariño, año tras año, hacia nosotros, colaborando para vestir las imágenes, para reparar los defectos que se hayan podido producir, y mostrándose siempre a nuestro lado para cuanto hemos necesitado.

Finalmente, desear que todos los murcianos, así como los turistas que cada año nos visitan en Semana Santa, puedan seguir disfrutando con ella. Por nuestra parte, trataremos de estar a la altura de lo que se espera de nosotros. Muchas gracias.

Jesús Béjar Del Toro
Cabo de Andas Titular de Jesús ante Pilato

Conversando con el niño de Pilato

Hay en nuestra Cofradía, además de su elevada espiritual, una gran diversidad artística y antropológica, una serie de matices y aspectos que le definen y distinguen imprimiéndole una fuerte personalidad.

Entre estos matices, uno de los más celebrados es la presencia de uno niño esclavo, ese niño esclavo y mulato finge la mayor de las indiferencias a todo cuando acontece a su alrededor, del que tantas y tan variadas cosas se ha dicho.

He creído interesante conocer la verdad de este niño, entre pintoresco y ridículo, entre trágico y sirviente.

Y para conocer esta verdad, ¿que cosa más apropiada que intentar que el mismo Niño nos cuente?

Con esa esperanza he roto la paz del almacén de la Cofradía, paz encerrada cerca de un año entre cruces, cirios, pasos y enseñas procesionales. Porque la sede social de la Cofradía en la Calle Huertas, durante la cuaresma se llena de reuniones, cofrades, venta de objetos cofrades, y luego se llena de silencio prolongado y eterno durante el resto del año, roto por el crujido de la ma-

dera, por las reuniones mensuales de la Junta de Gobierno, que logra penetrar en ese mundo quieto y silencioso de esculturas de pasión, ahora muertas, después llena de espiritualidad en una tarde-noche de poesía y hermosura.

Algo estupefacto me encaro con la figura de nuestro personaje.

- Buenas tardes, Niño.

- Lo será para usted, impertinente cofrade; que para mi no lo son ni lo pueden ser. ¿Qué habré podido hacer para permanecer años enteros encerrado en este lugar?

- ¿A quién representas en la Pasión?

- A un joven que quiere acercar agua al procurador romano Poncio Pilato, para que lave sus manos de sangre inocente y porto una toalla sobre el brazo izquierdo, mientras que con ambas manos mantengo la jofaina.

- ¿Cree que está justificada su presencia en el paso?

- El Evangelista San Mateo 27 (24-26), es el único que se refiere a este momento. “Viendo Pilato que nada adelantaba, antes bien, que cada vez más crecía el tumulto, mandando traer agua se lavó las manos a



vista del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá os lo veáis vosotros. A lo cual respondiendo todo el pueblo, dijo: Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos. Entonces le soltó a Barrabás. Y a Jesús, después de haberle hecho azotar, le entregó en sus manos para que fuera crucificado”.

- ¿Que le falta a la procesión?

- Tal vez la falta de respeto de los fieles al no levantarse al paso de nuestros pasos o misterios de la pasión.

- ¿ Y de las demás procesiones?

- La invasión de los niños en el desfile pidiendo caramelos.

- ¿Qué le gusta más de la procesión?

- El fervor, su arte, gracia, tradicionalismo y las nazarenas guapas.

- ¿Y menos?

- Que el reloj no detenga sus minutos cuando “los azules” salen a la calle, para que la gente disfrute, los ángeles se extasíen y las estrellas abran bien los ojos y dejen de pestañear.

Fernando José Canovas Martínez
Mayordomo de Jesús del Gran Poder



Cuaresma de la Misericordia

" **M**isericordia quiero y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos", nos dice el profeta Oseas en el capítulo 6,6. Es la invitación que el Señor nos hace en este Año Jubilar de la Misericordia, para que la llevemos a término en nuestras vidas y, lleguemos a ser misericordiosos como el Padre lo es con nosotros.

Como nos dice el Santo Padre, el Papa Francisco en la **Misericordiae Vultus**: *"Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre. Jesús de Nazaret con su palabra, con sus gestos y con toda su persona revela la misericordia de Dios"*.

La misericordia, dice el Papa, *"es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado"*.

Misericordia es:

Miser=miseria. Cordia=corazón.

Misericordia significa sentir con el otro sus miserias y necesidades, y –como consecuencia de esa compasión (sentir con)– ayudarlo, auxiliarlo.

La Cuaresma es el tiempo de la misericordia por excelencia. Un tiempo en el que podemos poner en práctica las obras de Misericordia. Obras fundamentadas en el mandamiento: **"Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo"**. Y también en la descripción del Juicio Final que el mismo Jesucristo nos da en el Evangelio de San Mateo. **"Tuve hambre y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; forastero y me recibieron en su casa; sin ropas y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel y fueron a verme"** (Mt. 25, 35-36)

Esas obras de misericordia, a las cuales la Iglesia nos invita en este tiempo cuaresmal, en este caminar hacia la Pascua son, como todos sabemos Corporales y Espirituales.

CORPORALES: 1. Dar de comer al hambriento. 2. Dar de beber al sediento. 3. Dar posada al necesitado. 4. Vestir al desnudo. 5. Visitar al enfermo. 6. Socorrer a los presos. 7. Enterrar a los muertos.



ESPIRITUALES: 1. Enseñar al que no sabe. 2. Dar buen consejo al que lo necesita. 3. Corregir al que está en error. 4. Perdonar las injurias. 5. Consolar al triste. 6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás. 7. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

Son como una regla con la cual poder medirnos o un espejo en el que poder mirarnos y ver si damos la talla o tenemos algún defecto que corregir, para alcanzar la santidad de vida cristiana.

El Amor a Dios viene antes del amor al prójimo. Por eso cuando ejercemos el amor al prójimo desde el amor a Dios recibimos abundantes gracias, pues con las obras de misericordia, estamos haciendo la Voluntad de Dios. Y así éstas nos ayudan a borrar la

pena purificante que merecen nuestros pecados ya perdonados. Recordemos lo que Jesús nos dice: ***“Bienaventurados los misericordiosos, pues ellos alcanzarán misericordia”*** (Mt.5, 7).

Además las Obras de Misericordia nos van ayudando a avanzar en el camino al Cielo. Es como si ahorráramos para el Cielo. ***“No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la carcoma echan a perder las cosas, y donde los ladrones socavan y roban. Acumulad mejor tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la carcoma echan a perder las cosas, y donde los socavan ni roban”*** (Mt. 6, 19-20), dice el Señor. Al seguir esta máxima del Señor cambiamos los bienes temporales por los eternos, que son los que valen de verdad.

La invitación que se nos hace a cada uno en esta CUARESMA DE LA MISERICORDIA es ante todo y sobre todo para que practiquemos el AMOR con mayúsculas. Ese amor que Dios Padre nos ha dado en el Hijo, por mediación del Espíritu Santo.

Recordemos las palabras del profeta Oseas: ***“Misericordia quiero y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos”***, hagamos de ella una máxima para este tiempo cuaresmal y seguro que llegaremos a celebrar la Pascua con un corazón agradecido y lleno de Amor y Misericordia divina.

Aprovechemos este año de gracia, que nos concede el Señor. Seamos caritativos, compasivos y misericordiosos con los demás y siempre alcanzaremos el amor y la misericordia que deseamos para nuestras vidas.

Jesús Gonzalo Conesa Rosique
Sacerdote

El Logo y el Lema

El logo y el lema ofrecen juntos una buena síntesis del Año jubilar. Con el lema:

<<Misericordiosos como el Padre>> (Lc6, 36), se propone vivir la misericordia siguiendo el ejemplo del Padre, que pide no juzgar y no condenar, sino perdonar y amar sin medida (cf. Lc 6, 37- 38)

El logo –obra del Padre jesuita Marko Ivan Rupnik- se presenta como un pequeño compendio teológico de la misericordia. Muestra al Hijo que carga sobre sus hombros al hombre extraviado, recuperando así una imagen muy apreciada en la Iglesia antigua, porque indicaba el amor de Cristo que lleva a término el misterio de su encarnación con la redención. El diseño se ha realizado de manera que destaque el Buen Pastor, que toca en profundidad la carne del hombre y lo hace con un amor capaz de cambiarle la vida.

Además es inevitable notar un detalle particular: el Buen Pastor, con extrema misericordia, carga sobre si la humanidad, pero sus ojos se confunden con los del hombre. Cristo ve con el ojo de Adán y este lo hace con el ojo de Cristo. Así, cada hombre descubre en Cristo, nuevo

Adán, la nueva humanidad y el futuro que los espera, contemplando en su mirada el amor del Padre.

La escena está situada dentro de la mandorla (almendra), que es también una figura importante en la iconografía antigua y medieval, evocadora de la copresencia de las dos naturalezas, divina y humana, en Cristo. Los tres óvalos concéntricos, de color progresivamente más claro hacia el exterior, sugiere el movimiento de Cristo que saca al hombre fuera de la noche del pecado y de la muerte. Por otra parte la profundidad del color más oscuro sugiere también el carácter inescrutable del amor del Padre que todo lo perdona.

En el Año de la misericordia convocado por el Papa Francisco nuestro corazón vibra de gozo al contemplar la ternura infinita del Padre que no se cansa nunca de esperarnos.

Todos estamos necesitados de su misericordia y con este jubileo llega ofreciéndonosla por si estamos un poco o muy adormilados. Acojamos su rostro misericordioso manifestado en Jesús.

En efecto, a lo largo del Evangelio vemos a Jesús lleno de misericordia y com-



pasión hacia todos. Recogemos algunos ejemplos de los abundantísimos que podríamos citar: <<Sentía lástima porque estaban vejados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor>> (Mt 9, 36); Jesús <<vio el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos>> Mt 14, 14). Un día era un ciego el que se le acercaba: <<Señor que vea>> (Mc 10 51) otro día era un leproso: <<Señor, si quieres puedes limpiarme>> (Mt 8, 2); o la cananea cuya hija estaba endemoniada: <<Señor, socórreme>> (Mt 15, 25); o la viuda de Naín: <<Viéndola el Señor, se compadeció de ella, y le dijo: No llores>>, y le devolvió vivo a su hijo único (Lc 7,13).

Su compasión le movía a devolver la salud corporal pero también, y sobre todo, a curar las enfermedades del alma, pues se hizo cercano a todos los marginados de su tiempo, víctimas del rechazo, de la injusticia, del pecado y del mal, hasta ser llamado “amigo de publicanos y pecadores” (Mt 11,19). Enseñó a perdonar sin límite de tiempo ni de intensidad: “porque si perdonáis a los demás sus culpas también vuestro Padre del cielo os perdonará a vosotros” (Mt 6,14); “no te digo que perdones siete veces sino hasta setenta veces siete” (Mt 18,22); haciéndose él mismo perdón estando en el suplicio de la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23,34).

En todos los santos podemos ver esta misma actitud de Jesús, su rostro misericordioso, pues no en vano cifró nuestra aspiración en llegar a “ser misericordiosos como vuestro Padre fue misericordiosos” (Lc 6,36). Y los santos son la imagen mas acabada de la misericordia de Dios.

Francisco de Argentina y Fco. De Asís.

En San Francisco y en Santa Clara encontramos muchos textos que nos refieren como vivían esta actitud. Es, sobre todo, muy hermosa la carta que San Francisco escribe a su ministro tentado de retirarse a un eremitorio ante las dificultades que encontraba en el servicio de los hermanos. “... En esto quiero conocer si amas al Señor y me amas a mí, siervo suyo y tuyo, si procedes así: que no haya en el mundo hermano que, por mucho que hubiere pecado, se alejen jamás de ti, después de haber contemplado tus ojos, sin haber obtenido tu misericordia, si es que la busca. Y, si no busca misericordia, pregúntale tu si la quiere. Y si mil veces volviere a pecar ante tus propios ojos, amale más que a mí, para atraerlo al Señor; y compadécete siempre de los tales” (Cta. M 9-11). Es el amor que ofrece el perdón sin reproche alguno, que acoge en gratitud, que ama desinteresadamente, como el de Jesús. El pobrello de Asís estaba convencido que “donde hay misericordia y discreción, no hay superfluidad ni endurecimiento” (Adm. 27).

Idénticas afirmaciones encontramos en Santa Clara. De ella dicen varias testigos en el *proceso de canonización*, “tenía gran compasión des las afligidas” (Pro. XL, 5); “Si veía una hermana sufrir alguna tentación o tribulación, la llamaba en secreto y la consolaba, llorando; y a veces se echaba a sus pies” (Pro X, 5); “Fue diligentísima en la exhortación y cuidado de las hermanas, te-

niendo compasión de las enfermas” (Pro VI, 2); “... si bien ella usaba vestidos y cilicios tan ásperos para sí misma, era, sin embargo, muy compasiva con las hermanas que no podían soportar aquellas asperezas, y con gusto las consolaba” (Pro II, 6).

Este ejemplo de los santos, y más aún del mismo Jesús, es el que nos propone el Papa Francisco en este jubileo de la misericordia.

Que la Santísima Virgen nos conceda gozar este regalo que su Divino Hijo nos hace a cada momento.

¡Feliz año de la misericordia!

Clarisas Capuchinas del Malecón (Murcia)



365 días siendo Nazareno

¿Qué es ser nazareno?
El diccionario español define a este término como: Natural de Nazaret.

También penitente, miembro de una cofradía, que en las procesiones de Semana Santa va vestido con túnica, portando cirios o insignias, y cubiertos por el capirote o capuz.

Pero ser nazareno, no es preparar la túnica y ponérsela el día de la procesión, o salir desfilando por las calles para repartir caramelos, o limitarse a la definición anterior. Es algo más profundo, más personal, más espiritual.

Para aquel que ha decidido libre y voluntariamente ser nazareno, es un deseo





que nace del interior de la persona, que quiere transformar su vida tomando como ejemplo las enseñanzas de Jesucristo.

Es imitar a Cristo en todos los sentidos, en todos los lugares, en todos los momentos, en casa, con la familia, en el trabajo, en la calle, con los amigos, en la contemplación de la naturaleza, en la soledad personal, en los momentos fáciles y sobre todo en los difíciles... el nazareno debe dar ejemplo.

La fe juega un papel fundamental en el conocimiento de Jesús. Debe querer conocerlo para poder seguirle e imitarles en sus acciones y en sus actos.

El nazareno tiene que ser solidarios con el pobre, llorar con el afligido, curar al enfermo, y sobre todo darse a sí, mismo, con humildad, a favor de los demás. "Jesús vio una gran muchedumbre y se compadeció".

Para hacer todo esto necesita ayuda y la puede encontrar en la oración, individual o comunitaria, en la eucaristía, en la cofradía, en el compartir experiencias y actividades con las personas que al igual que él, se sienten nazarenos en el sentido más amplio de la palabra.

No debe olvidar nunca el mandamiento nuevo de Jesús, regalo del amor de Dios.

El amor es el soporte de nuestra vida, el amor incondicional, el amor desprendido y si se equivoca, le espera Jesús con los brazos abiertos para perdonarle, en su infinita misericordia. Porque Dios es amor.

Todo este trabajo no se hace en un día, el nazareno tiene que ser constante en su formación, alimentar su fe y compartir con los hermanos durante los 365 días.

Así cuando llegue el día de la procesión y al entrar en la iglesia y cubrirse la cara con su capuz, estará preparado, podrá sentir el recogimiento, podrá meditar sobre ese año que ha pasado, podrá valorar sus acciones y sus obras, podrá cargar con el peso de su cruz, y en ese momento se sentirá aliviado, libre de cargas, porque es el mismo Jesús el que comparte con él ese peso, es Jesús el que le alivia, es Jesús el que le salva. Se sentirá alegre y en paz, orgulloso de recorrer las calles de su ciudad y poder decir a todos con su actitud y su ejemplo que Jesús muerto y resucitado es el centro de su vida y entonces se sentirá orgulloso de ser NAZARENO.

Mercedes Conesa Rosique
Comisaria de cultos y formación

El Obispo Luis de Belluga y las Procesiones de Semana Santa

Andrés Sobejano en la introducción que hace cuando escribe una breve biografía de Luis de Belluga y Moncada dice que fue: apostólico y diplomático como un Borromeo, culto y magnánimo como un Médicis, austero y enérgico como un Cisneros.

San Pablo aconsejaba a su discípulo Tito en la epístola a los cretenses, que fuera hospitalario, benigno, sobrio, justo y santo. Estas podrían ser las palabras con las que se podrían definir además, a nuestro obispo, como afirma el profesor citado al comienzo de este artículo.

Basten estas reflexiones para dar unas pinceladas sobre el espíritu de Belluga. Nacido en Motril en 1662, huérfano a temprana edad, comenzó sus primeros estudios en su pueblo con los Religiosos Mínimos de San Francisco de Paula, pasando luego al colegio granadino de San Bartolomé y Santiago donde cursó Filosofía y Teología adquiriendo el grado de Doctor en Sagrada Teología cuando contaba veinticuatro años de edad, siendo ordenado sacerdote un año después, destacando como buen orador y organizador, siendo elegido tras una reñida oposición Lectoral para ocupar un lugar en la sede

de Zamora y posteriormente en la de Córdoba. Nombrado obispo de la diócesis de Cartagena en 1704, ocupa dicha sede hasta 1724, fecha en la que renuncia para trasladarse a Roma aunque cinco años antes ya había sido nombrado Cardenal, muy a pesar suyo.

Otra característica, en su personalidad, fue su austeridad frente a lo profano y frívolo dejando plasmadas sus ideas en diversas pastorales, entre otras: *“Contra los trajes y adornos profanos...”* *“Normas reguladoras de la actividad sacerdotal y sobre la honestidad de los clérigos y mejor administración de las rentas eclesiásticas”* *“Normas sobre el ornato y embellecimiento de la ciudad”* *“mejora de los templos y hospitales existentes”* *“moralización y dignificación de las costumbres”* *“sobre la creación de instituciones de beneficencia y creación de Fundaciones Pías”* “ y la que hace referencia a *“procesiones y romerías”* donde encontramos algunos detalles referentes a las características de nuestra Semana Santa de comienzo del siglo XVIII que transcribimos, conservando la ortografía del momento, y que comentaremos a continuación. El documento relativo a este tema, fue publicado en el periódico La Verdad de Murcia el 7 de abril de 1963 firmado por Andrés Sobejano.



“Don Luis Belluga , por la Gracia de Dios y de la Sta. Sede Appc^o Obispo de Cartagena, del Consejo de su Magestad, ctr.

A todos aquellos a quien toca o tocar puede lo contenido en este nro. edicto salud y bendición: Por quanto estamos informados de los desórdenes e irreverencias que se practican en el tiempo más santo de la Quaresma, como es la Semana Santa, así en las procesiones como fuera de ellas, unas en esta ciudad y otras en otros lugares de nra. Diócesis, por los Nazarenos que deviendo vestir las túnicas en señal de penitencia a imitación de la que la Magestad de Christo señor nro. viste en los pasos de su Pasión Santm^a con que se nos presenta, abusan de ellas no solo prophanizándolas con unas desmedidas colas, sino también con otras prophanidades indignisimas de tal significación llevando ya zapatos blancos ya medias encarnadas o de otros semejantes colores, ya pañuelos o corbatas al cuello con encages, ya rosarios variamente aderezados, ya cintas y otras cosas a este modo, y algunos vistiendo ridículamente como si saliesen a representar alguna máscara; y lo que más es, creciendo tanto su desahogo que se vale de significación tan devota, y en actos y tiempo tan sagrados para que la misma túnica, cubiertas las caras, les sirva de disfraz para mayores desembolturas, pues con esta ocasión ejecutan muchas livertades que no son para expresadas, tomando algunos para tener mejor ocasión de ejecutarlas, demandas y yncensarios para husarlas con maslicencia, y esto aun llevando descubiertos los rostros. Y siendo tan de nra, obligación poner remedios a tan graves excesos como a otros desórdenes que en las oras de salir las procesiones y en las estaciones también se practican; para ocurrir a todo ello mandamos se guarde y observe todo lo siguiente:

1 - Primeramente que ningún nazareno vista túnica con cola sino que todos los que quisieren salir con esta devota Insignia lleven sus túnicas redondas sin que arrastren.



2.- Itt. que ninguno ni en las Procesiones ni fuera de ellas lleve ni pueda llevar cubierto el rostro, y para esto o no lleve capirote o si lo llevar sea cortado todo lo que pudiese cubrir el rostro hasta la frente y no alzado, para que en ningún tiempo pueda echándoselo cubrir el rostro, y otro capirote, caso que en esta forma cortado hasta la frente se use, no puedan llevarlo con aquella vocina que a manera de coraza llevan sobre la cabeza; porque todas estas formas ridículas son agenisimas y mui contrarias a tan devota significación y solo permitimos puedan llevar cubiertas la caras los que salieren azotándose o con cruz a cuestras que la han de llevar actualmente o con otro género de penitencia que de la misma forma ha de llevarse actualmente sin que ninguno se pueda excusar con que es Nazareno de penitencia si actualmente no la lleva.

3 – Itt. que ninguno lleve con dicha túnica zapatos blancos ni medias de otro color que obscuras ni pañuelos de encages ni corbatas con ellos ni rosarios prophanizados con algunos adornos que se acostumbran ni lazos ni zintas ni ninguna otra cosa profana que desdiga de su devota significación.

4 – Itt. que ningún Zazareno ni en la Procesión ni fuera de ella pueda pedir ninguna demanda, y que las cofradías encomienden estas demandas a personas proyectas que pasen de los quarenta años que las han de pedir en su traje ordinario en que andan, ni tampoco puedan llevar incensarios.

5.- Itt. que ningún Nazareno coma en la Procesión ni se puedan dar unos a otros dulces ni otra alguna cosa, ni salir de ellas a tomar refresco, porque todo esto así por ser días de aiuno como por el acto tan sagrado trae muchos pecados y grave escándalo sobre detener el curso de las Procesiones. Y en la misma conformidad ninguna cofradía ni sus maiordomos ni hermanos maiores ni demás oficiales puedan dar refresco alguno a los Nazarenos ni de dulce ni de vevidas ni otro cualquier genero de vevida o comida ni antes ni después de la procesión ni a costa suya ni de la Cofradía; porque sobre los excesos y graves pecados que en esto se suelen cometer, las limosnas aunque sean de las que den los mismos hermanos no se deven convertir en estos usos sino en lo que mira al culto y aunque los hermanos maiores u oficiales no lo gasten de las limosnas sino a expensas propias, es hacer gravoso el cargo e impedir el que haya quien entre por estos gastos en perjuicio de las cofradías.

6 – Itt. que todas las procesiones salgan a ora proporcionada de forma que antes de la oración estén de buelta en las Iglesias y las del Viernes Santo por la mañana no pueda salir ni formarse asta poco antes de salir el sol, ni la Iglesia de donde sale pueda abrirse asta que sea

de día claro; y para esto el sermón de Pasión que se dice antes de salir la procesión se diga el Jueves en la noche.

7- Itt. por quanto en el sínodo se previene que en tiempo de Semana Sta. en todas las Iglesias estén concluidas las tinieblas a la oración mirando esto a que puedan cerrarse mui temprano dichas Iglesias mandamos que a las ocho y media estén cerradas todas. Y que el sermón de Pasión donde lo hubiere se diga de forma qu a esta ora pueda concluirse. Y que las Yglesas de los Conventos todos de Religiosas se cierren a las siete: Y para esto a la oración tengan concluidas las tinieblas. Y de todo esto exceptuamos Nra. Sta. Igl^ª Catedral donde se gastan algún más tiempo todo preciso por la maior solemnidad con que se cantan y celebran las tinieblas y demás divinos Oficios.

Todo lo qual mandamos se observe y guarde por todas y cualesquier Comunidades y personas de cualesquier grado, calidad y condición en virtud de sta. obediencia y pena de diez días de cárcel y diez ducados a las singulares personas que en cualquier manera contravinieren a lo contenido en este nuestro edicto..... Y nuestros Arciprestes Vicarios y Curas pondrán gran cuidado en su observancia y ejecutaran las penas y nos darán parte si algunas de las cosas aquí expresadas no se ejecutaren para que del todo, si no hay enmienda, quitemos el uso de los capirotos y aun el de las túnicas, como oy en todos las más Obispados ya se practica, haciendo las Procesiones en el traje regular en que que se anda.....

Dado en nro. Palacio episcopal de Murcia a quatro días del mes de marzo de mil setecientos y doce = Luis obispo de Cartag^ª”

En la introducción que hace al documento en sí, justifica el edicto por los desórdenes e irreverencias que se cometen en cuaresma y Semana Santa tanto en la ciudad de Mur-



cia como en otras localidades de la diócesis, entrando de lleno en el tema de las túnicas, colas, zapatos, medias, pañuelos, corbatas, encajes y rosarios, indicando que más se parecen a máscaras que a penitentes y que al ir con la cara tapada se sirven de ello como disfraz para hablar con el público, terminando con la cuestión de las horas en las que desfilan las procesiones.

A continuación hace siete apartados y manda como se deben hacer las cosas en todo lo anteriormente dicho.

El punto primero es escueto y se refiere a las colas de las túnicas. Manda que sean redondas en su terminación y desaparezcan las citadas colas lo que nos puede indicar que esa era la forma generalizada de las túnicas. La Cofradía del Perdón en su refundación opta por esta forma de los hábitos procesionales que poco tiempo después, recorta redondeándolas. En la actualidad llama la atención como en la localidad de Moratalla, penitentes con túnicas de diferentes formas y colores, a veces llamativos, deambulan por las calles el Jueves, Viernes y Domingo de la Semana Santa, rivalizando en duelos de ritmos, destreza y fuerza.

El segundo, lo dedica a los capirotos y propone que los penitentes no se cubran la cara a excepción de los que se azotan durante el recorrido o lleven una cruz a cuestas. Desconocemos la presencia de estos penitentes flagelantes y su desaparición de los desfiles procesionales en Murcia, pero no cabe duda de su presencia al citarlos nuestro obispo. Como es sabido, se conservan estas tradiciones en algunos lugares de la geografía española. En cuanto a los que portan una cruz, conservan esta tradición las Cofradías de La Sangre y la de los Salzillos, como se las conoce en Murcia.

El tercero, lo refiere a los zapatos que no deben ser blancos así como las medias que tendrán un color oscuro terminando este punto con el mandato referente a la prohibición de encajes y corbatas así como a los rosarios con adornos y cintas y lazos. Si bien en la actualidad los nazarenos conservan unanimidad en la forma de las túnicas de cada una de las cofradías, quedan reminiscencias en algunas en la indumentaria de los mayordomos que se distinguen por el calzado blanco y encajes en los hábitos.

En el cuarto, se detiene en las peticiones que tendrán que solicitarlas personas de más de cuarenta años que deberán hacerlo en su traje corriente. Prohíbe que se utilice el hábito de penitente para pedir por los engaños que esto puede suponer. Podrían ser reminiscencias de ello, sin punto de comparación por supuesto, las convocatorias que realizan algunas cofradías acompañadas por un grupo musical, y que tienen en la actualidad únicamente el anuncio de la procesión como indica la denominación de tal acto.

El quinto no nos llama mucho la atención porque hace varias décadas era corriente ver a nazarenos en alguna procesión que, con posible excusa, aprovechaban algún momento para refrescar la garganta en algún bar del recorrido, costumbre erradicada por las diferentes Cofradías. Igualmente, prohíbe el que se pueda comer y dar dulces durante el recorrido por el escándalo que ello supone y que los regidores y mayordomos no lo hagan tampoco. Las tradiciones en la Semana Santa en España, hacen que varíen las costumbres de unos lugares a otros. Como casos curiosos podríamos destacar la procesión de Jesús Nazareno, del Silencio de la ciudad de Zamora, que al llegar a la mitad del recorrido

se detiene y ofrecen un cuenco con sopa de ajo a los penitentes, y más cercano a nosotros tenemos el levantamiento de ayuno y abstinencia el Viernes Santo a los portadores del paso de la cena de la Cofradía de Jesús una vez finalizado el acto, sin entrar en el tema del caramelo murciano.

En el sexto se refiere a la hora de salida de las procesiones no pudiendo salir hasta poco antes que el sol y que se deben recoger, también antes del toque de oración dado por las campanas, que en cierta forma regulaban la vida de los ciudadanos. El Viernes Santo es tradicional que la Dolorosa de Jesús, salga cuando el sol ilumina la puerta de la sede de esta Cofradía

Por último manda que los oficios de tenebras que se realizaban desde el miércoles al viernes santo y que se hacían casi a oscuras, se hagan de forma que a la ocho y media de la noche estén terminados, permitiendo que en la Catedral puedan finalizar más tarde. En los conventos de religiosas al contrario tendrían que acabar a las 7 de la tarde, no mencionando al de los religiosos. Podemos suponer que esta medida, al parecer tan restrictiva, estaba en relación a las precarias o nulas iluminaciones con las que contaban las calles de nuestra ciudad así como la de algunas iglesias, a principios del siglo XVIII.

Finaliza el documento indicando el obligado cumplimiento de las normas citadas anunciando que el que no lo cumpla será sancionado con penas de cárcel y multa pecuniaria de 10 ducados, cantidad considerable en ese momento, y encarga a arciprestes, vicarios y curas la vigilancia de esta disposición y autoriza a que sean ellos los que impongan los correctivos si no se cumplen estas disposiciones. En lo que se

refiere a túnicas y capirotos, amenaza, que si no se obedecen las ordenanzas dadas, se podrán suprimir de las procesiones los citados capirotos.

Desconocemos el grado de cumplimiento de las mismas así como la aceptación por los ciudadanos de la mencionada normativa.

Fernando Esteban Muñoz
Nazareno del año 2016



Jesús ante Pilato o el juicio vacío

" *nocente soy de la sangre de este justo. Vosotros veréis*" (Mt 27:24)

Y señalando a ese justo, Jesús, se muestra en este paso la imagen de Poncio Pilato.

La escena corresponde a la primera estación del vía crucis tradicional y a la quinta del nuevo instituido por Juan Pablo II. Varios son los aspectos que convendría analizar con respecto a las representaciones de Jesús ante Pilato. En primer lugar, la representación de Jesús como Ecce Homo, que no fue tratado en el arte hasta el siglo XV, especialmente por artistas flamencos y en menor medida en el caso de artistas españoles, influenciados por aquellos, si bien comenzaría a divulgarse más ampliamente durante el transcurso del siguiente siglo.

La tradición iconográfica ha pretendido que la imagen de Jesús bajo la advocación de Ecce Homo aparezca humillada, cabizbaja o alzando la mirada al cielo -tal como es el caso del paso objeto de este artículo- en diversas variantes: exenta, bien de talla completa (de pie o sentado) o de vestir; bien como bustos destinados a la devoción particular y al culto en retablos. En la primera de las variantes resulta incontestable nombrar como referente la extraordinaria imagen del Ecce Homo de Gregorio Fernández que se encuentra en el Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid (f1) o la imagen sedente (f2) que el propio maestro gallego realizara para la Cofradía de la Vera Cruz vallisoletana como integrante del paso "Coronación de espinas", ambas con miradas alzadas. En la segunda, uno de sus máximos exponentes es el que también podemos en-





contrar en el Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid, obra de Juan de Juni (f3), o los innumerables ejemplos que pueden citarse de la escuela granadina como este ejemplar de Pedro de Mena (f4); imágenes que en su singularidad tratan de poner de manifiesto la soledad con la que Jesús afronta tan amargo trance, abandonado por su pueblo y por todos aquellos que lo acompañaron.

Es en el ámbito de la pintura en el que podemos ver como la presentación al pueblo tras ser sometido al escarnio de la flagelación como escena de pasión, es decir, con la aparición de Pilato, soldados o algún esclavo ofreciendo al prefecto romano el pergamino en el que descansa la sentencia, o una jofaina en la que lavarse las manos -como en esta obra de Gebhard Fugel que podemos encontrar en Santa Isabel en Stuttgart (f5)-, es llevado posteriormente al ámbito escultórico, muy especialmente tras la contienda civil en el caso de España, pues tras la restitución de gran parte de las imágenes desaparecidas, originales o réplicas de las anteriores, se hacía necesaria la introducción de escenas pasionarias que enriquecieran los discursos procesionales. Es en este ámbito en el que el pasaje de Jesús ante Pilato tiene su especial expansión a partir de la citada contienda civil aunque podemos contar con ejemplos muy anteriores como

“El Pretorio”, grupo escultórico que realizara Nicolás de Bussy para la Archicofradía de la Sangre de esta misma ciudad de Murcia en 1699 (f6), o el que tradicionalmente se le atribuye a Alejandro Carnicero para la Cofradía de la Vera Cruz de Salamanca (f7).

Otro de los aspectos importantes que la iconografía nos ha desvelado a lo largo de la historia de esta escena es la vestimenta de Pilato, oficial romano con autoridad sobre el distrito de Judea; así, podemos apreciar cómo en el caso de ambos pasos citados anteriormente aparece ataviado con ropa judía, un aspecto que se entiende debido a la corriente antisemita que comienza a crecer a partir del siglo XI por plegarse a las exigencias judías con respecto a la condena de Jesús -aspecto que también podemos apreciar en numerosas apariciones pictóricas como en este cuadro de 1520 de Quentin Massys (f8)-, en contra de otra corriente más positiva sobre la figura de Pilato emanada de los denominados *Hechos de Pilato o Evangelio apócrifo de Nicodemo*. En otras ocasiones aparece representado con ropa militar romana, aunque en la mayor parte de ellas es ataviado con *toga praetexta*. Del mismo modo también podemos encontrarlo de pie ofreciendo al pueblo a Jesús tras la flagelación, o sentado, leyendo la definitiva sentencia, o lavándose las manos.





sera, lo señala (f10) mostrándolo al pueblo -“ *Mirad, os lo traigo fuera para que sepáis que no encuentro ningún delito en él. Salió entonces Jesús fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Díceles Pilato: Aquí tenéis al hombre*” (Jn 19, 4-5)-. Hasta el año 2012 la imagen de Pilato era de vestir y su atuendo era toga blanca y cinto y bordes granas. Es al siguiente año cuando el propio autor enlienza la imagen con túnica blanca, y cinto y toga morados. Era intención de Pilato dejarlo libre pues no hallaba culpabilidad alguna en él. Para ello lo somete al castigo de la flagelación buscando contentar a quienes lo culpaban y pretendían crucificarlo - “... Así que le castigaré y le soltaré” (Mt 23,16)- aprovechando que era tradición soltar un preso por la Pascua.

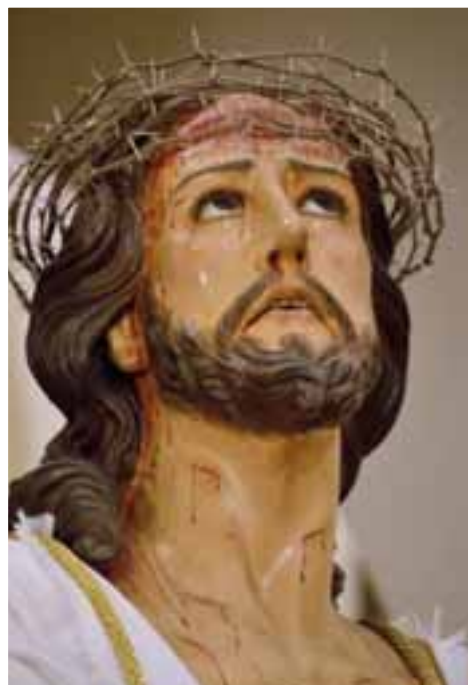
El paso que nos ocupa fue realizado por Antonio Labaña Serrano en 1991 con las imágenes de Jesús y Pilato, incorporándose en 1994 un niño mulato ofreciendo al prefecto romano entre sus manos una jofaina en la que posteriormente se lavarían las manos. Labaña presenta una composición de disposición triangular (f9) en la que la imagen de Jesús ocupa un lugar adelantado como protagonista de la escena situado a la izquierda y ligeramente girado, para no restar visión a la imagen de Pilato, que sentado sobre una silla *curul* en la parte central tra-

El tercer vértice de esta composición triangular lo ocupa un niño esclavo mulato de talla completa, situado en la parte central de la escena pero ladeado un tanto a la derecha, con respecto a la vista frontal, que soporta una jofaina en la mano izquierda y la jarra con la que verter agua en aquella así como una toalla en la extremidad derecha mientras gira la cabeza al pueblo. Pilato está a punto de desentenderse de la inocencia de Jesús para, en un acto de cobardía impropio de un prefecto romano que imparte justicia, entregar definitivamente para su crucifixión





a Jesús y soltar a Barrabás, tal y como pedía la muchedumbre agolpada ante el pretorio para ver el juicio del Nazareno, evitando con ello un supuesto levantamiento judío. Labaña Serrano, fiel a postulados salzillescos, presenta unas imágenes pulcras en su modelado, de carnaciones a pulimento, y gestos acertados y conseguidos, siendo, posiblemente, de lo más atinado de su producción. En el caso de Pilato, expresión de seriedad y determinación, algo hierático, pero seguro de que el castigo infligido sobre Jesús sería suficiente como para poderlo dejar libre, mostrándose decidido al señalarlo con su mano izquierda aunque a la vez algo temeroso por la incertidumbre sobre la respuesta del pueblo judío; y de entrega y encomendado al Padre –alzando la mirada al cielo-, en el caso de Jesús. De cabeza bien proporcionada, bello, coronado de espinas naturales con la frente regada por sangre, que también resbala a ambos lados de la cabeza (f11).



La boca entreabierta, en ademán de diálogo con el Padre, deja entrever los dientes tallados. Posee pestañas postizas para conseguir mayor expresividad en esos ojos que buscan al Padre. El rostro sereno, no solo expresa acatamiento y mansedumbre, sino que irradia esperanza, conforta y consuela a quien lo visiona pues es capaz de transmitir paz, amor, dulzura en un momento tan extraordinariamente amargo: he ahí, en mi opinión, el mayor logro de Labaña Serrano en esta obra, sin duda la de mayor calidad del grupo escultórico. Jesús ofrece sus manos maniatadas y tensionadas elevándolas y separándolas ligeramente del cuerpo (f12).

Además de la disposición de las imágenes, su autor juega acertadamente con las alturas de los personajes acentuando el protagonismo de Jesús al sentar a Pilato.

Las escrituras se van cumpliendo y Jesús se muestra resignado como cordero enviado al sacrificio. Viste túnica blanca dejando ver el pecho lacerado, de flecos deshilachados en mangas, con el cingulo, el dogal y las ataduras doradas, la clámide encarnada y una caña portada como cetro real que le había sido entregada por los soldados romanos tras la flagelación como acción irrisoria sobre su supuesta realeza. Por último, de forma clara Labaña huye de presentar un Redentor altamente sufriente y con el aspecto carnavalesco que pretendían sus verdugos, más bien intenta dotarlo, pese al dolor y la amargura, de apreciado porte mayestático.

El trono que soporta las imágenes fue realizado en el mismo año de 1991 por el tallista y tronista murciano Juan Cascales Martínez. Formado por dos peanas, una destinada al cuerpo de varas y la segunda decorada con cuatro escudos centrales en cada una de sus caras, y enriquecido con

motivos ornamentales como hojas de acanto y volutas. En cada esquina, cuatro brazos de luz tan del uso murciano, si bien creo que acertadamente se desentiende del uso de ornamento arquitectónico complementario, como por ejemplo el uso de balcón simulado o incluso de columnas, como ocurre en pasos de otros lugares en un intento por otorgar mayor realismo a la escena.

Una obra, en definitiva, que enriquece el patrimonio procesional de esta relativamente joven cofradía murciana.

Juan Fernández Saorín

Relación fotográfica:

- F1 cultura.elpais.com
- F2 jesuario.blogspot.com
- F3 4.bp.blogspot.com
- F4 artigo.com
- F5 ellogosenelarteuniversal.blogspot.com.es
- F6 semanasantamurcia.blogspot.com.es
- F7 es.wikipedia.org
- F8 commons.wikimedia.org
- F9, f10, f11, f12 Juan Fernández Saorín





Parroquia de San Nicolás de Murcia

Continuando con los numerosos documentos históricos, referidos a la parroquia de San Nicolás, y tras la labor iniciada el año pasado, me detengo en el análisis del Testamento de María Muñoz de Arriaga, mujer de Francisco de la Torre, feligresa de San Nicolás, Cofrade de Jesús Nazareno.

Fueron sus albaceas testamentarios, Jerónimo de la Lanza, pintor, uno de los más destacados en su época, Vicente Pérez, y Bartolomé Sánchez, cirujano, vecino de Murcia.

Fue enterrada en San Nicolás en sepultura propia, con hábito de San Francisco. Acompañado su cuerpo dieciocho clérigos de misa y evangelio, la Cruz parroquial y los Niños de la Doctrina, con doce hachas de cera de las Cofradías de San Vicente Ferrer, y de Jesús Nazareno, de las que era cofrade.

En cuanto a misas por su alma, en el día de su entierro, una cantada y cuatro rezadas, más tres en altares reservados, después cuarenta en San Nicolás.

Por las almas de Pedro Martínez Esteban, Justo Romero, y Herman Pérez, sus

maridos, veinte misas en San Bartolomé, más otras veinte por su alma en la Santísima Trinidad.

Entre sus legados, a Fulgencia Sánchez, hija de Bartolomé, casada con Francisco Espinosa, cirujano, un manteo con dieciocho pasamanos.

Entre sus bienes destacaban, un cuadro de Nuestra Señora del Populo, con guarnición dorada, y una imagen de relieve de la Virgen del Rosario. Tenía una casa en la parroquia de San Bartolomé.

Siendo su heredero Francisco Muñoz y Musso, hijo de Ana, su hermana difunta.

Efectuando poco después su Codicilo.

Francisco Flores Fuster

Mayordomo de la Cofradía del Amparo

Fuente documental:

- Archivo histórico provincial de Murcia: protocolos N° 1647- años 1.630.31- Notario: Ruiz Pedro Martir. Fs. 330 v-34r-Testamento de María Muñoz de Arriga, feligresa de San Nicolás, Cofrade Jesús Nazareno. Murcia, 11 de Noviembre de 1630.



Hermandad Infantil

Durante el año 2011, nuestro querido Presidente Ángel Galiano tenía un sueño, crear una Hermandad Infantil. Sueño que fue madurando durante meses hasta que lo consiguió. Quería una Hermandad de niños que aprendieran a desfilarse de forma ordenada como si fueran adultos. Entonces lo propuso a su Junta de Gobierno, que lo aprobó por unanimidad.

Su idea era que la Hermandad tuviera una imagen acorde con sus cofrades, y pensó en el Ángel que la Familia Roses tenía en su casa. Fue a verlos y proponerles esta idea. Sin dudarlo, la Familia Roses donó la imagen a la cofradía y desde entonces desfila en procesión con el nombre "Hermandad del Ángel de la Pasión" (Hermandad Infantil).

Cuando ya lo tenía estudiado, me llamó para proponerme que me hiciera cargo como Presidenta de dicha Hermandad. Fue todo un orgullo que pensara en mí para ocupar este puesto, y aunque supone una responsabilidad muy grande, ya que durante unas horas cada familia nos deja lo mejor de su casa "sus hijos", acepté sin dudarlo.

Tuve por parte de Ángel y del Regidor Mayor en ese momento, Antonio Zamora, toda la ayuda que precisé. Hablamos en muchas ocasiones y cambiamos impresiones de como de-

beríamos llevar la Hermandad en procesión, y como no podía ser de otra forma, nos pusimos de acuerdo en todo.

Así el 30 de marzo de 2012, salimos por primera vez a la calle con esas personitas que se portaron mejor que algunos adultos. Es muy agradecido sentir la ilusión que estos pequeños cofrades nos transmiten cuando van a sacar los tickets. Fueron muy pocos los que abandonaron por cansancio. Casi todos llegaron a la Iglesia muy contentos, y despidiéndose para el año siguiente.

Los regidores que vamos en la Hermandad Infantil terminamos nuestro cometido cuando entregamos el último niño a sus padres. En los años que llevamos saliendo no hemos tenido ningún problema y si muchas satisfacciones.

Estoy segura que desde el cielo, junto a su Cristo del Amparo, Ángel estará muy contento viendo como su proyecto sigue adelante y cada vez son más el número de pequeños cofrades que desfilan en procesión. Son la cantera de nuestra Cofradía.

Gracias Ángel.

Carmen Franco Zamora
Presidenta de la Hermandad Ángel de la Pasión



¡Procesión a la calle!

El pasado Viernes de Dolores fue uno de los días más duros de mi vida. ¡Tú no estabas!. Por primera vez estaba sola y un inmenso vacío recorría todo mi cuerpo. Mi padre, mi amigo, la persona que me hizo vivir y amar la Semana Santa y nuestro querido Viernes de Dolores, como tú solo sabías vivirlo, se había ido.

En casa el silencio contaminaba el aire, nadie nos metía prisa, nadie nos recordaba los guantes, la contraseña, el cartón en el capuz... El ambiente era de paz, dolor contenido ante tu gran día, solo roto por Valeria, la niña de tus ojos, que sin parar de un lado a otro decía: ¿y el abuelito no viene hoy? El Cristo del Amparo si va a salir en la procesión, ¿Por qué el abuelito no? Yo quiero verlo.

Con palabras torpes intentábamos explicarle que el abuelito, más que nunca, estaba con nosotros, que desde el cielo esperaba impaciente ver salir su amada procesión a la calle. Ella nos miraba muy atenta sin entender, ¿Cómo explicarle nuestra tristeza? ¿Cómo decirle que el abuelito no va a volver pero vivirá siempre en su recuerdo?.

Una vez en la Iglesia, las miradas de cariño de los cofrades eran un mar de besos y abrazos. Todos querían su lazo negro, su

presidente...les faltaba; en el Templo se respiraba recogimiento, una extraña melancolía, miradas perdidas, silencio contenido.

El reloj de San Nicolás dio las siete, y el tiempo se paró, miré al altar mayor y te vi como tanto años atrás abrazado a tu regidor mayor, para al oído decirle: Antoñico la procesión es tuya y esperar con ojos de niño ilusionado escuchar de su boca: ¡procesión a la calle!

Uno a uno vi salir los tronos a la plaza, en tu sitio, donde a ti te gustaba recibir y desear buena procesión a cada uno de tus nazarenos azules, allí, en la puerta, con Valeria en los brazos, miraba al cielo buscando un consuelo que solo tú me podías dar.

¿Por qué lloras Nana? Me preguntó la pequeña a la salida de la Virgen, de felicidad cariño, estoy contenta porque sé que el abuelito hoy se siente orgulloso de todos nosotros.

El Cristo, perfumado de azabache, encará la puerta, tus estantes, amigos que ese día se sentían huérfanos, miraban a su joven Cabo de andas, que hoy asumía la responsabilidad para la que años atrás lo preparaste con gran ilusión, intentando entre todos darle ese empujón que a su alma le faltaba.



Nada más doblar la primera curva de la calle San Nicolás, mientras todos observábamos la belleza del Cristo parado ante nosotros, un Ángel hizo un guiño para que la corona cayera, toda la hermandad en ese momento miró al cielo, a su Cabo de andas le gustaba que saliera sin ella.

Durante el recorrido, con las calles abarrotadas de gente, un murmullo de voces se maravillaba y contagiaba de ese respeto que Un Cristo enlutado les transmitía.

Al llegar a la tribuna del Cabildo, un emocionado gran amigo tuyo apenas podía contener las lágrimas cuando, invitado por tu hijo, hizo andar al Cristo de tus amores, y es que esa noche la Murcia nazarena lloraba tu ausencia.

Poco a poco y sin pensar, llego el momento cumbre de la noche, el encuentro del Hijo con su Madre, ese que cada año preparabas con tanto mimo.

El silencio invadía la plaza, roto tan solo por el repicar de campanas, y en la escena en la que antaño viéramos a dos jóvenes ilusionados, hoy estaban sus hijos, emocionados por sustituir a sus padres en tan honrosa tarea. Entro la Virgen y en la plaza, solo, pero tremendamente arropado por sus compañeros estantes, quedó un recién estrenado Cabo de andas, difícil tarea la suya.

Creo que desde ese balcón privilegiado desde el que nos mirabas aquella noche, le enviaste aliento para que sin vacilar y firme gritara: ¡A LAS MANOS!

Ahora sé que no estuvimos solos, que tú nos acompañaste por cada calle, por cada plaza, porque aquel día tu presencia se respiraba en el ambiente.

Nunca será lo mismo sin ti, pero nos has dejado tu herencia, el galianismo (como algunos bautizaron cariñosamente tu legado) siempre irá unido a la Cofradía del Amparo.

Siempre recordare como cada Miércoles Santo te vestías orgulloso de colorao para cargar a la “más guapa”, como Domingo de Ramos nos peleábamos con mamá porque queríamos ir a recogerte a la entrada de la Magdalena, como Martes Santo esperaba ansiosa a que movieras tímidamente la mano para saber que el tercer estante de la Salud eras tú, y así un sin fin de recuerdos en cada día de tu Semana grande.

Hoy cuando echo la vista atrás y veo lo que sido este año sin ti y todas las cosas que nos han pasado, veo tu mano en cada una de ellas, veo tu amparo en cada paso de las elecciones, tu consejo en cada una de las decisiones, lo he visto en las palabras y actos de apoyo incondicional de tus verdaderos amigos, en la unión de tu junta, para que hace apenas unos meses vieras desde el cielo tu ilusión cumplida: tu hijo tu sucesor.

Ana Belén Galiano Ródenas
Regidor Mayor

Tú nos amparas

Desde lo alto de la Cruz, Cristo del Amparo, Tú nos amparas.

Desde el altar del Calvario, Tú nos amparas.

Sentado a la derecha del Padre Tú nos amparas.

Siempre de día, de noche, en cualquier momento y lugar Tú nos amparas.





Tú Amparo llega a los confines del mundo, al más recóndito y apartado lugar de la tierra allí se encuentra el ser humano nunca está sólo, Tú Amparo le sigue, penetra dentro de él y como una fuerza sobrehumana, le acompaña toda su vida, aunque el hombre como pecador, que es, no se da cuenta e intenta desterrarlo de su lado, pero Tú con una infinita paciencia te haces más fuerte ante las miserias humanas y como una sombra perenne te unes a Él, formando un todo hombre y Dios, Dios y hombre.

Este lleva dentro de sí el pecado, la maldad, la violencia, como algo innato en él, te persigue y quiere arrojarte de sus dominios para conquistar el mundo, porque Tú Amparo Señor mío, no tiene cabida en Él.

Se autodefine ser supremo para utilizar al hermano a su placer y antojo, como si fuera una marioneta en sus manos, sin que nadie le diga lo que está bien o mal, actúa por pura inercia del mal, que lo hace preso en sus redes casi absoluto, donde tu Amparo Jesús no tiene refugio.

Guerras, genocidios, violencia de género en apartar de la vida al no nacido, otros matan por su "Dios", creyendo que la muerte es la liberación del hombre, pero en realidad es Satán quién actúa en medio de ellos, destruyendo todo y a todos; el mundo está desquiciado, podrido, el pecado impera a sus anchas, Tú Amparo Señor no tiene lugar en este planeta.

Pero sí, con un grito que sale del fondo de mi alma, a los Cristianos que vivimos y confiamos en Tú amor sabemos y esperamos en Tú Amparo, que aunque todo eso pase en el mundo, Tú, desde el altar de San Nicolás, nos infundes, Amor, Perdón, Misericordia, Tú Amparo tan necesitado, nunca

nos deja de tu lado, aunque por nuestras acciones diarias nos apartemos de Tí. El Viernes de Dolores ante Tú Divina Imagen en trono transformado durante unas horas en altar privilegiado y recorriendo las calles de Murcia en Vía Crucis, con los brazos abiertos y ensangrentados, nos enseñas a que a pesar de todo el mal del mundo, Tú Amparo como parte de nuestra vida, está y estará siempre con nosotros.

Santísimo Cristo del Amparo, no nos dejes nunca de tu mano, danos siempre Tú Amparo, porque tú Amparo ampara al hombre desamparado.

Francisco Javier García Garrido
Cofrade - Mayordomo

Un mismo Cristo de la Consolación y Pilato

Me pide mi buen amigo Antonio Barceló, que escriba para esta revista sobre el “Cristo de la Consolación” salido de la misma gubia que el de “Pilato” de tan magna Cofradía del Amparo.

En el año 1992, ya en el pasado siglo, uno grupo de amigos decidimos fundar una nueva hermandad para procesionar en esta villa de Librilla, a escasos Kilómetros de Murcia.

Informados del escultor que había realizado la efigie del Cristo de Pilato, nos pusimos en contacto, con el ilustre y afamado Don Antonio Labaña Serrano. Este nos enseñó varios modelos, pero elegimos en concreto el de Pilato de San Nicolás, y quedó encargado. Cómo además había otro en Yecla, fuimos a verlo en el Museo Cofrade, antes de comprometernos.

Con sinceridad, cuando empezamos, nuestros medios eran escasos, pues nosotros al ser una Hermandad con espíritu franciscano, nuestra intención era subvencionarnos por nuestros propios medios, sin implicar a nadie más.

Nuestro bajo, era una cochera, y allí nos reunimos tres personas más, Antonio y José

Luis Hernández López y nuestro vecino Pepón, para ver quién nos podía ayudar y de qué forma sacar adelante este proyecto, pues todos habíamos sido estantes en varias procesiones de Murcia y concretamente de las Cofradías de Jesús, la Sangre y la Esperanza.

Solicitamos colaboración a varias Cofradías, pidiendo algunos elementos que no le diesen uso para procesionar; y de inmediato Dios les tocó y recibimos varias llamadas que a continuación relaciono:

La peana del trono viejo de la Dolorosa de San Pedro; cuatro varas de madera de los tronos de la Cofradía de Salzillos, sirviendo sus medidas para los pasos del titular de Jesús y la Dolorosa, y así aprovecharlas y no cortar las varas; varias cruces del Perdón de San Antolín; dos faroles tenebrarios del Carmen y dos del Rescate: y un traje que era de la Virgen de la Luz en su Soledad de la Cofradía del Stmo. Cristo Yacente de Murcia.

La procesión salió por vez primera el Martes Santo de 1993, y pertenecemos Tercera Orden Francisca Seglar como indica el hermanamiento con la Orden Franciscana Verónica de la Santa Faz de Algezares de Murcia. Nuestras túnicas son de color ma-



rrón franciscano, cingulo blanco y sandalias negras franciscanas, estando compuesta por ciento seis hermanos entre cofrades, estantes y mayordomos. Entre las insignias que poseemos tenemos: un pendón guía, dos carros-bocinas de burla de tres metros de largas, cuatro heraldos y cuatro timbales y dos estandartes del titular y la Virgen.

En la actualidad, esta hermandad cuenta con otras dos efigies realizadas en Torrevieja por el ilustre escultor, Don Víctor García Villalgordo, que con su destreza esculpió una Virgen de las Penas y una Caída, que desfilará en breve en esta noble villa.

Sin embargo, a pesar de que Nuestro Señor Jesucristo dijo aquello "amaos los unos a los otros, como yo os he amado", he senti-

do escaso apoyo de algunas Hermandades por considerarnos de inferior categoría, no siendo comprendido nuestro mensaje franciscano. Según entiendo, una vez aprobados los estatutos por la autoridad eclesiástica, todas las Cofradía se equiparan en su condición de entidades pertenecientes a la Iglesia Católica.

Sin embargo, es demasiado frecuente entre los que se llaman cofrades, (desconociendo la raíz etimología y el significado de la palabra) acometan el atropello de infravaloran al resto de Hermandades, intentado encontrar toda clase defectos.

Ciertamente estas actitudes, aparte de contrarias, no solo difieren del recto proceder de cualquier creyente, es poco digno de Católicos que pertenecen que pertenecen al seno de la Iglesia, en la que fingen pertenecer y cumplir las obligaciones de un cristiano como establecen las reglas de estas corporaciones pasionarias.

Qué una Hermandad o Cofradía tenga una efigie más bonita, que saque las mejores galas, más nazarenos, eso no le da derecho a nadie a creerse superior y creerse que su Hermandad o Cofradía es la mejor.

En definitiva las Hermandades y Cofradías las hacen las personas. Ojalá todos podamos remar en un solo rumbo, dar gloria a Nuestro Señor Jesucristo y a su amantísima Madre.

Carlos García Sánchez

Presidente de la Hermandad Cristo de la Consolación y Ntra. Señora de las Penas de Librilla. Murcia



La belleza es de color Azul

Murcia, Iglesia de San Nicolás, la primera estación de penitencia de este Vía Crucis Murciano, es de color cielo, entre el bullicio, se percibe la esencia de lo divino y lo eterno. La Semana Santa, hoy se desplegara ante los ojos de todos, con una gama de colores donde cada día derramará su belleza cromática por las calles de la ciudad. En cada momento, en cada instante, por pequeño y fugaz que sea, los colores, hablarán por sí solos.

El Santo Ángel de la Pasión nos mostrará el Arma Christi, que es el Santo Grial que porta entre sus manos y que Jesús utilizará en la Última Cena, Cáliz, con en el que ese Ángel, recogerá la sangre derramada por Cristo en su crucifixión

A continuación, el *flagelo* con el que Jesucristo recibirá los treinta y nueve latigazos, Jesús, es flagelado ante el Tribunal que lo condena, hecho este excepcional, pero hoy, compartiremos con Él su dolor, en ese trayecto que transcurre desde donde se le condenó, hasta el lugar del suplicio.

Esa travesía, el Viernes de Dolores, discurrirá por un mar de túnicas azules, donde cada uno de los nazarenos parecerá guiarle

hasta la Salvación, cuando es Él, el que nos marcará el camino a seguir con el sufrimiento de ese castigo que son, cada uno de esos latigazos que irá recibiendo a lo largo de todo el discurrir de ese camino azul.

La travesía continúa y en ese mar que ya discurre por la calle de San Nicolás, lo llevamos atado y lo entregamos a Poncio Pilato; echamos la mirada atrás y vemos a ese Cristo, alzando su mirada, preguntándose ¿qué cual ha sido su delito para ser condenado?; lo miramos en silencio, como el silencio que Él mantuvo ante Pilato: Jesús, sosegado, navega en un mar antiguo y silente, pero no por ello en calma, espera su condena y el consuelo de su Padre...

...ya por Belluga, porta la Vera Cruz en la que será crucificado. Ese Nazareno, hoy más que nunca, se torna en *Gran Poder*, los nazarenos que lo portan, a esa hora y ante las luces del atardecer en la que su noble vestidura brillaría, dejan la seda y los bordados de oro de su traje de luces, para cambiarlo por <un traje azul>, sin ornamentos, ni gala, para unirse e integrarse en ese mar que guiará a nuestro Salvador a su puerto, porque Dios, a todo barco desesperado, siempre le encuentra puerto donde amarrar.



Pero aún, continuamos ese camino hacia el Calvario y ya, por Santo Domingo, como un <abrazo de mar> el velo de la Santa Mujer Verónica enjuaga y seca su cara, ese velo se convierte en vela henchida por el viento y de devoción indestructible que ayuda a continuar a Jesús de Nazareth.

San Juan, ya por el Romea, nos mira a todos con la templanza y serenidad que en un momento así, pocos podrían conservar. Lejos queda ya, cuando en las tranquilas

orillas del Mar de Galilea, Juan se encontraba remendando redes y Jesús lo llamó para que fuera uno de sus Apóstoles, Juan se nos muestra tranquilo y mesurado como su Maestro, a pesar del tormentoso Calvario que deben de capear. A pesar de tanta adversidad y de la violenta tormenta que se cierne sobre ellos, San Juan, se nos muestra mesurado en su mirada, porque como en la mar <a tal patrón, tal marinero>.

María Santísima de los Dolores, arriba ya por el <Mar de las Flores>, atrás quedaron otros puertos, San Bartolomé, Santa Catalina ..., una de sus manos recoge su manto, como si quisiera arriar velas, ya que sabe, que el destino de su Hijo esta cerca, ya llega al Gólgota, donde lo esperará en la bocana de San Nicolás para poner fin a la singladura.

El Cristo del Amparo, como navegante solitario que siempre llega a buen puerto, asoma su sombra por la plaza, su ojos cerrados miran a un horizonte sin fin, una noche más, se escucha el silencio en el crujir de su madera cuando se balancea sobre las olas azules que son sus nazarenos estantes, <a las manos>, ordenará su Patrón y todos a una, bajo un cielo estrellado que los cubre, habrán conseguido que hoy, Viernes de Dolores, la <belleza sea de color azul>.

Javier García-Villalba Martínez
Cofrade-Mayordomo de la Sagrada Flagelación



Cristo del Amparo, Carrión de Los Condes (Palencia)

En el centro del recorrido hispano del Camino francés a Santiago de Compostela, se encuentra la ciudad de Carrión de los Condes, cuyos rincones esconden un pasado ciertamente glorioso. Junto a la muralla que daba entrada por el Camino a la ciudad, se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de las Victorias. Esta iglesia románica fue construida a mediados del siglo XII, durante el reinado de Alfonso VII (1126-57). Desde su construcción, se dedicó a la Virgen de las Victorias. Se le da el título de las Victorias en alusión a la derrota sufrida por los musulmanes, cuando llegaron a Carrión a cobrar el "Tributo de las Cien Doncellas". Más tarde, se llamó de Santa María del Camino por estar al lado de la ruta jacobea, y desde entonces se conoce con ambos nombres. El templo fue edificado a mediados del siglo XII, y varias veces modificado a lo largo de los siglos. Una de estas alteraciones se ejecutó para albergar la actual capilla del *Santísimo Cristo del Amparo*, la capilla llamada de *Los Calderones*, donde aparecen escudos de esta familia.

La ciudad de Carrión de los Condes le tiene una gran devoción a este Cristo; un Cristo renano que según dicen trajo un peregrino en su carro allá por el siglo XIV, cuando recorría el Camino de Santiago. La

tradición local le atribuye la salvación de sus habitantes de la peste. De hecho, su popular canción dice así: *La peste merecimos por nuestra ingratitud: Señor hoy te pedimos perdón, vida y salud.*

La talla refleja el patetismo gótico del siglo XIV, fuertemente traumatizado a causa del impacto de la epidemia de la peste negra, que asoló el continente europeo. Esta enfermedad, transmitida por las pulgas de las ratas, no conocía curación alguna, causaba la muerte en muy pocos días, y su contagio era extremadamente sencillo. Los cristianos de la época interpretaron esta plaga de una forma apocalíptica, como un castigo infligido a causa de sus pecados.

Este crucificado obra notable de la escultura medieval, choca a nuestros ojos no solo por lo inacostumbrado de la factura escultórica, sino en primer lugar por la forma insólita de la cruz, formada por un vástago central derecho y dos laterales, que salen aproximadamente desde la mitad de su altura. Este tipo de cruces imitan a un árbol sin labrar ni descortezar que conserva todas las nudosidades producidas al despojarle de sus ramas en el caso de este crucifijo es de factura reciente ya que no se tiene la suya original.



El Cristo del Amparo de Carrión de los Condes, estuvo un tiempo sin su cruz original, que era, según parece, idéntica a la del Cristo hermano de Puente la Reina; es decir, de gajos, o árbol vitae, con el añadido de su peculiar y a la vez no menos simbólica forma de pata de oca. Ante las protestas de los fieles, se le restituyó una cruz, con forma de pata de oca también, pero lisa y bastante burda, que es la que luce actualmente, sin que se sepa qué ocurrió con la original.

El cuerpo de Cristo, muerto ya, está clavado de las manos en el extremo de los brazos de la cruz y por los pies con un solo clavo directamente sin supedáneo en el vástago central. Un paño de pureza blanco cubre el cuerpo desde las caderas a las rodillas, tapando la izquierda y descubriendo la derecha flexionada. La cabeza caída levemente hacia delante y coronada de espinas.

En el gran movimiento místico franciscano que conduce en el curso del siglo XIII a una exaltación del patetismo religioso que repercute ampliamente en el ideal estético de los siglos XIV y XV, volvemos a encontrar en el «Lignum vitae» de San Buenaventura y en otras producciones de la literatura religiosa esta misma imagen unida ahora a una exacerbación del aspecto doloroso y trágico del drama de la Redención.

Desde el siglo XII cruces en forma de Y, probable recuerdo de la cruz patibularia, que no van necesariamente unidas al concepto del árbol de la vida.

La distinción aparece sobre manera clara en una serie de pinturas de la Italia central ejecutadas por seguidores de Bonaventura Berlinghieri hacia 1240-50, en las cuales la cruz aparece como hecha de maderos lisos. La unión de los dos tipos o por lo menos la

cruz vegetal de brazos inclinados tiene ya ejemplos en el siglo XII en Alemania y en el XIII en Italia donde los Pisani le dan entrada en los superiores círculos artísticos, pero la verdadera popularidad sólo la alcanza en los finales del mismo siglo y en los comienzos del siguiente al ser la forma escogida preferentemente para las representaciones del crucifijo doloroso una de las creaciones más profundamente conmovedoras del final del arte gótico, nacida bajo el influjo del movimiento místico franciscano a que hemos aludido antes.

Este tipo iconográfico del Crucifijo doloroso gótico en los que el escultor quiso expresar no la realidad del sufrimiento, sino el triunfo de Cristo sobre la muerte, se forma en la segunda mitad del siglo XIII un tipo de crucifijo doloroso extendido por casi toda Europa aunque es en Alemania donde aparece con mayor frecuencia, tipo que cuaja en su fórmula definitiva en los primeros años del siglo XIV con el grupo renano, y sobre todo con su creación más alta: el impresionante crucifijo de Santa María im Kapitol en Colonia. En el grupo renano el cuerpo atormentado de Cristo cuelga siempre de una cruz en Y en la que se funden los conceptos de la cruz-patíbulo, idea en que insiste la literatura del tiempo, y el de la cruz-árbol de la vida. Esta forma, en las que los brazos de la cruz tienen una inclinación muy poco sensible; encontrando en cambio su precedente en algunas obras de miniatura austro-alemanas de la primera mitad del siglo XIII.

El crucificado de Carrión de los Condes coincide con los del grupo renano ante todo en la forma de la cruz, completamente exótica en España y que sabemos fue rechazada como anticatólica en Inglaterra en el siglo XIV, pero también en

una serie de detalles: factura de la corona de espinas formada por dos gruesas sogas trenzadas con espinas grandes y gruesas, el paño cayendo a los dos lados formando pliegues centrales y dejando descubierta la rodilla derecho mientras tapa la izquierda; en cambio en el cuerpo encontramos una serenidad mucho mayor, sin el descarnamiento de los costados ni el esternón saliente de los más característicos ejemplares renanos; los pliegues del paño también son mucho más blandos pudiendo anunciar un momento posterior al de las obras renanas mejores, tal vez hacia el 1.400, sin que por el momento podamos explicarnos su origen, indudablemente menos extraño que en otra parte en un hospital del camino de Santiago. Sin embargo no es probable esta explicación.

Estos crucificados castellanos tienen la cabeza muy alargada, que se acentúan por la barba puntiaguda. Los cabellos se disponen en largos mechones que cuelgan hasta el pecho cuan tirabuzones cónicos muy afilados el rostro, así mismo alargado, está muy demacrado, los ojos entreabiertos y pómulos fuertemente señalados, en tanto la boca entreabierta deja asomar los dientes. Lleva corona de espinas consistente o bien en un simple cordón o en un cordón con larguísimas espinas intercaladas entre los cabos. El cráneo sobresale ostensiblemente, lo que contribuye a acentuar el sentido de esbeltez. El tórax robusto con las vértebras muy señaladas y angulosas que alojan una cavidad estomacal hundida. Adopta de los corpulentos alemanes la fuerte complexión torácica y la intensa verticalidad de los brazos, derivación implícita del Gabelkruzifixus o cruz en ípsilon.

En el ejemplar renano siempre las extremidades son cadavéricas, largas y flacas.

La procesión.

Por lo que respecta a la provincia de Palencia, uno de los lugares más importantes por el valor de sus tallas y procesiones es Carrión de los Condes, declarada de Interés Turístico de Castilla y León, no tan sólo por el número de pasos y por su relevancia, sino también por la devoción que manifiestan los carrioneses hacia sus imágenes. Tiene una tradición de siglos muy arraigada en los carrioneses. La calidad de los actos ha mejorado notablemente con el tiempo, pero las tradicionales procesiones, con pasos de los siglos XIV al XX, aun siendo de las más vistosas y singulares, siguen siendo austeras, típicamente castellanas, con un recogimiento religioso impresionante. Una de las características de la Semana Santa carrionesa es la ausencia de capirotos ocultando el rostro de los cofrades y penitentes, que desfilan con la cara descubierta. En los últimos años se ha ampliado notablemente la oferta cultural con actuaciones de teatro y musicales que, junto con la gastronomía típica y otras costumbres, atraen a numerosos visitantes todos los años.

Los encargados de portar las imágenes llevan el tradicional hábito de la cofradía desde el siglo XVII consistente en traje oscuro con camisa blanca, corbata negra y capa castellana. El viernes Santo, para la visita a los monumentos instalados en las iglesias, lucen también sombrero de fieltro negro.

Desde unos años, la cofradía del Santo Cristo del Amparo procesiona cada Lunes Santo su imagen titular, la única que sale en el desfile. Imagen muy venerada por los carrioneses, que se sacaba en procesión en tiempos de cólera y peste, librándolos de la enfermedad. Los peregrinos alemanes le tienen una gran devoción al ser la talla de su país de procedencia.



Al igual que reciente es la procesión, nuevos son muchos de los cofrades, por lo que es conocida como la 'procesión de los jóvenes', por el elevado número de niños y jóvenes que participan en ella, unos llevando las andas, otros antorchas y varas, y todos ellos ataviados con sus capas castellanas o las mujeres con mantilla española.

La nota musical de la procesión la pone la banda de cornetas y tambores Nuestra Señora de la Vega, de Benavente (Zamora). Asimismo, al final del recorrido, en el pórtico románico de la iglesia de Santa María del Camino, los cofrades y vecinos cantan el himno al Cristo del Amparo, más conocido como "la peste", canción compuesta a principios del siglo pasado para las rogativas.

Todos los años en la novena cantan la canción que dice: «la peste merecimos /por nuestra ingratitud / señor, hoy te pedimos /perdón vida y salud».

La cofradía del Cristo del Amparo, organizadora de la procesión, se encuentra inmersa en el proceso de reforma de sus normas, con el objetivo de adaptarlas a la época actual.

Hoy son muchos los jóvenes que quieren pertenecer a esta Cofradía y muchos los que vestidos con su capa castellana desfilan y participan en la procesión.

El crucificado es portado por más de cuarenta jóvenes de Carrión, que se van turnando por un recorrido que discurrió también por un tramo del Camino de Santiago.

La procesión parte de Santa María, para recorrer plaza y calle de Santa María, plaza Marqués de Santillana, Plaza Mayor, calle José Antonio y plaza de los Caídos.

En la procesión del Santo Cristo del Amparo, participan representaciones de las Cofradías de la Santa Vera Cruz y Dulce Nombre de Jesús, devotos de la Virgen de la Piedad y mujeres con mantilla.

Antonio González Quirós



Cofradía del Cristo del Amparo

Desfila el Lunes Santo.

Salida: 20:00 horas

Hermanos: aprox. 150

Año de fundación:

En el año 2.011 la procesión es organizada por la cofradía del Cristo del Amparo. Los hermanos todos ellos ataviados con sus capas castellanas o las mujeres con mantilla española.

Su imagen titular es el "Cristo del Amparo, talla renana anónimo S/XIV. Es una procesión austera, típicamente castellana, con un recogimiento religioso impresionante". Al finalizar los cofrades y vecinos en el pórtico de Santa María, cantan el himno al Cristo del Amparo, más conocido como "la peste", canción compuesta a principios del siglo pasado para las rogativas.

Recorrido Procesional (Puede variar)

La procesión parte sale a las ocho de la noche desde la Iglesia Parroquial de Santa María del Camino, para recorrer plaza y calle de Santa María, plaza Marqués de Santillana, Plaza Mayor, calle José Antonio y plaza de los Caídos. para concluir en el Templo de partida.

El Gran Poder del Cristo del Amparo

Constituye la Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de la Dolores, un caudal de agua fresca en la sedienta mies nazarena, anhelosa de ver en las calles de nuestra entrañable Murcia, la más hermosa demostración de evangelización a través de los sentidos.

Cristo y su Madre, la Virgen de los Dolores, se hacen lindas tallas policromadas para transmitirnos la belleza del Paraíso que nos espera a los que creemos en Ellos.

Flores que han sido cultivadas con mimo, para realce olfativo de las escenas pasionarias que presenciamos; Burlas y música pasionaria interpretada con maestría. Derroche de sentidos para iluminar la noche del Viernes de Dolores.

Jesús sale un año más a nuestro encuentro. Quiere que veamos en su sufrimiento de la pasión, nuestra salvación. Nos pide que no nos olvidemos que siempre está con nosotros, solo tenemos que llamarle y acudirá a nuestro Amparo. Cristo se nos presenta flagelado por un implacable sayón mientras Él sufre en sus carnes nuestros desplantes.

Amarrarle a una columna fue la recompensa a su valentía, a su humildad, a su

Amor por la humanidad, que no es sino nuestra cobardía, nuestra altanería y nuestro desprecio por la vida. Nuestras faltas, Él las soporta en silencio. Tanto nos quiere, que soportará todos los azotes que un cuerpo pueda aguantar, y todo por tí, que estás leyendo estas líneas.

El hombre, no contento con el maltrato físico del Cordero, la envidia y el rencor humano necesitaban saciarse más, había que destruir y humillar al que todo es Amor. Manto púrpura y caña de mando para el rey. La cobardía de Pilato contrasta con la valentía del Nazareno. Tú Pilato, como nosotros hacemos muchas veces, te lavas las manos. Sabes que es inocente, pero tu miedo prevarica por ti, y condenas al Gólgota al que te salva, al que morirá para vivir.

El Gran Poder de Jesús es usado para servir al Padre, cargando silente el madero que le lleva camino a la vida eterna, "Padre si es posible aparte de Mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Ese Jesús sufriente hasta la extenuación nos revela el Misterio de la muerte que da vida. Cristo es el camino y María nuestra guía.

Qué estilo tuvo el Maestro, caballero y elegante hasta en su agonía, quiso agradecer



a la Santa Mujer Verónica su compasión por el Rey de reyes, brindándole un recuerdo de su encuentro. No había manera más sutil de decirnos que aunque se iba, siempre estaría con nosotros. No es un recuerdo efímero, lo que le deja a la Verónica, sino su presencia misma. Es el Cristo Resucitado, el que tenemos en el Santo Sacramento del Altar, Siempre está con nosotros, dejarle que os regale su presencia en vuestras vidas, solo tenéis que acudir a Él y os dejará marcado Su rostro en vuestros corazones de lino.

Fue su discípulo amado, Juan, a quien tanto apreciaba, el que le encomendó agonizante en la cruz, la hermosa tarea de cuidar de Su Madre, María Stma. de los Dolores. Siendo desde ese momento cuando Jesús hizo nacer para la eternidad, la maternidad de María para con la humanidad.

¡María!, qué decir de María que no haya sido ya loado por poetas. Dos mil años de letras, cantares y poesías. Profetas y Santos te alaban Madre del Altísimo y madre nuestra, y ni setenta veces siete, alcanzamos a reverenciarte como mereces Señora mía. Letanías y rosarios, cantos y estrofas, poco nos parece para aliviarte lo que padeces.

Eres Madre de los Dolores el orgullo de la humanidad, nuestra luz, nuestra guía, a Cristo por María.

Tosco madero de bellos remates dorados para el Cristo de la noche dolorosa. Mirad lo que han hecho con su cuerpo las perfidias humanas. Flagelado, golpeado, atravesado por clavos y lanza. Despojado de sus ropas, humillado, escupido, insultado y de hiel bebido. Y aún así, ¡Padre, perdónalos que no saben lo que hace!. *“Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Mateo*

20:28)” No hay Amor más grande que el que da la vida por otro y Él la dio por nosotros, por los mismos que lo vilipendiaron, y sin embargo nos cuida y nos ampara. Cristo está presente con fuerza en el mundo, solo tenemos que escucharlo. Dejemos que impregne nuestra vida todo el año. Que la estación de penitencia del Viernes de Dolores sea la excusa para iniciar una nueva vida junto al Gran Poder del Cristo del Amparo.

José Ramón Guerrero Bernabé

Hno. Mayor de la Hermandad del Cristo del Rescate y María Stma. de la Esperanza



Antecedes históricos sobre la burla

El origen de las bocinas es muy misterioso, existiendo numerosas hipótesis sobre su origen. Algunos sostienen que proceden del mundo romano y fueron adoptados para representar en el Cristianismo el dolor por la muerte de Cristo.

Otras conjeturas indican que los carros-bocinas son un recuerdo de los antiguos tubos fúnebres que anunciaban al pueblo las manifestaciones de penitencia, no teniendo un significado litúrgico, sino un mero elemento decorativo en el cortejo procesional de antaño, donde la bocina derivaba de las trompetas dolorosas que se utilizaban en los funerales de los emperadores romanos.

Existe constancia de que en la Edad Media, (siglos XIII y XIV) con el inicio de las procesiones de flagelantes participaban los grupos de bocineros, anunciando con su sonido el comienzo de la procesión; al igual que ya en lejano siglo XV se hacían sonar sus instrumentos a la salida de las imágenes de los templos, y permitían dar comienzo y exaltar los distintos “pasos” o representaciones pasionarias.

En Murcia, existía la tradición que se pierde en la lejanía de los tiempos de que el significado de estas notas musicales pasio-

narias y ancestrales recordaban a las comitivas romanas cuando acompañaban a los condenados a muerte camino del suplicio.

Desde sus orígenes, han participado ininterrumpidamente en la Archicofradía de la Sangre, y la Cofradía de Ntro. Padre Jesús, impregnando de barroquismo el corazón de Murcia, hasta el punto que sería inconcebible ambas procesiones sin estos sones.





Consta documentalmente, que desde 1601, en la primera procesión de la Cofradía de Jesús, aparecía la música con el toque de “trompetas de hojadelata” en la figura del hermano bocinero y los “atanbotes”. Más tarde, en 1630, ya existían “bocinas con ruedecillas” acompañadas siempre por los clásicos tambores. La burla siempre ha estado vinculada a la imagen de Jesús camino del Calvario, acompañando a los pasos de La Caída y de las Hijas de Jerusalén.

En la Cofradía de los Nazarenos, actual Cofradía de Jesús, en 1721 se entregó una bocina, un clarín, dos tambores, ocho gallardetes y doce túnicas a José Carreras y José Martínez, con el fin de que sacaran el paso de gallardetes: para obviar por este medio el escándalo e indecencia que en trato de tanta humildad y devoción solían ocasionar las personas a quienes se encargaba. Eran ins-

trumentos que ya tenía la Cofradía en 1714, según el inventario de alhajas de la ermita, pero se dio un paso adelante.

Algo parecido ocurrió en la Archicofradía de la Sangre, tal y como consta en su archivo histórico en fecha de 1731 *“Francisco y Alejandro Villa vecinos de Murcia, se obligan a favor de la Cofradía de la Preciosísima Sangre y, en su nombre, de Juan Bautista Lozano, Francisco Lizón, Andrés de Miras Muñoz, José Cano de de Santayana, escribano real, y Mateo López Martínez todos mayordomos de la Cofradía, a sacar a su costa, mientras vivan, el paso de gallardetes “que se compone de 25 nazarenos con sus túnicas y capuchas encarnadas en forma: 10 con hachas encendidas, otros 10 con gallardetes arrastrados con cajas destempladas de guerra, otros 2 para que lleven y toque bocina y clarín, y otro que rija y gobierne dicho paso... saliendo de penitencia con los pies descalzos y cuerda al cuello, cubiertos los rostros”.*



De este capítulo, se puede deducir que el *Tercio de Gallardetes* fueron los antecedentes de lo que conocemos como La Burla. Los gallardetes eran los banderines o galas que llevaban los tambores, cuyos toques destemplados representaban la despedida a los condenados a muerte. Aquellos tambores eran de parche de piel y se redoblaba para hacer la degradación pública del acusado, acompañada de clarines y largas bocinas.

Es cierto que esas notas fueron los primeros comienzos de las Secciones que conocemos en la actualidad.

Sin ningún género de duda, me atrevería a confirmar que estos fueron los antecesores de los grupos de burla.

Otro interesante trabajo, que aporta datos muy relevadores es el libro escrito por Don Javier Fuentes y Ponte, bajo el título de *España Mariana* editado en Lérida en 1880, en su capítulo histórico donde describe la procesión del Carmen, y relata detrás que del paso de Las Hijas de Jerusalem, aparecían " *dos Vocinas de 5,28 de longitud colocadas en sus respectivas carriolas, con dichos instrumentos delante de algunas casas y en particular de aquellas, se toca una sonata muy parecida a la primitiva diana de los Tercios Tudescos usada en el siglo XVII*".

Durante el siglo XIX, dentro del panorama literario regional, se encuentran algunas referencias sobre estas Secciones, en el libro titulado *Pasionaria Murciana*, escrito por el erudito murciano Don Pedro Díaz Cassou, en 1897, en el apartado de la popular procesión de la Archicofradía de la Sangre, añade " *en el sexto paso Las Hijas de Jerusalem. La turba que sigue al paso hace sonar ocho destemplados tambores y cuatro grandes y roncadas bocinas, que dirige D. Francisco Roperó*".

A principios del siglo XIX, el músico murciano, José Verdú Landíva, gran investigador del folclore y excelente compositor; aportaba al patrimonio musical las partituras de los toques de bocinas y tambores.

Desgraciadamente, en pleno siglo XX, durante la Guerra Civil, los carros-bocinas de la Archicofradía de la Sangre, fueron destruidos, recuperándose en la posguerra. Sin embargo, los de la Cofradía de Jesús no perecieron y se conservan en la actualidad, llevando repujando el escudo de las armas, autorizado por Alfonso XIII.

Desde el año 2000 tenemos la suerte de tener una Sección propia en la Cofradía del Amparo, como responsables del grupo, y tras dieciséis años de vida seguimos trabajando para mejorar esta música tan ancestral como pasionaria de Murcia.

Francisco José y Jesús Hernández Pérez

Biografías consultadas:

- España Mariana, Javier Fuentes y Ponte 1880
- Pasionaria murciana, Pedro Díaz Cassou 1897
- Archivo digital de la Archicofradía de la Sangre.
- Artículo de la Revista de la Cofradía del Perdón año 2014. Antonio Barceló López.
- Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia. Tomo I y II. Antonio Barceló López. 2006 y 2011.



Mi Presidente, mi Cabo de Andas

Aprovecho la oportunidad que me brinda la edición de la Revista de la Cofradía del Cristo de Amparo y María Santísima de los Dolores para rendir cumplida distinción a nuestro querido Ángel Galiano Meseguer. Gracias a él he llegado a estimar y reverenciar esta Cofradía y a la Hermandad del Cristo del Amparo, de la que me siento orgulloso de pertenecer como miembro estante de su Trono y no sin advertiros que en estas líneas no encontraréis reflexiones de calado espiritual ni comentarios de mayor o menor trascendencia nazarena sobre temas que a todos nos unen, interesan o inquietan

Perteneciendo 35 años a otra cofradía pasionaria de nuestra Semana Santa, se me hacía difícil concebir siquiera si algún día sería capaz de advergar el cariño, afecto y apego que siento por esta Cofradía y en particular por el Trono del Cristo y sus miembros en igual manera como sentía aquellos otros colores de la Semana Santa Murciana.

Esta dificultad pronto se mudó en sencillez y naturalidad conforme iba conociendo y conociendo a Ángel Galiano y, por qué no decirlo, a su familia. Él y su familia obraron la posibilidad de que pronto, desde el inicio mismo de mi ingreso, me sintiera

cómodo entre vosotros, me sintiera como en el seno mismo de mi propia familia.

Y es que Ángel Galiano era así, un torbellino de pasión por su Cristo del Amparo, un ciclón de ilusión por la Semana Santa, una fuente de ideas y de iniciativas en pro de su Cristo, tesón en el trabajo y amalgama de consideración y respeto por sus estantes; propiedades todas que no tardaron en producir en mi los sentimientos que atesoro en mi interior: un cariño difícil de expresar hacia el Cristo, hacia la familia Galiano y hacia los Estantes del Cristo. He sido un privilegiado por coincidir y estar en este particular momento de la historia de la Cofradía, por conocer a un Presidente y Cabo de Andas, que nos hizo sentirnos afortunados por lo que somos y por lo que portamos sobre nuestros hombros cada año. Gracias Ángel.

Si tuviera que destacar tres instantes especiales de la familia nazarena de mi Trono, no dudaría en resaltar en primer lugar la figura de mi Presidente y Cabo de Andas, mis momentos y charlas con él antes y después del Viernes de Dolores, pláticas de todos tipos, profundas y serias unas, humorísticas otras (siempre le pedía que me regalara un bonito abrigo que tenía cuando se cansara de él), pues así era Ángel, familiar y cercano



pese a cargos y responsabilidades; dedicación a los suyos, a sus nazarenos estantes y el cuidado detalle en todo lo concerniente al Viernes de Dolores.

De otra debo mencionar a mis compañeros estantes, sus formas, sus comportamientos y composturas absorbidos directamente de esa forma de sentir el Viernes de Dolores de nuestro Cabo de Andas y Presidente; en el seno del Trono todos somos iguales, todos somos amigos y no hay lugar a las jactancias personales; nos enseñó a servir al Cristo, a desfilar en el cortejo pasional con modestia nazarena, humildad y mucha, mucha responsabilidad. Así era Ángel.

Por último os resaltaría la explosión de sensaciones y sentimientos que me produce entrar a la Iglesia hasta donde aguarda el Trono la misma tarde de Viernes de Dolores. La multitud de olores a flores, su colorido,

los tronos arreglados y los estantes arremolinados en torno a los mismos, mi especial saludo al Amparo en forma de oración, solo ante Él. El primer toque del cabo de andas al Trono para que lentamente sea cuadrado en el centro de la iglesia para iniciar el desfile. El silencio que se produce en ese momento y la devoción, ilusión y responsabilidad de los estantes que portamos el trono me acompañará durante los siguientes 365 días de año.

Y es que así era Ángel Galiano Mesequer, mi Cabo de Andas y mi Presidente, jefe, amigo compañero, torbellino de pasión ilusionada e ilusionante y amalgama de consideración y respeto por su gente.

Francisco López Pinar
Estante del Cristo del Amparo



Escuadrón de Lanceros, Clarines y Timbaleros La Pasión de Murcia: una tradición recuperada para Murcia

Sería en Mayo de 2014 cuando tras la visita del Escuadrón de la Paz a Hellín, el compositor y músico Don José David López Rodríguez, hellinero pero afincado en Murcia, propuso la idea de fundar un Escuadrón de Clarines y Timbales a Carlos Javier Medina Sánchez, fundador y director que fue de la Banda de la Archicofradía de la Sangre durante una década. Tras esa primera toma de contacto, ambos trasladamos el proyecto a Antonio Barceló López, investigador y amante de la Historia, Arte y fundamentalmente de la Semana Santa como autor de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia para que nos diera algunas pinceladas e investigará sobre la posible existencia de algún tipo de Cuerpo de Lanceros y Clarines en la capital del Segura.

Efectivamente existe constancia, de la participación de escuadrones de clarines y timbaleros formaron parte de las Cofradías de Pasión y Gloria y abrieron los cortejos pasionarios de la ciudad. Tal y como consta en el Archivo de la Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón se puede encontrar el cuerpo de clarines en la primera convocatoria de Domingo de Ramos de la procesión de la Cofradía del Perdón, en 1896 y en el encabezamiento de la procesión de Lunes Santo del año refundacional. Una vez visto

la posibilidad de rescatar estos sonos tan ancestrales, los miembros de la Sección de Carros-Bocinas y Tambores de la Cofradía del Perdón, asumieron el proyecto.

Tras encontrar la financiación precisa para la adquisición de todos los clarines que fueron llevados a cabo por el artesano de Aranjuez Don Jairo Rodríguez Matallanos, comenzaron los ensayos el uno de septiembre de dos mil catorce.

Los duros días de ensayo, bajo la dirección musical de José David López Rodríguez y la dirección de Carlos Javier Medina Sánchez dio forma y estilo a las diversas marchas del repertorio, teniendo su presentación oficial, en la Iglesia de San Nicolás, el veinte de Febrero de dos mil quince, con un concierto a título póstumo a Don Ángel Galiano Meseguer, presidente que fue de la Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores de Murcia. La asociación causó inscripción con el número 12.479/1^a del registro de asociaciones de la Comunidad Autónoma de Murcia.

El Escuadrón La Pasión es una entidad sin ánimo de lucro, que tiene cuyo objeto es el carácter religioso y musical; está integra-



do por treinta y dos componentes; distribuidos por una bandera de la Sección, una bandera Nacional, una bandera Regional, siete lanceros, cuatro espadas, dos solitas, cuatro clarines de primera voz alta, seis clarines medios, y dos clarines bajos. La batería la conforma siete timbaleros y dos bombos. La dirección del escuadrón es Carlos Javier Medina Sánchez y la musical de José David López Rodríguez.

El vestuario está inspirado en los Dragones Guardia Real de Isabel II, con guerrera azul marina y pecherín en rojo, cinturón con emblema de la Casa Real, y casco con plumaje. Los lanceros portan lanzas de época medieval.

Las marchas de caballería son de gran originalidad. Estas marchas o punto de marchas están basadas en los inconfundibles instrumentos musicales del clarín.

El clarín primitivo de los cuerpos a caballo desciende del itus romano y de la trompeta medieval.

El gran músico militar, Ricardo Dorado célebre compositor autor de las célebres marchas pasionarias de *Oremos* y *Mater Mea* a definido a los escuadrones de Caballería como unos acordes largos y sostenidos; estas notas armoniosas son resonantes, lentas y profundas estando atravesadas por las variaciones agudísimas de una trompeta de ataque que arranca el maestro en un gran esfuerzo que tiene una tristeza extraña y una rara melancolía. Los tambores también tienen transmisiones de órdenes.

Las marchas de caballería son de tres clases: al paso, al trote o al galope. Estas marchas o puntos de marchas como se le llaman

en el lenguaje de los jinetes pueden ser según el ritmo que cabalga la unidad.

De gran belleza son los puntos de marchas de caballería cuando la fuerza acomoda su ritmo. Los puntos de marchas a galope hoy desaparecido son los más difíciles de poder tocar debido al movimiento de la cabalgadura haciendo imposible la correcta emisión del sonido de los clarines. La extrema dureza del clarín ha sido el gran enemigo del instrumentistas.

Estos tubos rebeldes rara vez se podrán escuchar, con una sonoridad perfecta de gran belleza.

Se puede considerar casi heroico escuchar el esfuerzo de los solistas que flocean un toque o marcha que parece tener un instrumento de pistón.

Las trompetas bajas con sonidos muy graves aportan el sonido de apoyo armonioso de las composiciones.

Esta especialidad la puso de práctica un músico español en 1540 en Amberes con motivo de la solemne entrada a la ciudad de Carlos V.

Con la llegada de la mecanización en 1912 del Ejército Español las marchas dejaron de tener vigencia, apenas hoy en día se escuchan las melodías de las fuerzas montadas salvo en Semana Santa de algunas ciudades como Sevilla y Málaga, con sus Escuadrones como de La Paz en la tarde de Domingo de Ramos y Fusionadas.

El escuadrón posee dentro de su repertorio diversas marchas, entre las que destacamos: *Diana Floreada* una bella composición que saluda al amanecer con su airosa Diana, con



motivo de una festividad especial. De autor desconocido tiene su origen en el Reglamento y Ordenanza de S.M. para el ejército, evoluciones y maniobra de la Caballería y Dragones Montados, de fecha 8 de Julio de 1774.

Otra marcha legendaria es *el Himno a la Bandera* un bello vals floreado donde los solistas poseen una agilidad para llevar a cabo filigranas jugando con los pulmones y con la técnica de los labios. Marcha de autor desconocido del siglo XVIII. Rinde homenaje a la bandera Española.

Retreta es otra marcha que se interpretaba al finalizar la lucha, donde se reunían las tropas para celebrar la victoria y elevar a Dios las oraciones por los camaradas que ofrecieron su vida por la patria, o para implorar gracia y protección a los seres queridos. Anónima del Siglo XVIII.

El escuadrón de la Pasión el su concierto ofrecido a título póstumo a Don Ángel Galiano Meseguer, presidente de la Cofradía del Amparo el pasado 21 de febrero de 2015, presentó una bella marcha titulada *El Ángel del Amparo*, marcha compuesta por su director musical José David López Rodríguez, al finalizar su interpretación se entregó a la familia la partitura original. La marcha al trote tiene connotaciones de júbilo por la creencia del cristiano de la vida eterna después de la muerte.

Independiente, del la presentación oficial del Escuadrón en la presentación de la Revista de Los Azules, hemos actuado en diversas Cofradías de Murcia y su Región, así como el sábado 14 de Marzo, en el pregón pronunciado por nuestro compañero y autor de la Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia, Antonio Barceló López.



Durante la Semana Santa de 2015 desarrollada desde el 27 de Marzo a 5 de Abril tuvimos el honor de participar en la procesión de Viernes de Dolores, de Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo de Murcia; el Jueves Santo, en la Cofradía de la Paz de la pedanía murciana de Zarandona de Murcia; Viernes Santo, doble actuación por la mañana en noble villa de Librilla con la Hermandad de San Juan Evangelista; y por la tarde-noche en la Cofradía del Stmo. Cristo de la Misericordia, acompañando al paso de misterio del Descendimiento y por

último, el Domingo de Resurrección en la Archicofradía del Resucitado de Murcia, en la Hermandad de San Miguel Arcángel.

Desde estas líneas imploramos al Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de los Dolores para que nos siga dando fuerzas e ilusión para seguir de engrandeciendo Murcia y su Semana Santa.

Carlos Javier Medina Sánchez

Director del Escuadrón La Pasión de Murcia



¿Crucifixion sin liberacion?

Apagados los últimos ecos de las coplas del *aguilando* murciano, colocadas las figuras de los belenes en sus lugares correspondientes, reanudado el pulso escolar en los Colegios, casi sin solución de continuidad, empieza a denotarse mayor intensidad de actividad en las sedes y locales nazarenos.

La Semana Santa, con todo cuanto comporta, cultural, litúrgica, sacramentalmente, y en su dimensión procesionista, parece llegar sin apenas avisar. Es el caso de este año, que se celebrará en fechas marzales y con varios días de antelación a los que normalmente nos resultan más propios.

Para cualquier persona que atesore los valores de los ámbitos nazarenos, máxime si ello se ha acopiado en la niñez, el misterio de la Semana Santa, encuadrado sustancialmente en el Triduo Pascual, es una vivencia difícil de transmitir, de verbalizar y, en definitiva, hacerla llegar a personas extrañas a esos mencionados ámbitos. Juan Pedro Hernández solía decir que era más complejo iniciarse como procesionista en una edad adulta y, probablemente, muchos de los que hoy seguimos siéndolo, no estaríamos adscritos a tales condiciones, de no ser porque en nuestros primeros años de vida nos incorporamos a las cofradías.

Se cumplen próximamente veintisiete años de un Encuentro celebrado a mediados del mes de abril de 1989 en la localidad de Abarán. Ese Encuentro vino a dar cabida a los diversos movimientos de reformas estatutarias y pastorales en las Hermandades y Cofradías de la Diócesis. Fue ello posible al análisis certero y hondo que había hecho tiempo atrás el Reverendo Don Silvestre del Amor García, como Delegado Episcopal en esas áreas. El pilar fundamental sobre el que se sostenía la “reconversión” de las Entidades religiosas no era otro que las orientaciones recogidas en la *Evangelii Nuntiandi*, documento promulgado por el Papa Pablo VI el día de la Inmaculada de 1975.

El documento venía a encuadrar en sus justos términos el significado de la *religiosidad popular*. <Se habían constatado en el pueblo expresiones particulares de búsqueda de Dios y de la fe. Consideradas durante largo tiempo como menos puras, y a veces despreciadas, estas expresiones constituyen hoy el objeto de un nuevo descubrimiento casi generalizado.

Hay que confesar, que la *religiosidad popular* tiene ciertamente sus límites. Está expuesta frecuentemente a muchas deformaciones de la religión, es decir, a las supersticiones.



Se queda frecuentemente a un nivel de manifestaciones culturales, sin llegar a una verdadera adhesión de fe. Puede incluso conducir a la formación de sectas y poner en peligro la verdadera comunidad eclesial.

Pero cuando está bien orientada, sobre todo mediante una pedagogía de evangelización, contiene muchos valores. Refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer. Hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe. Comporta un hondo sentido de los atributos profundos de Dios: la paternidad, la providencia, la presencia amorosa y constante. Engendra actitudes interiores que raramente pueden observarse en el mismo grado en

quienes no poseen esa religiosidad: paciencia, sentido de la cruz en la vida cotidiana, desapego, aceptación de los demás, devoción. Teniendo en cuenta esos aspectos, la llamamos gustosamente “piedad popular”, es decir, religión del pueblo, más bien que religiosidad.>

Aquella reunión de Abarán despertó y desató inquietudes muy provechosas entre las Hermandades y Cofradías que, poco a poco, fueron aceptando la exhortación doctrinal de Pablo VI, así como otros documentos de trabajo de los Obispos del Sur, acerca del Catolicismo Popular y, en general, de los Consiliarios que dirigían espiritualmente las Entidades.

No mucho tiempo después y, tras trabajos laboriosos, se contó con el Directorio para Hermandades y Cofradías, así como con la función del novedoso Secretariado Diocesano de Hermandades y Cofradías.

Cuanto se expone hoy, lo entendemos como pieza de conocimiento para las generaciones nazarenas que nacieron en la década de los noventa, sin duda la franja temporal donde se fueron registrando cambios importantes en aquellas Asociaciones.

En relación con lo que traigo a la memoria, quisiera plantear si el objeto y los límites de nuestras Asociaciones finan en sus tradicionales y específicas indicaciones estatutarias, enraizadas en esas manifestaciones de *religiosidad popular*, que líneas más arriba se han abordado. Lo subrayado es tanto como decir si ayer, hoy, y para siempre, las Asociaciones públicas de naturaleza pasionaria han de aquietarse –y contentarse– con los objetivos que las Constituciones y Estatutos les marcan o, por el contrario, transcurrido un cuarto de siglo, y ante una nueva situa-

ción humana y social deben también acoger algunos aspectos de éstas. Es cierto que en el seno de Cofradías y Hermandades, desde hace unos años, se han iniciado programas que antes no existían, fundamentalmente labores de ayuda y asistencia a las Cáritas parroquiales y a la puesta en marcha de rastrillos, tiendas y similares.

Jaime Vallejo, jesuita, que durante su estancia en Murcia, y durante años, ejerció de Consiliario de la Cofradía del Yacente, sostenía que las Cofradías eran “asociaciones de mínimos” esto es, que por su propia universalidad, sin embargo, no podían desplegar mucho campo en el sentido litúrgico-doctrinal e incluso en el social.

Parece, no obstante, que el nuevo –y muy complejo– marco en el que vivimos, con la globalización de efectos tanto positivos como negativos, nos debiera llevar a plantearnos si el hacer de nazarenos y procesionistas es suficiente, incluso si puede estar en gran medida ajeno a las circunstancias que se dan en el mundo. En la actual crisis humana, económica, social, incluso bélica, que padecemos, inserta por supuesto también en cientos de cofrades y familias de éstos, habría estado de más que se hubiesen elaborado manifiestos o comunicados acerca del sufrimiento padecido por muchos de nuestros propios hermanos. Da la sensación que esos “mínimos” a los que aludía Jaime Vallejo, nos otorgan carta de libertad para desentendernos, al menos, de la reflexión sobre las dificultades de quienes especialmente cargan con la crisis, de la búsqueda de soluciones, aun modestas- Es decir, más allá de lo que forma nuestro empleo, tradicionalmente, nos resulta un campo bien extraño, del que solo han de preocuparse quienes asumen por razón de oficio funciones concretas en la Sociedad.

En correspondencia con ello, habría igualmente que plantearse si debiéramos haber adoptado una postura de mayor austeridad en nuestras actividades y salidas procesionales, para así sintonizar en efectivo con quienes no gozan de las mínimas condiciones económico-sociales.

Soy consciente, y ahora hago la afirmación en primera persona, de que muchas personas de cuantas me lean no participarán de los criterios y cuestiones que he levantado, pero he de decir que en algunos momentos he sentido pobreza de miras y reducido compromiso de nuestras Asociaciones con los específicos sucesos que he puesto de relieve.

Es difícil para mí que escenifiquemos durante varias noches el hecho de la crucifixión de Jesús, sin que de la misma, aun siéndolo solo en una dimensión escénica, no fluya la invitación a constituirnos, pese a nuestras limitaciones, en libertadores. No puede, por tanto, hablarse de crucifixión si no existe liberación. Liberación de tantas y tantas cruces que coexisten en el mundo.

Deseo, finalmente, para todos una Semana Santa inscrita en los mejores valores personales, familiares y asociativos, imbuida de esos gozosos sentimientos que nos invaden a los procesionistas nada más iniciarse la Cuaresma y, a la vez, unos días para poner en cuestión si todo cuanto desarrollamos converge en favor del Reino de Jesús o, más bien, habríamos de ir dejando en vía muerta cuanto obstaculiza la transparencia y realidad del mismo.

Javier Meseguer

Mayordomo de la Cofradía del Perdón



Sentimientos y el color azul

Tantos sentimientos, como colores de nuestras túnicas, abanico inmenso de luz, de sensaciones, incienso, fe, tantas gamas de colores como tienen nuestras cofradías de Semana Santa. Semanas antes comenzaremos a preparar los preparativos precisos como sacar las túnicas del arca, todavía con olor a naftalina. No puedo dejar de peder la oportunidad de rendir homenaje a mí madre y hermana, así como a todas nuestras mujeres que nunca cesan en esa labor, tan precisa como encantadora, al estar pendientes de todos los detalles para la preparación del ritual de vestirse de Nazareno.

Mi vida Cofrade siempre ha estado vinculada a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Mercedes desde el lejano 1987, en la Cofradía Hospitalaria de la Salud que procesiona el Martes Santo en Murcia. Sin embargo, mí vinculación a la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Stma. de Los Dolores, se remonta antes de su fundación. Nací y fui bautizado en la Parroquia de San Nicolás, allí en la Calle de San Benito fue donde crecí junto a mis hermanos, en las cercanías del Convento de Madre de Dios, regido por las Monjas Justinianas. En mí reminiscencia de mí niñez me brota el recuerdo de cuantas veces he juzgado en la plazuela de la Iglesia de San Nicolás, debajo del relieve del Santo

Obispo y he abrazado a la cruz de la columna salomónica de la plaza.

No puedo tampoco olvidar, en los inicios fundacionales de la Cofradía, en la tienda filatélica de Juan Antonio González Hernández, excelente nazareno y persona, que goza de gloria eterna junto al padre, era donde se podía recoger la solicitud de ingreso como hermano de la Cofradía.

En el año 1994, tuve la oportunidad de poder salir de estante en el trono de “la Sagrada Flagelación”, obra del maestro Hernández Navarro; que emoción sentí cuando se estreno el nuevo “paso” y que compañerismo en los momentos previos antes del inicio del cortejo.

Por circunstancias, unos años después me enrole en el paso del “Encuentro de Jesús camino del Calvario”, obra Gregorio Fernández-Henárjeos, portando la tarima.

La tarde de Viernes de Dolores es muy especial, y como humilde artista que trabaja la pintura y la escultura, me voy a detener en el azul de sus túnicas. Color que tiene una gran interpretación, además de las ciento diez tonalidad que puede existir en su variedad.



El color azul simboliza todos los sentimientos que van más allá de la simple pasión y que permanecen en el tiempo. Es color de la confianza, de la noche y de fantasía, pero fundamentalmente es el color de lo divino; por asociarse con el cielo (morada del Redentor), o de la eternidad; y más concretamente por el mar y el cielo ya que las cosas son más infinitas.

En el simbolismo antiguo, el azul es el color del conocimiento espiritual, al contrario del rojo que simboliza el cuerpo, la materia. El azul es color de nuestro cielo y nuestro mar y en el arte cristiano es el color por antonomasia de la Virgen María, símbolo de pureza y modestia.

Que nuestro Cristo del Amparo nos bendiga a todos, y nos proteja, un recuerdo emocionado para todos los Nazarenos del Amparo que gozan de su eternidad.

Francisco Sánchez Ramos

Estante del Encuentro camino del Calvario



“Te vas a quedar para vestir Santos”

Debo reconocer que nunca me gustó la frase que da título a mi humilde artículo. Nunca la he entendido. Se dice en tono peyorativo algo que, para los que vestimos “santos”, es todo un regalo del Señor. Cierto es que es una frase hecha, y muy manida, a la cual, siempre que la escucho en boca de cualquiera suelo responder: “¡a mucha honra!” (aunque no fuera dirigida a un servidor).

Me gusta más el término “vestir imágenes”, imágenes sagradas, aquellas que, una vez vestidas y expuestas a la veneración, son el centro de atención de cientos o miles de fieles que vuelcan en ellas todo su amor, su devoción, sus peticiones, sus acciones de gracias, sus sentimientos... su vida. ¿Cómo va a ser este oficio algo peyorativo? Ya lo dije antes, es un regalo del Señor.

Las imágenes de vestir no están completas sólo con el trabajo del escultor o imaginero, necesitan de alguien más que conduzca a esas esculturas, a esas estructuras leñosas, a convertirse ante los ojos de los fieles en imágenes sagradas. Imaginero y vestidor suponen cada uno el 50 % en la creación de una imagen de devoción de vestir.

Pero a este oficio no siempre se le presta la atención y el interés que requiere. En muchos de nuestros templos (cada vez menos, eso sí) podemos ver numerosas imágenes de vestir sumidas en el más triste de los abandonos, llenas de polvo, con ropas ajadas y descolocadas. También se pueden ver casos de imágenes que, aunque tengan a alguien que las cuide y lo haga con todo su amor, los resultados estéticos de la imagen vestida no están a la altura de la talla en sí, quizá por falta de formación o por desinterés.

Y es que aun no terminamos de darnos cuenta que, con el desinterés hacia las imágenes de vestir se está jugando con dos cosas muy importantes: por un lado la dignidad y decoro que debe rodear perennemente a una imagen sagrada, expuesta a la devoción diaria, y por otro el peligro de perder peculiaridades de nuestra cultura católica apegada a las imágenes.

Porque vestir una imagen no es llegar, colocar las prendas como caigan y ya está. Tampoco es volcar en ellas toda la creatividad posible del vestidor, haciendo desaparecer los rasgos inherentes a cada imagen para sólo lucir la creatividad personal. Vestir una imagen sagrada es ser fiel continuador de cientos de personas que, antes



de uno mismo, han ido manteniendo las características iconográficas propias de cada imagen y cada región. Y hacerlo siempre con la debida humildad necesaria para que, ayudado con la habilidad personal, la imagen quede digna y hermosa, pero siempre acorde al modo de hacer en cada región y a lo que te pide cada imagen.

Y es necesario que en el vestidor de imágenes sagradas se den dos aspectos al 50 % cada uno: la devoción y la formación. En cuanto falle uno el resultado final nunca estará completo. La devoción te hace saber valorar en cada momento que no estás colocando prendas sobre una escultura sin más (por muy buena que sea), sino sobre una talla que representa a Cristo, la Virgen o los santos, que está bendecida, a la que se le reza y se le rinde culto. La formación te ayuda a desempeñar el oficio con una base académica, intelectual y científica que posibilitará que el resultado final sea siempre el que cada imagen requiere. Además, la formación intelectual es recurso seguro para desechar los injustos y equivocados prejuicios que emanan de la frase que da título a este artículo.

La formación también es necesaria para poder manejar con profesionalidad y conocimiento el impresionante patrimonio artístico que rodea a las imágenes sagradas, ya que estas son, en sí mismas, unas obras de arte que se recubren con otras obras de arte (siempre y cuando las piezas y prendas sean de calidad contrastada). El manejo continuo de tallas, tejidos, bordados, orfebrería, joyería, etc., necesita de la base formativa para asegurar su perdurabilidad. Es necesario igualmente el estudio, la profesionalización, para poder saber de qué manera se debe vestir una imagen, cómo se deben colocar sus ornamentos (si estamos en una re-

gión u otra), cómo se deben cuidar cuando no están colocados en la imagen, cuál es la iconografía propia de cada imagen... En definitiva, infinidad de cuestiones que darían para un trabajo muchísimo más extenso.

Pero también la devoción imprime por su parte otros muchos caracteres al vestidor de imágenes sagradas, que le hacen ser sensible ante el decoro que requieren estas tallas. Por eso la labor de la vestición de una imagen debe procurar hacerse siempre que sea posible en un clima de absoluta intimidad, sólo con las personas colaboradoras que sean estrictamente necesarias en ese momento, incluyendo momentos de oración y así teniendo siempre en cuenta que lo que el vestidor está haciendo en esos momentos, cientos de personas lo ven como un auténtico privilegio. No olvidándonos nunca además que, luego muchísimos fieles rezarán y se emocionarán ante las imágenes, otros tantos espectadores disfrutarán admirando la belleza de tallas y ornamentos, así como su correcta colocación, y quizá miles de personas sean felices tan sólo con haber visto pasar, aunque sea de lejos, una imagen sagrada (en el caso de las imágenes de devoción multitudinaria).

Sirvan estas letras para homenajear a todas las personas que, como un servidor, tienen el privilegio de poder trabajar con las imágenes sagradas, y para deshacer los nefastos prejuicios que puedan existir aun sobre nuestra labor.

Alejandro Romero Cabrera
*Licenciado en Historia del Arte
y vestidor de imágenes*

In Memoriam a Rafael Roses Rivadavia

Artista, pintor y escultor. Licenciado en Bellas Artes, profesor numerario de la E.A.A.O.A., Profesor de dibujo de la escuela superior de Bellas Artes de Barcelona, Primer premio de dibujo, pintura y escultura; y primer premio, en el concurso de la Santa Cena, en el XXXV Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona.

Afamado y reconocido es un honor contar con unos ejemplos de su obra en Murcia. La imagen del Ángel de la Pasión, incorporada en el desfile procesional del año 2012 en la Venerable Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores; abre los desfiles de la Semana Santa murciana, como un centinela, marcando un antes y un después. En esta magnífica talla trabajada en madera de abedul, muestra el gran escultor todo su arte con un refinamiento y dulzura que solo un gran artista es capaz de conseguir.

Entre otras obras de Rafael Roses Rivadavia, en su ciudad natal tenemos en la Iglesia de Santa Catalina de Murcia, con el Cristo crucificado, Santísimo Cristo de la Caridad, titular de la Cofradía. Impresionados por tan maravillosa obra de arte y la



paz que desprende, procesionó por vez primera el 26 de Marzo de 1994.

Su obra pictórica quedó patente por la provincia, destacando en Yecla, concretamente, en la Iglesia del Santuario del Castillo, en donde la restauración y más de 35 obras



de pinturas, embellecen sus paredes con los pasajes más importantes de la romería.

En la Basílica de la Purísima Yecla; se pueden contemplar las pinturas de la cúpula y Capilla de la Custodia, en donde existen dos cuadros de 4 x 2 metros de pasajes de la vida de Jesús.

Igualmente, en la Iglesia de Niño de Yecla; llevó a cabo la restauración del retablo del altar mayor con 14 cuadros pintados basados en la vida y muerte de Jesús crucificado.

En Cieza, en la Iglesia de la Asunción, realizó una magnífica restauración en los retablos, en el Altar Mayor, y los dos laterales con más de catorce obras basadas en la vida de Jesús de Nazaret.

Todo un reguero de obras particulares se dispersan, entre las que destaca la ima-

gen de Jesús, tallada en madera de abedul de tamaño natural, lo muestra arrodillado orando al Padre en momentos de angustia; y una serie de retratos, paisajes, fruto de sus exposiciones en Yecla, conforman sus obras magistralmente realizadas.

Rafael, fue un artista con sentimiento, creatividad, que desgraciadamente se marchó de este mundo sin que su pueblo, Murcia, que lo vio nacer, reconociese bien al Artista, Pintor y Escultor que tuvimos en nuestra tierra murciana.

Descanse en Paz.

Joaquín Roses Medina

Biografía consultada:

www.rafaelrosesrivaldavia.com



La Dolorosa de San Nicolás

El terreno de las atribuciones artísticas, o lo que es igual, la búsqueda de la paternidad de determinadas obras que han llegado hasta nosotros sin que se conozca su autor, resulta tan apasionante como arriesgado.

Numerosos autores e investigadores más o menos expertos, más o menos conocedores del asunto de que se trata, se han adentrado a lo largo de los años y de los siglos en este campo adjudicando piezas artísticas a toda suerte de artífices, sin perjuicio de que estos fueran reconocidos o estuvieran aún por descubrir.

El mundo de la Semana Santa no ha sido una excepción, y el afán por reducir en la mayor medida posible el número de imágenes anónimas se ha hecho presente en todo tiempo, alcanzando en los últimos años una particular efervescencia.

En lo que se refiere a la Cofradía del Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores han sido, precisamente, sus imágenes titulares el centro de la atención de algunos estudiosos, abriendo paso al intercambio de pareceres y a las argumentaciones a favor o en contra de las diversas teorías planteadas.

En lo que se refiere a la Virgen de los Dolores, se encuentra bastante afianzada la atribución a Francisco Salzillo, sin que falte quien la sitúe como obra decimonónica o, como poco, intervenida en profundidad en esa época a partir de una talla de vestir.

Sin pretender terciar en la cuestión, me gustaría aprovechar esta oportunidad que se me brinda desde la dirección de la revista de la cofradía para aportar al debate los datos más significativos del trabajo que el Viernes de Dolores de 1921 publicó el erudito murciano José María Ibáñez en el Diario La Verdad.

Cabe señalar, con carácter previo, que José María Ibáñez (1859-1934) fue archivero municipal y cronista de la ciudad de Murcia, publicó numerosos trabajos de investigación y estuvo entre los fundadores de la Cofradía del Perdón en 1896.

Manifiesta Ibáñez en su documentado estudio, que no pretende en ningún momento ser concluyente, que las tres preguntas que se le plantearon ante la efigie fueron “cual fue su verdadero autor; en qué tiempo, precisamente, se labrara; y a costa de quién se hizo la veneranda efigie”.



También afirma que se había prometido hallar sobre la talla documentación ilustrativa en el archivo parroquial, pero que sus indagaciones habían resultado infructuosas, al punto de asegurar que “ni una línea he leído en él relativa a la imagen de Nuestra Señora de los Dolores”.

Pero lo que no apareció entre los documentos parroquiales se hizo presente en la extensa colección de estampas que atesoraba el escritor murciano, entre las que halló dos muy ilustrativas del asunto objeto de su búsqueda.

“La primera, obtenida de un grabado en madera, obra de un artífice hasta hoy desconocido, del siglo XVIII, representa la escultura con cierta propiedad, ornada de un figurado marco de elegantes cartonajes, trazados conforme al gusto decorativo de

Luis XV. Por debajo se lee: ‘A devoción de don Nicolás Zeldrán. Año 1771’. Tres años después, hízose de este ejemplar un grabado en cobre, ampliándose la leyenda en estos términos: ‘A devoción de don Nicolás Gregorio Zeldrán, Pbro. Año 1771. Don Jis. Lariz innovaviti me, año 1774’. La primera estampa, en madera, es de 0,17 x 0,13; la segunda, en cobre, de 0,24 x 0,17”.

A partir de esos datos, Ibáñez concluye que la tesis que mantenía que el encargo de la imagen lo hizo Raimundo Alonso de Azcoitia, enterrado a los pies del altar de la Dolorosa, en el año 1776, debía ser tenida por errónea. Y ello, a pesar de los vínculos de quien fue arcediano de Santiago de Compostela, como se lee en la lápida de su sepultura, con la parroquia de San Nicolás, a la que regaló, entre 1760 y 1762, una custodia de plata de 70 onzas, y en 1787 un cuadro votivo del

apóstol que estuvo colocado en la capilla de la que su familia ejercía el patronazgo.

Cita Ibáñez a Fuente y Ponte, que cuenta en su conocida Murcia Mariana cómo Azcoitia, en el referido año 1776, varió el nicho y decorado del que hasta entonces era altar de San Cayetano, colocando en él una imagen de Nuestra Señora de los Dolores, lo que llevó a distintos estudiosos a vincular este hecho con el encargo y fecha de la talla mariana.

Tras hacer estas consideraciones, el cronista murciano elabora su teoría: “Desde 1721 era patrono de esta capilla don Antonio Sandoval; y en sus descendientes se perpetuó el patronato; y al bendecirse el templo actual, en 1734, se les dio sitio para la misma junto al muro del crucero, lado de la epístola. Es verosímil que los Sandoval (cuyo apellido dio el vulgo a la calle en que tuvieron su casa, en la feligresía de San Nicolás), labraran a su costa en aquel sitio, el fastuoso retablo, por el tiempo en que se debieron erigir otros varios en la iglesia actual”.

Y añade más adelante: “Como quiera que sea, lo probable parece ser que el Arce-diano de Reina, en sus estancias más o menos prolongadas en su casa natal, viera que la Dolorosa, costeada unos seis años ha por el presbitero Zeldrán, no había logrado capilla propia, y llevado de su singular devoción hacia la Virgen de los Dolores hizo a su costa, en el retablo de San Cayetano, (previo permiso del patrono) obras cuyo alcance no podemos precisar, e instaló decorosamente la imagen en su amplio camarín”.

Llegado el momento de adjudicar la obra, Ibáñez indica que Fuentes sólo la describe en la Murcia Mariana como “imagen

enlizada, con túnica y manto de estofa colorido”. Pero que años después, en una biografía sobre Salzillo, señala que “se presume con certeza que sea labrada por el genial escultor”. Por su parte, Baquero la incluye, en su obra Profesores Murcianos de Bellas Artes, “como esculpida por Salzillo, aunque dubitativamente, y en el año de 1776”. También remite a la tradición recibida de los antiguos feligreses de San Nicolás, que “afirma ser obra del autor de los que hoy son ya afamados pasos procesionales”.

Y finalmente se pronuncia el investigador incansable con la siguiente interrogante: ¿No podría ser la Dolorosa de San Nicolás (hecha en 1771), obra de Salzillo en el crepúsculo de un ocaso que todavía destellaba vivos resplandores?

Lo sea o no, ahí queda la interesante aportación de José María Ibáñez, cronista de la ciudad de Murcia, a las investigaciones sobre la cotitular mariana de la Cofradía del Santísimo Cristo del Amparo y María Santísima de los Dolores.

José Emilio Rubio Román



Dulce Pasión

A LA MEMORIA DE MI ABUELO PEPE QUE ME ESTÁ VIENDO DESDE EL CIELO

Es no menos que singular la tradición de nuestra magnífica e internacional Semana Santa de entregar por parte del nazareno, ya sea mayordomo, estante, alumbrante o cofrade penitente, una dádiva u obsequio a las personas que con devoción contemplan el paso del cortejo penitencial; si bien para el que las recibe resulta agradable, es mucho más gratificante para el que las entrega, ya que las miradas agradecidas y de felicidad de las personas que los reciben, en especial las de niños y abuelos, son pago extraordinario, “¡Nazareno, dame un caramelo!”.

¿Dónde debemos encontrar el origen de esta tradición? Los estudiosos del tema no se ponen de acuerdo acerca de este asunto, existen varias teorías sobre el mismo. En una de ellas el *penitente* entrega caramelos a los fieles presentes siguiendo una antigua costumbre medieval por la que la Iglesia obligaba al pecador a restituir el daño ocasionado al ofendido, aprovechando éste el anonimato que le ofrece la túnica y el capuz. En el caso del *estante* el origen de la tradición es bien distinto: eran los hombres de la huerta los que por lo general cargaban los pesados tronos que escenifican la catequesis en la calle que se representa en el cortejo procesional, y por esta razón la Iglesia permitía a estos hombres comer para so-

brellevar el esfuerzo durante las horas que el cortejo estaba en la calle. Al tratarse de gentes humildes de la huerta llevaban para su sustento, huevos duros, habas frescas y monas (como son conocidos los bollos en Murcia). El nazareno llenaba su “sená”, de gran cantidad de estos productos para que, al encontrarse con conocidos y familiares a lo largo de la carrera, poder compartir con ellos estos obsequios de la huerta, siendo en la actualidad las cofradías que llamaré de estilo “Barroco Murciano”, las que traen hasta nuestros días esta tradición, añadiendo a estos, recuerdos de las cofradías y hermandades, escudos, fotografías de los titulares y otros obsequios, aunque las de riguroso silencio no entregan obsequio alguno durante su recorrido.

Es en esta tradición donde debo encontrar mis orígenes cofrades. Fue en la primera mitad del Siglo XX cuando José Caballero Pacheco, mi abuelo materno, maestro pastelero fundó su fábrica de caramelos en la calle de García Alíx en la ciudad de Murcia, se trataba de una pequeña industria de carácter familiar en la que con la ayuda de sus hijos daba forma al preciado caramelo. Eran muchos los tipos de caramelos que se hacían en ese viejo obrador de mármol blanco que había



“Lucía con doce años en la puerta de la fábrica”

en la parte trasera de la fábrica y en el que me encantaba observar a mi abuelo y posteriormente a mi tío trabajar las masas que darían a luz los distintos tipos de caramelos, los “ácidos” recubiertos de azúcar y con tres sabores, fresa, limón y naranja, envueltos en papel de celofán de colores, los “cristalinos” de vivos colores y diversos sabores, envueltos en celofán transparente para resaltar sus tonos, y sobretodo las pastillas de Semana Santa, los “madrileños” que igualaban en sabor a los sabrosos “ácidos” aunque sin el baño de azúcar y adornados en su envoltorio con versos alegóricos a la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo y a escenas costumbristas, y por último las “pastillas murcianas,” algo más generosas en tamaño que los madrileños y de los mismos sabores.

Fue al final de esta primera mitad de siglo cuando viene al mundo mi madre Lucía Caballero Muñoz, entusiasta de nuestra Semana Santa. Fruto de su inquietud poética, escribe algunas de estas bellas glosas para adornar el preciado dulce; ante la belleza de las mismas, su padre decide ponerlas en los envoltorios de los caramelos, dos de estos versos de especial belleza hacen mención a nuestra venerada cotitular M^a Stma de Los Dolores.

**“En el rostro de la Virgen está el dolor
reflejado porque está viendo a su hijo en
la cruz crucificado.”**

**“Mira por donde viene la Virgen de
los Dolores, va camino del Calvario y a su
paso nacen flores.”**

Eran los meses de enero a marzo un tiempo lleno de carreras en la fábrica. Mi querido abuelo con la inestimable ayuda de su hijo José en el obrador,(con las masas y las esencias, que ya en esos tiempos compraba a la conocida casa Puig de Barcelona: esencias de limón, naranja, fresa, menta que hacían de la masa de azúcar una perla de sabor) y el de toda la familia en el resto de quehaceres: el liado de los caramelos, enteramente a mano, el empaquetado y la venta en el mostrador así como la recepción de todas las materias primas necesarias para la fabricación de los diferentes tipos de caramelos y dulces que se realizaban allí.

Era costumbre que muchos nazarenos pasaran por la tarde, momentos antes de la procesión, con sus “senás” vacías y las llenaran en ese instante con los dulces de pasión que magistralmente creaba mi abuelo Pepe. Aún recuerdo cómo volcaba la gran olla de bronce sobre la mesa de mármol blanco del obrador en la que previamente colocaba las barras de hierro que servían para dar forma a la masa;

posteriormente era trabajada con las manos, con el punto justo de calor para poder ser moldeada y cortada en bloques iguales, que después se pasaban por la máquina que con placas de distintas formas hacían tabletas de caramelos y una vez enfriados eran cortados a mano, para posteriormente ser liados, también a mano, en los envoltorios que traían impresos los bonitos versos.

En la segunda mitad del pasado siglo mis padres me traían al mundo. De pequeño correteaba por la fábrica, escondiéndome entre sacos de azúcar y cajas de caramelos, jugando con mis primos, ¡era el mejor parque temático!. Pronto quise participar en las tareas que surgían en ese lugar tan especial para mí, cada día esperaba con ilusión ese momento en que los mayores termina-

ban su jornada y podía entrar a comer furtivamente un caramelo. Ayudaba entonces en la descarga de los pedidos de material y de azúcar; liaba caramelos (comía también) y, sobretodo, me impregnaba de los aromas y vivencias cotidianas, anhelando durante todo este tiempo que llegara la mejor semana del año.

Sólo me queda, para terminar, desear a todas las personas que viven la Semana Santa, una “Dulce Pasión” y que cuando les entreguen un caramelo “madrileño” o una pastilla murciana, busquen estos versos que salieron de la imaginación de mi querida madre, Lucía.

Antonio Tortosa Caballero
Estante del Santísimo Cristo del Amparo



“Mi abuelo Pepe con el obrador al fondo”



Viernes de Dolores, Alegría y Llanto

La cuaresma del 2015, había llegado como siempre, como un soplo, habían pasado ya varios meses, desde la partida al Padre de mí amigo Ángel. En Murcia, ya se oía a cera, pero algo en esta Cuaresma y Semana Santa iba a ser distinto a tantos y tantos años anteriores.

Todo estaba preparado en la Iglesia de San Nicolás para que el Viernes de Dolores, y para que nuestra Cofradía del Amparo, abriera la Semana Santa 2015, pero algo me faltaba.

La tarde, tenía ese color especial de nuestra tierra en Semana Santa, esa luz que parece indicarte que ya comienza la primavera. ¡Que te vistas rápido, que te tienes que ir para San Nicolás, que la procesión va salir enseguida!

Acompañé a mis hijos hasta la Iglesia, con la ilusión en sus ojos, pero también con la tristeza en el recuerdo, de nuestro presidente, que seguramente estaba viéndonos, igual de nervioso, que nosotros.

Mi hijo Emilio, el nuevo cabo de andas del paso del Encuentro, tras cederle yo el cargo, era el responsable de que su trono, desfilara en las calles de Murcia, con

el esplendor de la Cofradía Azul, pero a el, también le faltaba algo. Y así, fue, las calles se hacían pequeñas para tanta gente, estábamos ya muy cerca de la Iglesia, ya el Azul, era el color predominante por donde miraras, ycuando llegamos, como no podía ser de otra manera, a quien primero encontramos, fue a Ana Belén, la hija de Ángel, para ofrecernos que sí queríamos tener un recuerdo por su padre, a modo de lazo negro, en nuestras túnicas, y así lo hicimos para nosotros, y para todos nuestros anderos.

Entré a la Iglesia, ya que te echaba en falta, y te busqué, te busqué, aunque mí razón y mí cabeza me decía que no te iba a encontrar, pero mí corazón y mí fe, me hacían pensar, que en alguna manera, tu estabas allí.

Te busqué como cada año, de tantos, para decirte Ángel: Ya estoy aquí, todo va a salir bien, y para desearte tranquilidad, te busqué en el Altar, para que le cedieras como cada año la palabra a nuestro consiliario, te busqué en la puerta, para que como cada año, le dieras el primer golpe a mí trono, una vez hecha la difícil maniobra de salida, y como no, te volví a buscar en cada rato de esa noche mágica, de nuestra



noche, de nuestra entrada, de llegar muy cansados a San Nicolás, y de ese abrazo en el que desde el primer año nos fundíamos junto con mí hermano Emilio, al ver el trabajo terminado y bien hecho al casi terminar nuestra procesión.

Y.....no te encontré, pero sí encontré, en la esperanza en que de alguna manera tu estabas allí, en el recuerdo de muchos, de muchos que te estábamos echando en falta, en tu querida mujer, Marí, en tus hijos, en..... tu gran familia azul, y encontré Paz

al saber que tu estás en un eterno Viernes de Dolores, con mí padre, con mis amigos y los tuyos, y que no dentro de muchos años, yo estaré contigo para celebrarlo, ahora de forma distinta, pero seguro que mucho mejor en el cielo, en ese cielo, más azul que nunca, que Dios nuestro Padre, nos permite a los nazarenos del Amparo, el Viernes de Dolores. Un abrazo Ángel.

José Isidro Salas Sánchez

*Mayordomo fundador n° 3
y presidente de la Cofradía de la Salud*



Azules y Verdes

Escribir acerca del Viernes de Dolores murciano es hacerlo de tarde de primavera teñida de azul, de entusiasmo y de júbilo por el inicio de nuestra Semana Santa, de fervor e ilusión desbordante en la contemplación del cortejo que marca el primero de los muchos desfiles procesionales que luego vendrán. Es hacerlo, por supuesto, de la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo.

Tenéis los azules el honroso privilegio de estrenar, cada año, las procesiones que recorren las principales calles de nuestra ciudad en conmemoración de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús y, sin duda alguna, conseguís con la vuestra, de cuidada estética basada en el tradicional estilo murciano y repleta de bellas imágenes, dar sobradísimo cumplimiento a tan comprometido como hermoso cometido, colocando, ya a las primeras de cambio, muy alto el listón del buen hacer nazareno.

Particularmente profeso para la Cofradía del Amparo, como institución, un especial afecto, cariño y simpatía, lo que en parte viene motivado por la procedencia de la mayoría de quienes fueran, allá por el año 1985, sus fundadores, adscritos por entonces a la Cofradía del Stmo. Cristo de

la Esperanza, en el vecino barrio de San Pedro, que me honro presidir desde hace más de catorce años. Y si de los fundadores del Amparo hablamos, no puedo sino evocar desde estas modestas líneas la memoria de quien ha sido su Presidente durante los últimos diecisiete años, nuestro añorado Ángel Galiano, compañero y amigo.

Conocí a Ángel por motivos profesionales en la década de los setenta. Años más tarde, en 1983, me acompañó, junto con un puñado de buenos nazarenos, en la fundación del Paso del Arrepentimiento y Perdón de Sta. María Magdalena para la Cofradía de la Esperanza, consolidándose a partir de entonces una grata amistad entre ambos que perduraría ya en el tiempo. No albergo la menor duda de que la Cofradía del Stmo. Cristo del Amparo, a la que tanto amaba, es hoy lo que es gracias en gran medida al constante, infatigable y desinteresado trabajo que con tanto tesón le dedicó desde sus orígenes. Y si me consta su abnegada labor al frente de ella, puedo también dar fe de igual proceder en el seno del Cabildo Superior de Cofradías, donde tantas jornadas compartimos, siempre velando por procurar lo mejor para nuestra querida Semana Santa. Nazareno de largo recorrido, de los que lo son por los cuatro costados, lo proclaman



orgullosos a viva voz y lo sienten en lo más profundo los 365 días del año, Ángel poseía una personalidad vital y arrolladora, impetuosa, lo que unido a su gran capacidad de trabajo y amor por cuanto hacía le confiere por derecho propio el reconocimiento generalizado a su relevante papel dentro de este universo cofrade. Pero por encima de todo y sobre todo, Ángel fue un buen hombre, que por sencilla que pueda parecer esta definición es, sin embargo, lo más grande que de nadie puede decirse. Vaya, pues, mi recuerdo a un buen hombre que lo fue.

No quiero terminar estas breves líneas sin expresar mi gratitud al Amparo por su amable invitación para asomarme a esta joven pero magnífica revista, que viene a enriquecer aún más el ya de por sí sobresaliente conjunto de publicaciones de la Semana Santa murciana. Felicito a sus responsables y les animo a seguir trabajando en esta línea de difusión de la actividad religiosa, patri-

monio y acervo cultural de su institución, pues es este tono constructivo lo que contribuye, por extensión, a dar brillantez a toda nuestra celebración. Y quiero, por último, transmitir mi más sincera enhorabuena a la nueva Junta de Gobierno de la Cofradía y, muy especialmente, a su Presidente, mi estimado Ángel Pedro, nazareno de cuna, con quien tantas cosas me unen, en el convencimiento de que a buen seguro sabrá continuar y aún aumentar el legado de dedicación, esfuerzo, ilusión y buen hacer dejado por su padre.

Tenéis en mi persona y en la institución a la que represento, como cofradía hermana y vecina, todo nuestro apoyo y sincera amistad.

José Ignacio Sánchez Ballesta



A tí, penitente

Desde niño, he ido con mis padres a disfrutar de nuestros desfiles procesionales. Recuerdo como volvíamos a casa con bolsas llenas de caramelos, monas, huevos, habas, etc. Luego nos sentábamos a comentar la procesión. Cómo iban de arreglados los pasos, cuanta gente había, que preciosidad de música y otros comentarios. Destacábamos los nazarenos conocidos que nos habían mostrado su cariño dándonos caramelos. Estos nazarenos, en su gran mayoría o bien eran mayordomos o bien eran estantes. Sabíamos quienes eran porque veíamos sus caras, procesionan con el rostro descubierto generalmente.

Pero también, nos daban algún detalle algunas personas a las que no veíamos el rostro. Estas personas desfilan como **penitentes** y es a ellos a los que estas humildes letras quieren rendir un pequeño homenaje. El penitente, podemos decir que es un católico anónimo que procesiona por devoción y por vocación. Con la misma ilusión y amor a la cofradía o hermandad que puedan tener un mayordomo o un estante. Son nazarenos sin los cuales sería imposible el que una procesión saliera a la calle. No son personas de segunda fila sino todo lo contrario.

El penitente prepara su túnica con esmero, cuida hasta el último detalle, muestra orgulloso el rosario que es muy probable que sea heredado y con un gran valor sentimental. Compra lo que va a regalar con generosidad, ordenándolo para luego acordarse donde va cada cosa.

El penitente pasa horas, con el capuz colocado de la manera más cómoda, pero no deja de ser un sacrificio el desfilarse con él puesto. Se pasa calor, a veces falta el aire, otras veces, al llevar gafas, es incómodo ir con el rostro completamente tapado. Durante la procesión, no se tiene una visibilidad completa. Otros van descalzos, sin ver siquiera donde pisan. Expuestos a cortarse o clavarse algún objeto. No deja de ser admirable el sacrificio de estas personas.

El penitente es generoso. Aunque sea un caramelo a ese niño o esa persona mayor que coincide con él cuando ha de detenerse. El penitente hace grande nuestra Semana Santa con sus detalles, con su orden, con su obediencia al Mayordomo, con el cuidado de su cirio, cruz o farol.

Pero sobre todo son nazarenos anónimos, nadie sabe quiénes son salvo los más allegados y aquellos a quienes se lo quieran



decir. Son nazarenos a los que no les gusta figurar, no les gustan los primeros puestos. Son nazarenos sin ansia de poder. Son nazarenos que no buscan premios ni distinciones. Son nazarenos que no llaman la atención. Son nazarenos fieles a la Cofradía o Hermandad, que no arman escándalos, que no protestan, que no engañan ni mienten para conseguir sus deseos egoístas. Son nazarenos cuyo deseo principal es encontrarse con el Señor durante el tiempo que dura la procesión. Unos van orando, otros meditando, otros reorganizándose interiormente. Aprovechando la procesión para estar con uno mismo y con Él o Ella.

Cuanto tendríamos que aprender de ellos. Cuanto Cabo de Andas, Estante o Mayordomo, anteponen su persona al paso o a la Cofradía en alguna ocasión, con tal de destacar, con tal de ser reconocido,

con tal de figurar o sencillamente con tal de mandar. Cuantas discusiones son consecuencia de nuestro egoísmo, de nuestro afán de protagonismo. Aprendamos de los penitentes, de su humildad, de su servicio a la Cofradía, de su devoción, de su sinceridad, de su sacrificio.

Cuanto nos enseñan estos nazarenos anónimos que procesionan en silencio, que procesionan obedientes a lo que les indican, que procesionan sólo con el interés de encontrar a Jesús, a María, a ellos mismos.

Ojalá aprendamos de este ejemplo de Amor anónimo a nuestra Semana Santa. El que tenga oídos que oiga.

Fernando Sánchez-Parra Servet
*Mayordomo del Cristo del Refugio
y Estante del Gran Poder*



Viernes de Dolores en Valladolid

Circunstancias laborales me han llevado desde mi tierra castellana de Valladolid hasta Murcia. La Semana Santa de Valladolid es de las importantes de España, por sus tallas que poseen un gran valor artístico en el campo de la escultura policromada, gracias a los escultores como Juan de Juni y el célebre Gregorio Fernández, activos en el período en el que la ciudad fue Corte Imperial. El Museo Nacional de Escultura, ubicado en el Colegio de San Gregorio cede anualmente, un total de cuarenta y dos imágenes para componer los distintos pasos que integran la Pasión según Valladolid.

No podemos olvidar actos singulares como la Procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor y el Sermón de las Siete Palabras en la Plaza Mayor, que conmemora los autos de fe del siglo XVI.

La Semana Santa de Valladolid se caracteriza por la devoción, sobriedad, silencio y respeto de los cofrades y el público que contempla las procesionales acompañado por el frío de las tierras de castilla; sin embargo desde mi ubicación actual en Murcia, he procesionado y he vivido sus Cofradías, aprendiendo a valorar la cantidad de matices distintos y disparas a las procesiones de mi tierra.

Murcia es rica en contrastes, tierra de luz Mediterránea, cálida, barroca, generosa por la entrega del caramelo, tradición tan arraigo entre sus gentes; pero quiero destacar fundamentalmente la rica imaginería de la escuela levantina, con su promotor Nicolás de Bussy y su universal escultor del tardo-barroco, Francisco Salzillo Alcáraz.

Soy cofrade desde los seis años y también de familia cofrade, tenemos la honra de pertenecer a una de las cofradías más antiguas de toda España y la más antigua de la ciudad, que es la Cofradía Penitencial de la Santa y Vera Cruz de Valladolid, se funda en 1492 en el seno del Convento de San Francisco, hoy desaparecido y que se ubicaba en la plaza del mercado, que hoy es la Plaza Mayor.

En 1498 el Ayuntamiento le otorga ayuda para la construcción de un Humilladero que a día de hoy no existe. Ya que a finales del siglo XVI, realizará en la céntrica calle de Platerías, su iglesia Penitencial.

En su interior hay un verdadero museo de la imaginería, tiene algunos de los mejores conjuntos escultóricos de la Semana Santa Vallisoletana. "La Entrada Triunfal en Jerusalén", único en Valladolid y casi



seguro que en España, ya que es de los antiguos pasos de papelón y fechado en el siglo XVI, (Papelón: Cartón delgado hecho de dos papeles pegados), el monumental conjunto de “El Descendimiento” que es obra del escultor Gregorio Fernández, este paso es uno de los más pesados de la Semana Santa Vallisoletana, al cual se le conoce con el apelativo de Paso del Reventón, ya que en 1741 al término de la procesión, justo cuando lo estaban introduciendo en la iglesia pillo a uno de los componentes del paso contra la puerta quedando reventado. “La Dolorosa de la Vera Cruz”, del mismo escultor y originariamente del paso antes citado. En 1757 el cabildo de la cofradía acordó separar a Nuestra Señora de los Dolores, con objeto de que cerrara la procesión de la cofradía, y aparte se la situaría presidiendo el retablo mayor para culto de los fieles y de los devotos de la imagen. “La Oración del Huerto” obra del escultor Andrés Solanes, realizada en 1629, este escultor era uno de los discípulos de Fernández, el grupo escultórico inicial era de cinco figuras de las cuales en la iglesia se encuentran el Cristo arrodillado ante el Ángel. Así como las imágenes de “Cristo Atado a la Columna” (1619) y “Ecce Homo” (hacia 1620), obras también de Fernández. Sendos Cristos pertenecían a grupos escultóricos en los cuales había otras cuatro o cinco figuras.

La Cofradía desfila el Domingo de Ramos en la procesión de “Las Palmas” con el paso de “La Borriquilla”. El Lunes Santo en la procesión del Santísimo Rosario del Dolor acompañando a “Nuestra Señora de la Vera Cruz”. En la noche del Jueves Santo, en la procesión de la Santa Vera Cruz, alumbrando todos los pasos propiedad de la Cofradía, y en la Procesión General de la Pasión desfila con su imagen titular.

Cada Sábado Santo, organiza en su templo, y ante la imagen de la “Dolorosa de la Vera Cruz” el ofrecimiento de las Dolores de Valladolid a Nuestra Señora.

El hábito de la cofradía es de la túnica negra con bocamangas de encaje y con treinta tres botones verdes al igual que el cingulo, capa de paño verde, capirote y zapatos negros y guantes blancos (negros el Viernes y Sábado Santo), para los actos y días de alegría como los Domingos de Semana Santa, en el traje se cambia el capirote por una muceta de terciopelo negro con puntilla en el cuello y tres botones verdes, aparte de llevar el emblema de la cofradía cosido en la parte delantera al igual que el capirote.

No puedo dejar la oportunidad de poder describir brevemente la cofradía que sale el Viernes de Dolores en la Ciudad de Valladolid.

Nombre de la misma:

Cofradía de la Exaltación de la Santa Cruz y Nuestra Señora de los Dolores (1944).

Hábito:

Túnica azul marino con bocamangas, capa azul celeste, capirote y cingulo rojos, guantes blancos y zapato negro.

Historia:

Fundada en el seno de la Hermandad Ferroviaria de la Sagrada Familia, se conocen sus actividades en la Semana Santa desde el año 1938, en que acompañan al paso denominado “Sitio”, vestidos de paisano. El arzobispo don Antonio García y García anima a formar en el seno de la mencionada

hermandad una sección de Semana Santa que vistiera hábito penitencial y que alumbrara el paso de “La Elevación de la Cruz”, encargado por la cofradía de la Sagrada Pasión de Cristo.

En 1944 el arzobispo aprueba los estatutos de la Cofradía, quedando erigida canónicamente en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora del Carmen. En el año 1994 la Cofradía se fusionó con la de Nuestra Señora de los Dolores y Soledad, ubicada en la misma iglesia en que tiene su sede la Cofradía. Como consecuencia de esta fusión, comenzará en ese mismo año a realizar el Viernes de Dolor un Vía crucis por el barrio de las Delicias con las imágenes parroquiales del “Cristo de la Buena Muerte”, “Nuestra Señora de los Dolores”. Con su imagen titular “Santísimo Cristo de la Exaltación” (Francisco Fernández Enríquez e hijo, 1999), portado a hombros por sus cofrades, desfila el Jueves Santo en la Procesión de Nuestra Señora de la Amargura. El Viernes Santo en la Procesión General de la Pasión, alumbrada el Paso de “La Elevación de la Cruz” (Francisco del Rincón, h. 1604).

La procesión de viernes de dolores de Valladolid es la primera de todas las procesiones que van a salir a la calle en todo el transcurso de una de las Semana Santa Castellanas. Su itinerario se desarrolla por las calles de unos de los barrios más periféricos de la ciudad. La procesión da comienzo a las once de la noche con la salida de todas las insignias de la cofradía, como el libro de regla de la misma, el incensario, los atributos del Cristo, los estandartes o banderas, y así formar la planta de la procesión con los cofrades portando su hachón, para que después haga solemnemente la salida el Cristo Crucificado al compás de la marcha real, y al poco tiempo aparezca la Virgen de la So-

ledad también con dicha marcha.

La gente sigue la marcha de la procesión con el frío de la noche, y deleitándose con la música de la banda, hasta llegar a una de las plazas que tiene el barrio y donde se celebra un vía crucis que es rezado por todos los asistentes en la plaza y por los que seguían la procesión.

Al termino del vía crucis se reanuda la procesión hasta llegar a la iglesia, donde antes de recoger al Cristo con la marcha real se le cantara “El perdona tu pueblo”, y después se recogerá la virgen a la que se le entonara la “Salve popular”. Dando por terminada la procesión recogándose todos los cofrades dentro la iglesia.

Desde la revista de los Azules quiero dar las gracias a los miembros de las Cofradías de Murcia por su acogida y el cariño que me han ofrecido la Archicofradía de la Sangre y muy especialmente a mis compañeros del Escuadrón la Pasión de Murcia.

Muchísimas gracias a todos.

Roberto Sánchez Vallejo



Tiempo de Reflexión

Se apagan los últimos rescoldos de la Navidad y este año, sin solución de continuidad, entramos de lleno en la Cuaresma. Mi reloj biológico no advierte esta singular circunstancia, pero mi buen amigo Antonio Barceló ya se encarga de hacerme saber, al pedirme, con benévola y paciente insistencia, el artículo para la Revista de la Cofradía del Cristo del Amparo.

Mientras escribo estas líneas, todavía se escuchan a lo lejos las entrañables coplas del aguinaldo y el aire está envuelto por el aroma del cordial y la torta de pascua.

Pienso en otras Navidades, lejanas en el tiempo pero muy añoradas en el corazón, lugar éste donde almacenamos nuestros bellos recuerdos, que se me antojan más sinceras, auténticas, espontáneas y entrañables. Y tengo la impresión de que, a través de consignas importadas, de dictados de los que quieren, a toda costa, pensar por nosotros y, también hay que reconocerlo, por nuestra desidia y facilidad para el abandono del compromiso, hemos reducido la Navidad a lo gastronómico y comercial. Una fiesta pagana más de las muchas que celebramos a lo largo del año.

En estas horas en las que escribo todavía persiste la polémica sobre los Reyes Magos

o las reyes magas, sobre los pajes o las pajas, sobre las estrellas o pingüinos y no sé cuántas idioteces más de las que habitual y desgraciadamente se les ocurren a aquellos que tendrían que estar únicamente preocupados por resolver los verdaderos y reales problemas de los españoles, que no son pocos, dicho sea de paso. Pero esta es otra historia muy compleja y de difícil solución.

Pero volvamos a la Navidad. Os decía que tengo la inquietante impresión de que hemos desnaturalizado la Navidad. Preparamos nuestros hogares, con adornos florales, plantamos el árbol de navidad, montamos el belén o, al menos, el misterio del Nacimiento, amenizamos todo ello con la música de los villancicos. Es tiempo de Adviento y deberíamos prepararnos para la venida del Redentor; es tiempo de oración, de esperanza, de vigilia, de arrepentimiento, perdón y alegría. Sin embargo..... Reconocemos que, en general, todo esto es más teórico que práctico.

Nos centramos y concentramos únicamente en el envoltorio, en el continente, en las formas. Y de esta manera hemos desconectado la Navidad de su verdadera esencia, de su fundamento, de su raíz. Y lo que es más grave, probablemente sin ser cons-



cientos de ellos. No me extrañaría que dentro de unos años, no muchos, ganara carta de naturaleza llamar a la Navidad la fiesta del solsticio de invierno, como ya la han bautizado, con perdón, algunos de los muchos tontos contemporáneos que pululan por nuestra sociedad.

Ahora entramos en Cuaresma. Dentro de unos pocos días. En este tiempo, de purificación e iluminación, deberíamos prepararnos espiritualmente para la fiesta de la Pascua. A lo largo de la Cuaresma deberíamos reforzar nuestra fe, mediante la penitencia, la reflexión, la conversión y el perdón.

Las Cofradías se afanan en preparar los Cultos y se esforzarán, con entusiasmo y dedicación, a la tarea de organizar Quinarios, Triduos, Besamanos y Besapié, Encuentros, Vía Crucis, Pregones... Y, como colofón, pondremos en las calles de Murcia a nuestras procesiones, siendo ya un lugar común

definirlas como la catequesis andante de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Podremos admirar durante esos días las más bellas esculturas salidas de la gubia de nuestros más ilustres escultores; la flor, la cera, el incienso, la música, adquirirán un especial protagonismo. Desde el punto de vista de la escena, de la cabalgata barroca, del espectáculo, el resultado es impecable. Incluso han declarado a nuestra Semana Santa Fiesta de Interés Turístico Internacional, envoltorio de un magnífico producto para su venta.

Pero al igual que me sucede con la Navidad, tengo la impresión de que nos estamos desmarcando de la verdadera esencia y origen de la celebración de la semana santa.

En efecto, hemos reducido su celebración en la calle a un hecho meramente cultural o folklórico, donde el sentimiento religioso o bien es difuso o esta copiosamente diluido

Desde luego, no es el principal sentimiento. Para algunos, incluso, inexistente.

Nos sentimos orgullosos de ser murcianos a la par que nazarenos, y muchos reafirman lo primero acreditando la condición de lo segundo. Y nada tengo que objetar a sentimientos tan nobles. Pero, ¿nos sentimos también orgullosos de ser Católicos?. ¿Llevamos con el mismo orgullo, alegría y disposición con la que cargamos el trono, la cruz o el cirio en nuestras procesiones, el peso de nuestras responsabilidades y el compromiso, como cristianos, en nuestro quehacer diario?. ¿Llevamos nuestra carga sólo durante el tiempo de la procesión o la llevamos y soportamos, con alegre resignación, el resto del año, durante el cual nos identificamos como cofrades, no por la túnica o atuendo, sino por nuestra actitud inconfundiblemente cristiana?. ¿Nuestra generosidad traspasa el ámbito de la procesión?. ¿Compartimos con nuestros hermanos más necesitados algo más que un caramelo ocasional?. ¿Rendimos culto a Dios en Semana Santa y el resto del año litúrgico?

Creo que ha llegado la hora de reflexionar, pues es tiempo de Cuaresma.

Los cofrades no podemos constituirnos en actores ocasionales, limitando nuestro papel a la participación en los desfiles procesionales, actuando como extras e interpretando un papel absolutamente secundario, por mucho que invoquemos a la tradición.

Los cofrades tenemos que ser conscientes que la manifestación pública de fe que representamos y afirmamos en aquellos desfiles no dejaría de ser una pantomima sino tuviera una prolongación en nuestro día a día, en nuestra actitud, en nuestra conducta cotidiana.

Los cofrades tenemos que ser conscientes del daño que podemos infligir a nuestras cofradías si nuestra pública manifestación de fe, mostrada en las procesiones en las que participamos, luego no se compadece o corresponde con la actitud del día a día.

Ser cofrade implica en primer lugar, un compromiso con Dios y con uno mismo. Y unas ineludibles obligaciones, derivadas de aquél compromiso, con nuestros hermanos en general y muy particularmente con aquellos más necesitados, con los que sufren el paro, con los que vienen de otros lugares del mundo en busca de una vida mejor, con las personas al borde, o ya en el abismo, de la exclusión social.

¿Creéis que tenemos camino por recorrer?.

Os propongo que estos días de Cuaresma meditemos sobre estos asuntos junto al Cristo de nuestras respectivas y veneradas devociones, con la intercesión de Su Santísima Madre. Y os deseo que esta Semana Santa, cuando escuchemos la voz de “Procesión a la calle”, salgamos con la absoluta convicción de que sabemos y somos conscientes de lo que estamos haciendo, que no es otra cosa que expresar públicamente nuestra fe y que ésta tiene su prolongación en el resto de los días del año, cumpliendo con el compromiso asumido por nuestra condición de católicos cristianos. Tal actitud tejerá nuestra mejor y más preciada de las túnicas.

Carlos Valcárcel



Autor del cuarto Evangelio

Continuando con la temática del artículo publicado en la anterior revista, por medio del presente se trata de analizar humildemente la doctrina e investigaciones efectuadas que se han pronunciado respecto de la concreta cuestión del autor real del cuarto Evangelio, el de San Juan.

Siendo una inquietud y además verdadera curiosidad de quién suscribe, cabe señalar que no es pacífica en absoluto la doctrina, por otro lado abundante, en cuanto a dicha autoría.

Si bien todo parece indicar que el autor de este cuarto Evangelio fue sin duda San Juan Evangelista, tal y como todos conocemos, y damos por sentado, de hecho así se establece y conoce universalmente por toda la Cristiandad, en este sentido yo estaba en el absoluto convencimiento de que fue así, resulta que son varios los estudios analíticos, históricos, exegéticos y de distinta índole investigadora, los que se han ido efectuando respecto de esta cuestión, lo cual me ha movido a intentar arrojar un pequeño, y poco autorizado, grano de luz al respecto.

Cabe comenzar indicando que según la opinión más común, el discípulo amado

debe identificarse con el apóstol Juan, hijo de Zebedeo y hermano de Santiago el Mayor, respecto de cuya figura nos remitimos al artículo ya publicado antes referenciado, pero curiosamente, san Juan apóstol no es nombrado en el cuarto evangelio, a excepción de la referencia que consta en el capítulo 21, en el que consta una mención expresa de "los de Zebedeo".

A comienzos del siglo XVIII se puso en duda que el autor del cuarto evangelio fuera San Juan, lo cual solo se había cuestionado por una secta de los primeros siglos de la era cristiana.

San Juan, tal y como ya conocemos, era uno de los predilectos del Señor, y el que reposó su cabeza en el pecho de Jesús la noche de la Última Cena. Esta intimidad con Cristo junto con la llamada al apostolado tan temprano en su vida, explican el que pueda ofrecer con detalle numerosos elementos de la vida de Cristo, como los comienzos de la vida pública y hechos posteriores (conversación con Nicodemo; samaritana, etc).

De igual modo, es conocido que siguió a Jesús hasta el Calvario, donde recibe la Virgen María en su casa por encargo directo del propio Jesucristo. Fue, de igual modo a con-



tinuación, uno de los primeros testigos de la resurrección, por lo cual su testimonio goza de autoridad. También estuvo presente en el episodio de la pesca milagrosa acaecida en el Lago Tiberíades. Tras la Ascensión de Cristo aparece varias veces junto a san Pedro.

No es pacífica la doctrina hermenéutica respecto de la autoría real de este cuarto Evangelio, existiendo corrientes que argumentan que San Juan, el “discípulo amado” si fue el autor real, mientras que otras posiciones aclaran que no es así, al margen de la atribución histórica y tradicional del citado evangelio a dicho apóstol. Así contamos con una corriente que basa su teoría en fundamentos que podemos llamar extrínsecos, y enunciar del siguiente modo:

A) Testimonios implícitos, que permiten ver que ya desde muy antiguo el escrito gozaba de una gran autoridad:

1°.- Contamos con citas de autores eclesiásticos que muestran que desde principios del s. II existía y era leído en diversas Iglesias por el origen o autoridad que se le atribuía. V.g. Epístola de Bernabé, Cartas de san Ignacio de Antioquía, San Policarpo, Actas del “Martirio de San Policarpo”, San Justino, etc.

2°.- También citas de los herejes: Celso, montanistas, gnósticos, Basíldes (120-140), Heracleón (160-170), Ptolomeo (que llama a Juan discípulo del Señor), etc.

3°.- Literatura apócrifa, que depende más del cuarto evangelio que de los sinópticos. V.g. Odas de Salomón (s. II), Epístolas de los Apóstoles (s.II).

4°.- Imágenes en las catacumbas. A partir del s. III aparecen imágenes de la samarita-

na, el ciego de nacimiento, la resurrección de Lázaro, el buen pastor.

B) Testimonios Explícitos: comienzan a aparecer desde la segunda mitad del s. II:

Entre los años 185 y 200 d.C vemos que, por una parte, en todas las provincias eclesiásticas, en la Galia, en Cartago, en Asia Menor, en Egipto y en el campo heterodoxo, el evangelio es aceptado uniformemente como canónico y atribuido al apóstol San Juan.

El Historiador Eusebio de Cesárea, una fuente bastante fidedigna pues tenía mucha información, conocía todo y lo expone con admirable fidelidad. De igual modo contamos también con Orígenes, cuya célebre catequesis se remonta a los primeros años del siglo III, y sitúa también el evangelio de San Juan entre los cuatro.

Por tanto esta prueba de Orígenes es fundamental, para hacernos ver que ese evangelio tubo que haber sido escrito bastante antes para poder haber adquirido tanta autoridad y haber sido admitido en las iglesias tan pronto.

Por esta misma época tenemos al testigo principal, discípulo de San Policarpo, quien fue Bautizado por el Apóstol San Juan y fue discípulo suyo, se llama San Ireneo. Este hombre que fue presbítero y obispo en la Galia, pero nació en Asia Menor.

Este testimonio es muy relevante y clarificador, debido a que nos viene de un testigo directo, que estaba totalmente empapado en la doctrina apostólica y conocía mucho de San Policarpo, quien fue su maestro, el cual había sido discípulo de San Juan Apóstol.

Tenemos otro testimonio en las obras de Eusebio de Cesárea, sobre San Polícrates obispo de Éfeso, contemporáneo de San Ireneo. Años antes, en torno al año 150 d.C Tatiano componía su celebre "Diatessaron" donde estaban combinados conjuntamente los cuatro evangelios y que comienza con las palabras del Apóstol San Juan: *"En el principio era la Palabra"*.

San Policarpo al Igual que Papias, si bien no mencionan directamente el evangelio, si que lo conocen, y de ello se desprende el que usen muchas citas de él en sus escritos.

En el año 110.d.C, en las epístolas del discípulo de San Juan, San Ignacio de Antioquia, queda patente la prueba ineludible de que en aquella época el evangelio de San Juan ya existía, lo cual motivó que las enseñanzas de San Ignacio de Antioquia estén basadas en el Evangelio del San Juan.

Con todo esto podemos observar como el evangelio de San Juan ya era conocido sobre el año 96 d.C, y que posiblemente tuviera al apóstol como escritor o inspirador.

Por lo tanto, teniendo presente la recopilación de testimonios y referencias enunciados anteriormente, podemos afirmar que ya hacia fines del siglo II había consenso en atribuir el cuarto evangelio a san Juan Apóstol en las iglesias de Roma, Asia Menor, Galias, Siria y Africa latina.

Por otro lado, existe un argumento interno, que se extrae del propio texto del Evangelio, con el que se pretende establecer la autoría de forma inequívoca al apóstol San Juan, cuyas referencias se relacionan a continuación:

1ª.- El autor del libro es judío:

Para efectuar esta afirmación, se acogen distintos datos extrapolados del 4º Evangelio:

- Usa palabras hebreas o arameas que interpreta a los lectores ignorantes: Rabbí, Rabboní, Messías, Cephas, Siloé, Hosanna, Gabbatha, Golgotha,...

En este evangelio se puede apreciar más claramente el ritmo hebreo que en los otros libros del Nuevo Testamento. Pero, el evangelio está escrito en griego. Es un griego más pobre incluso que el de Marcos en cuanto al vocabulario (número de términos) empleado, pero las palabras elegidas poseen una gran riqueza de significado. De allí que se lo llame el evangelio "espiritual".

- Usa frases hebreas: gozar de gozo (3,29), hijos de la luz (12,36), hijo de la Perdición (17,12).

- Cita mucho el Antiguo Testamento. Por las continuas referencias que hay al mismo, se ve que es una persona educada en él desde su infancia.

- Conoce muy bien las ceremonias, fiestas y costumbres judías, especialmente los rituales que se llevan a cabo.

2ª.- El autor es judío palestinese:

- Lo cual lo demuestra su conocimiento de la topografía y geografía palestinese. Hay que tener presente que muchos de los datos recogidos en el cuarto Evangelio suponen un conocimiento previo a la destrucción de Jerusalén.

- La duda no es posible a este respecto, porque el estilo bastará por si solo para



convencernos de ello. La lengua usada es el griego e incluso el espíritu que anima las expresiones, la construcción de las frases, gran parte del vocabulario, todo eso es judío y hebraico, esto mismo es afirmado por los mejores críticos modernos.

- Sin estar directamente destinado a los judíos como el de San Mateo, trata las cuestiones desde un punto de vista completamente israelita.

- Las localidades pequeñas o grandes son caracterizadas a lo largo del relato por medio de notas pintorescas que son de vivo interés para el lector, sin tener nunca nada de afectación. Nuestro evangelista sabe que hay dos pueblos llamados Betania, situados uno más allá del Jordán, el otro a quince estadios de Jerusalén, menciona también Bethsaida como la patria no solo de Pedro y Andrés sino también de Felipe. También menciona Nazaret. Caná está en Galilea.

- En cuanto a Jerusalén, los datos que recibimos del evangelista son muy exactos, y esto es realmente sorprendente si consideramos el hecho de que la ciudad Santa fue destruida muchos años antes de la composición de este evangelio, concretamente en el 70 d.C.

3ª.- El autor es testigo ocular de las cosas que narra:

- Lo que se comprueba por las circunstancias de tiempo, de lugar, de personas, elementos que no se explican sino por un testigo inmediato, dada la minuciosidad del relato.

- La prueba más directa la tenemos en varios pasajes en los que el autor afirma que ha contemplado con sus propios ojos

lo que narra. Así: *"y el Verbo se hizo carne y habito entre nosotros, y hemos contemplado su gloria". "uno de los soldados le atravesó con su lanza el costado, y al instante salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio y su testimonio es verdadero".*

4ª.- El autor pertenecía al colegio de los apóstoles:

- Conoce íntimamente las particularidades de cada uno de los demás apóstoles: Andrés (1,41; 6,9), Felipe (1,44-45; 12,20; 14,8), Natanael (1,46-48), Tomás (11,16; 14,5; 20,24,28), Judas Tadeo (14,22), Pedro (1,42; 6,68).

- Fue testigo ocular de la última Cena. Según los sinópticos Jesús estuvo sólo con los Doce (Mt 26,20; Mc 14,17; Lc 22,14) y aquí aparecen detalles muy íntimos (13,4-12).

- Comparando 21,24 con los v. 7 y 20, se ve que el discípulo que Jesús amaba era el evangelista quien en la Última Cena se recostó sobre el pecho del Señor.

C) El autor del libro es el apóstol Juan:

Se ve por descarte, ya que de los sinópticos sabemos que había tres discípulos preferidos de Cristo (Pedro, Santiago y Juan), de entre los cuales se hace necesario encontrar al autor del cuarto evangelio, pudiendo extraerse los siguientes razonamientos:

1º. - No es Pedro: porque de él se distingue claramente y parece suponer su muerte, dado que fue martirizado en el año 67 d.C., y además el estilo de escribir es bien diferente en las cartas de Pedro al del propio San Juan.

2°.- No es Santiago: ya que muere muy pronto, pues fue martirizado en el año 44 de nuestra era, mientras que el evangelista llega a ser anciano.

Luego el único que nos resta es San Juan, único superviviente del colegio apostólico cuando apareció este evangelio, en torno al año 90 d.C.

Teniendo en cuenta todo esto, lo cual manifiesta la divulgación alcanzada por el evangelio, no sorprende que, en Egipto, se haya encontrado un fragmento del evangelio datado antes del 130 (es el llamado Papiro Rylands o simplemente p52). Este solo testimonio tiró por tierra todas las elucubraciones de la escuela de Tubinga, ya que obligó a datar el evangelio antes de fines del siglo I.

POSTURAS CONTRARIAS A LA TRADICIONAL

Existen múltiples teorías y doctrinas contrarias a las que atribuían sin ningún género de dudas la autoría del cuarto evangelio a San Juan, algunas de las cuales las podemos encontrar incluso en el campo católico. A modo de ejemplo se pueden citar las siguientes:

- B. Evaston (1792), deísta inglés, impugnó el evangelio por las discrepancias que tenía con los sinópticos, afirmó que era obra de algún filósofo neoplatónico del siglo II. Lo siguió C.G. Bretschneider (1820), aunque después, se retractó.

- D.F. Strauss (1835): este evangelio era la obra de una mentalidad especulativa alejandrina. B. Bauer (1840) lo atribuyó a un hombre eminente y gran poeta, y por ello considera que es imposible que el autor fuese San Juan.

- F.Ch. Baur (1844, cabeza de la escuela de Tubinga): parte del presupuesto de que los evangelios fueron escritos para conciliar las fracciones de la Iglesia; en el caso de san Juan encontraba ideas gnósticas y montanistas, las facciones que debían ser conciliadas. Por ello ponía la composición del evangelio en los años 160-170. La escuela de Tubinga continuó en la misma línea de negar la autenticidad y rechazar la fecha de su composición.

- Loisy (1905) y J. Reville: dicen que es un libro puramente alegórico y simbólico.

- Otros conceden un núcleo genuino que sería de Juan Apóstol: Harnack, C. Clemen, H.H. Wendt; J. Wellhausen, J. Jeremia, etc (cada uno con su teoría propia).

El argumento más importante sostiene que el cuarto evangelio no puede haber sido escrito por san Juan, en razón de la relación que existe con la filosofía helenística, que hablaba del Logos, de luz, de verdad, etc. En particular, se sostiene que el ambiente propio donde nació este escrito fue en la gnosis.

Se hace necesario ubicar el ambiente cultural y social en el cual nació el cuarto evangelio. Así, se pueden establecer dos fases diferenciadas, el de la tradición oral y el de la redacción escrita. El ambiente cultural de la tradición oral debe colocarse, claramente, antes del 70 d.C. (fecha de la destrucción de Jerusalén y del Templo). Esto se ve porque conoce bien la liturgia del templo en las grandes fiestas judías, el ambiente samaritano y algunos motivos típicos de Qumrán. Muestra además, un profundo conocimiento de la Biblia y de la Historia de la Salvación (cf 3,14 que se refiere a Num 21), en particular la espera del Mesías. También



se ve que, en ciertas ocasiones, se interpreta la Biblia con el método usual de exégesis usado en las sinagogas.

Por otro lado, en cuanto a la plasmación por escrito se abre al mundo helenista de su época, incluso aceptando términos de ese mundo, v.g. lógos (Verbo), alétheia (verdad)..., términos que encuentran un profundo eco en el mundo cultural greco-romano. Pero, esos conceptos en san Juan están cargados de un contenido diverso del que poseen en la filosofía helenística, aunque no puede negarse toda relación. Más bien parece lógico suponer que san Juan empleó esos términos porque eran los que le permitían expresar más adecuadamente el misterio que buscaba transmitir. Se ve también que escribe en ambiente helenista en que traduce términos arameos y explica costumbres y tradiciones de la Palestina de Jesús. Los descubrimientos del Mar Muerto en 1947, han echado por tierra muchos de los argumentos en que se amparaba esta postura.

En otro orden, contamos con autores no católicos que defienden la autenticidad: Schleiermacher (1845), Bleck (1861, que refutó a Baur), Tischendorf (1866), Wescott, etc.

Por lo tanto, en virtud de la síntesis que se ha tratado de efectuar con el presente artículo, teniendo presente la ingente cantidad de argumentos y teorías surgidas ya desde los primeros siglos de la era cristiana, comprobamos que la atribución de la autoría del Cuarto Evangelio no ha sido una cuestión pacífica desde los inicios del cristianismo, desde el propio Siglo II de nuestra era, dado que muy al contrario esta cuestión ha sido controvertida, pero podemos llegar a la inequívoca conclusión de que fue el apóstol Juan, debiendo tener presente que

la Pontificia Comisión Bíblica emitió el 29 de mayo de 1907 un decreto donde reafirmaba la doctrina tradicional.

Francisco Javier Vera Pelegrín
Estante de San Juan Evangelista

Jubileo extraordinario de la Misericordia

El pasado 2015, el Papa Francisco propone a la comunidad cristiana universal celebrar el Año de la Caridad, con el fin de reflexionar acerca de su significado y, sobre todo, de comprometernos ejerciéndola allá donde estemos. Francisco nos invita a que esta reflexión sea el fermento de una forma de vivir, de una forma de entender la vida. Ya San Pablo, en su carta a los Corintios, nos hace meditar sobre el amor a los demás: "... ya podría tener el don de lenguas y una fe que moviera montañas, si no tengo amor..." "...el amor es comprensivo, es servicial, es misericordioso, no se engríe, se alegra con la verdad y con la justicia..." Estas cualidades del amor no son otra cosa que el ejercicio de las obras de MISERICORDIA.

Por eso, El Santo Padre, después del año dedicado a la Caridad, nos convoca a celebrar El Jubileo Extraordinario de la Misericordia, el cual comenzó el pasado 8 de diciembre con una exhortación a los obispos a la apertura de la Puerta Santa de todas las catedrales. Monseñor Lorca Planes, obispo de la Diócesis de Cartagena, celebró este acto el día 15 del mismo mes, invitándonos a "redescubrir la alegría de la ternura de Dios en el Jubileo Extraordinario de la Misericordia", explicándonos en su homilía que la intención del Papa Francisco con este Ju-

bileo es hacernos reflexionar sobre las obras de misericordia corporales y espirituales, pudiendo resumirse esto, dice nuestro Obispo, en "una mirada a Dios reconociéndolo como Padre misericordioso y una mirada al prójimo con un amor samaritano".

Realizar obras de misericordia es actuar caritativamente con el prójimo, tanto en sus necesidades corporales como en las espirituales. "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia". (Mt. 5,7).

Vamos a hacer una breve reflexión sobre todas ellas:

Dar de comer al hambriento y de beber al sediento significa compartir los bienes materiales con los que no tienen, con los que están despojados de lo más básico. San Lucas, en su capítulo 3 nos propone: "El que tenga para comer, que reparta con el que no tiene".

Dar posada al peregrino. En nuestra sociedad actual podemos darle contenido a esta obra de misericordia haciendo un esfuerzo por aceptar la diversidad de personas, de pensamientos, de creencias. Hacer, en definitiva, un ejercicio de tolerancia.



Visitar a los enfermos y llevarles alegría y comprensión, haciendo todo lo posible por satisfacer sus necesidades. ¿Cuántos enfermos se acercaban a Jesús para pedirle misericordia? Hizo ver al ciego, andar al tullido, sanó a la suegra de Pedro, resucitó a su amigo Lázaro...

Compartir vestido y ropa, no solo la que no nos vale, sino prendas nuevas y en impecable uso, hará posible **vestir al desnudo**: "El que tenga dos túnicas, que las reparta con el que no tiene", nos pide el evangelista San Lucas.

Visitar a los encarcelados y llevarles aliento y comprensión, reflexionando acerca de sus errores y ayudándolos a la contrición.

Dar santa sepultura a los difuntos, al igual que el cuerpo de Jesús fue depositado en el sepulcro de José de Arimatea.

Enseñar al que no sabe y dar buen consejo al que lo necesita, son actos que pretenden formar e informar a las personas y así hacer que su incorporación a la sociedad sea más eficaz y más justa, pudiendo convertirse ellos, a su vez, en personas capaces de enseñar y aconsejar convenientemente a sus semejantes. Jesús, en su vida pública, no se cansa de enseñar, de mostrar el camino del Padre, hubo muchas personas que siguieron sus enseñanzas y otras que las desoyeron: Dios respeta un principio básico del ser humano, su libertad.



Corregir al que se equivoca. El sentido de esto no es solo corregir errores banales, sino el de estar al lado del que lleva una vida equivocada, del que elige mal su camino y utilizar todos los medios a nuestro alcance para ayudarlo a reconducir sus pasos.

Perdonar las injurias. Quizá sea este el máximo exponente de misericordia con el prójimo, no en vano el mismo Jesucristo lo instituye desde la Cruz: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen". (Lc. 23, 34). La debilidad humana nos impide llevarlo con facilidad a nuestra vida, por eso necesitamos de la Misericordia del Señor.

Sufrir con paciencia los defectos de los demás. ¿Cuántas veces nos fijamos más en la paja del ojo ajeno que en la viga del nuestro? ¿Qué trabajo nos cuesta aceptar las limitaciones de las personas de nuestro entorno! Si fuésemos capaces de pensar que nosotros también tenemos que ser aceptados y que queremos serlo, nuestra actitud sería la de ayudar a los demás a superar sus defectos.

Consolar al triste. ¿Cómo cambia la visión de nuestras preocupaciones cuando alguien nos ayuda a verlas con objetividad! Tenemos que plantearnos escuchar más a los demás, esto nos permitirá dar el consejo adecuado. A veces, el consuelo del afligido pasa solamente por ahí, por ser escuchado.

Orar por vivos y muertos. San Pablo, en su primera carta a Timoteo, recomienda rezar por todos y comprobar así la fuerza de la oración.

Hay un pasaje del evangelio de San Mateo, en el relato del Juicio Final, que resume una vez más el mandato divino: "amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo", y es cuando el Señor habla con

los justos: "...porque tuve hambre y me disteis de comer, sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis, encarcelado y fuisteis a verme..." "...¿Cuándo, Señor, te vimos así y actuamos de esa manera?" Y el Señor responde: "CADA VEZ QUE LO HACIAIS CON UNO DE ESTOS, CONMIGO LO HACIAIS". Es realmente ejemplar y hermosísima esta enseñanza.

Dios es el Padre infinitamente misericordioso con nuestras torpezas, no se cansa de enseñarnos el camino y de perdonar nuestras faltas. Por eso, realizar las obras de misericordia no es otra cosa que elevar la caridad con el prójimo a su punto más alto, va más allá del altruismo, de la filantropía, más incluso que de la ayuda misma que se está dando. Es una forma de agradecerle a Dios la misericordia que tiene con nosotros.

Los nazarenos murcianos tenemos esta advocación en nuestra Semana Santa. Deseo que al ver procesionar en la tarde del Viernes Santo por nuestras calles al Santísimo Cristo de la Misericordia y a su Santísima Madre de Misericordia, sea el momento de renovar nuestro compromiso con los demás y con las necesidades de nuestro entorno.

Por último, solo me resta decir que el objetivo de estas líneas es compartir mis pensamientos y reflexionar con todas aquellas personas que las lean.

No quiero terminar sin tener un emocionado recuerdo a mi amigo, cabo de andas y presidente Ángel Galiano Meseguer. Estás presente en nuestra oración y en nuestra vida. Gracias.

Antonio Zamora Barrancos
Vicepresidente de la Cofradía del Amparo



Memoria de Secretaría

Por tercer año nos disponemos a repasar de forma breve y esquemática el periplo de nuestra Cofradía por el curso que ahora concluimos. Este nuevo número de la revista viene a consolidarla como un producto editorial del que todos los azules nos sentimos orgullosos, y estas líneas que ahora tengo la ocasión de escribir me permiten glosar el que sin duda ha sido un año especial; un año de recuerdos, de merecidos homenajes, de emociones, y también un año que ha venido marcado por un proceso electoral que quedará para los anales de nuestra historia nazarena como un ejemplo de participación y verdadera hermandad.

Tras el vacío que nos dejó la marcha de nuestro querido Ángel se hacía necesario dar cumplimiento a nuestros Estatutos y proceder a la celebración de elecciones en la Cofradía que nos permitiesen proclamar un nuevo Presidente y Junta de Gobierno para seguir con su obra. Entre tanto, y mientras llegaba el momento del sufragio, las funciones de Presidente fueron asumidas por D. Francisco Lázaro Nicolás, Vicepresidente y Comisario de Túnicas hasta ese momento.

Como ya viene siendo tradición, la Cofradía del Amparo participó de forma activa en el Vía Crucis que viene realizando nues-

tra cofradía hermana de La Caridad. El 20 de febrero de 2015, tras la última estación del Vía Crucis que tuvo lugar dentro del templo de San Nicolás de Bari, el Señor de la Caridad se quedó en nuestra Iglesia hasta el domingo, día 22 de febrero, fecha en que retornó a su sede de Santa Catalina.

El 21 de febrero de 2015 la Iglesia de San Nicolás acogió la presentación del segundo número de nuestra revista Los Azules. Con el aforo lleno, y con la presencia de numerosas autoridades y representaciones de Cofradías, el acto culminó con un inolvidable concierto del Escuadrón de Lanceros, Clarines y Timbaleros de La Pasión de Murcia, bajo la dirección musical de D. Carlos Medina Sánchez, en el que esta agrupación tuvo a bien presentar una pieza compuesta por D. José David López Rodríguez, titulada “El Ángel del Amparo”, y expresamente dedicada a nuestro anterior Presidente, D. Ángel Galiano Meseguer.

Este año 2015 el solemne Triduo de nuestra Cofradía dio comienzo el día 13 de marzo. Como siempre, en esta primera jornada se celebró la Eucaristía en honor de las Hermandades del Ángel de la Pasión, de la Sagrada Flagelación, de Jesús ante Pilato, del Encuentro en el camino del Calvario y de San



Juan, siendo además el día ofrecido en memoria de todos los difuntos de la Cofradía. Además, en esta ocasión y a la finalización del acto, tuvo lugar el IV Concierto de Marchas Pasionarias organizado por nuestra Cofradía, que contó como protagonista con la Banda de Música Nuestra Señora del Pasico de Torre Pacheco, que terminó su recital con el estreno de una obra dedicada a nuestra titular, María Santísima de los Dolores; un precioso regalo musical materializado además con la entrega a la Cofradía de la partitura original lujosamente encuadrada.

El día 14 de marzo tuvo lugar la Eucaristía en honor de nuestra titular, María Santísima de los Dolores, con el tradicional besamanos, y, finalmente, el domingo 15 de marzo, la misa fue ofrecida en honor del Santísimo Cristo del Amparo. Como ya es tradición, la última jornada de nuestro Triduo culminó con la bienvenida a los nuevos cofrades, procediéndose en el acto a la entrega de estatutos, juramento e imposición de escapularios. La Academia de Música de Asunción Asensio nos acompañó un año más para darle a los actos del Triduo el realce que merecen, y nos regaló una vez más su magnífica versión del Himno al Cristo del Amparo para disfrute de todos los presentes.

El año 2015 también fue un año de luto para la Cofradía y para todos los cofrades; así fue declarado por la Junta de Gobierno y así ha sido sentido por todos y cada uno de los miembros de esta familia nazarena. Esta circunstancia, el luto por el fallecimiento de nuestro amigo y Presidente, Ángel Galiano, conllevó que algunos eventos no se celebrasen, y también supuso que tuviesen lugar algunos emotivos actos que serán lógicamente irrepetibles. Destacamos entre estos la Misa Funeral que le fue ofrecida por la Cofradía del Amparo, que tuvo lugar el

día 17 de marzo de 2015, y que a su finalización fue seguida por un brillante y sentido Concierto in memoriam que llevó a cabo la Banda de Cornetas y Tambores de la O.J.E. de Archena, banda que tradicionalmente acompaña en su caminar por el Viernes de Dolores a nuestro titular.

El martes día 24 de marzo tuvo lugar la eucaristía celebrada por nuestro Consiliario en el Convento de Las Capuchinas; este acto litúrgico sirve de preámbulo al solemne traslado de Nuestro Padre Jesús Nazareno, imponente talla de Nicolás De Bussy propiedad de la citada Orden y que, bajo la advocación de Jesús del Gran Poder, desfila con nosotros desde 1986. Este curso pasado, de forma excepcional, el traslado tuvo lugar el jueves día 26 de marzo en vez del día 25 como estaba previsto, fecha ésta última en la que sí tuvo lugar el tradicional descendimiento del Cristo del Amparo y posterior besapié.

Como siempre, el miércoles anterior al Viernes de Dolores la dotación del paso del Cristo, junto con familiares, invitados y público en general, hicieron acto de presencia en la Iglesia de San Nicolás para realizar uno de los más emotivos descendimientos que se recuerdan. Este año 2015 la cita era sin duda especial ya que sería la primera vez que tendría lugar el acto sin la presencia de nuestro querido cabo de andas, Ángel; sus estantes no defraudaron y acudieron todos sin excepción. Emoción, recogimiento y solemnidad reinaron en San Nicolás hasta que nuestro Señor del Amparo quedó ubicado en su trono dispuesto para su salida en procesión.

Un año más la mañana del Viernes de Dolores vio cómo se abrían las puertas de la Iglesia de San Nicolás para mostrar al público todos los tronos ya engalanados para



su salida en procesión; al mismo tiempo, en la Plaza, quedaba ya formada la Convocatoria del Amparo, que iniciaba su tradicional itinerario con la especial encomienda esta vez de volver puntual a las 12.00 al templo para arrojar la presentación del cupón de la O.N.C.E. en un acto que queda en la memoria de todos y para la historia de la Cofradía.

D. Patricio Cárceles Sánchez, Director General Adjunto de Juego de dicha Organización, acompañado de otros directivos de la misma, y con asistencia de la Junta de Gobierno, el Presidente del Cabildo Superior de Cofradías, medios de comunicación y el nutrido público asistente, se dirigió a todos los presentes para mostrar el cupón que habría de salir a la venta el día 1 de abril de 2015 con la imagen de nuestros titulares. A La finalización del acto y sin solución de continuidad se procedió a hacer entrega de dos títulos aprobados de forma unánime por la Junta de Gobierno, y que son las máximos nombramientos que puede entregar la Cofradía: A Doña María Ig-

nacia Ródenas se le entregó el título acreditativo de su nueva condición de Presidenta de Honor de la Cofradía por su abnegada e incondicional dedicación al Amparo desde su fundación, y a D. Ángel Gabriel Galiano Meseguer -a título póstumo- igualmente el nombramiento de Presidente de Honor de la Cofradía, materializándose la entrega de la acreditación en las personas de sus hijos, presentes en el acto.

La procesión de este Viernes de Dolores quedará en la memoria por haber sido brindada por todos los cofrades a la figura de Ángel Galiano. Las hermandades lucieron en sus estandartes lazos negros en señal de duelo, al igual que todos los troncos que participaron en el cortejo; por su parte, los Mayordomos Regidores portaron crespones negros en sus cetros, así como la práctica totalidad de los penitentes hicieron lo propio prendiendo de sus brazos la señal de luto. Todos quisieron rendir este último homenaje a nuestro Presidente y amigo, y en especial la dotación del paso del Cristo del



Amparo, del que era Cabo de Andas, que lució por primera vez en su historia lazos y escarapelas negras en los capuces.

El encuentro en la Plaza de San Nicolás entre los titulares también queda para el recuerdo de todos, al producirse en un sobrecogedor silencio del numeroso público presente mientras las recién restauradas campanas de la Iglesia interpretaban el toque de difuntos.

Una vez concluida la Semana Santa llegaba una cita crucial para la Cofradía, la celebración de elecciones a Presidente. Se hacía necesaria por disposición estatutaria la renovación de la Junta de Gobierno y la elección de la persona que había de encabezarla. Así, tras el último acto oficial de la Junta saliente, el montaje del tradicional altar de los mayos en la fachada de San Nicolás, fueron llamados los cofrades a las urnas, culminándose el proceso electoral el día 16 de junio de 2015, fecha en la que,

con una participación histórica en procesos análogos en nuestra Ciudad, más del sesenta por ciento de los cofrades con derecho a voto tuvieron a bien dirimir entre las candidaturas presentadas eligiendo por una amplia mayoría al que es hoy nuestro Presidente, D. Ángel Pedro Galiano Ródenas. Una jornada memorable por la altísima participación y por el talante cívico y democrático demostrado por todos durante las horas en que las urnas estuvieron abiertas. Unas elecciones ejemplares entre hermanos cofrades que han sido el punto de partida del nuevo mandato presidencial.

El 20 de julio, en un sencillo y emocionante acto celebrado en nuestra sede canónica y dirigido por nuestro Consiliario, D. Juan Tudela García, se procedió a la toma de posesión de la recién nombrada Junta de Gobierno que, aunando experiencia y savia nueva, aspira como poco a mantener el listón de la Cofradía bien alto y en la medida de lo posible a elevarlo un poco más.

Cerramos este repaso a nuestro curso nazareno dejando constancia de los actos organizados por la Cofradía en Diciembre. Recordamos ahora la Procesión que tuvo lugar el día 6 de este mes y que lució con esplendor por nuestro querido barrio, viendo como una dotación cada vez más joven de estantes portan a hombros la querida talla de San Nicolás de Bari.

El lunes 7 de diciembre se celebró el XII Pregón de la Inmaculada que organiza la Cofradía del Amparo; tras la oportuna bienvenida a todos los asistentes, dio comienzo el acto con la presentación por parte del pregonero de 2014 -D. Antonio González Barnés- al elegido por la Junta de Gobierno para este 2015, el actual Alcalde de Murcia, D. José Ballesta Germán, que nos obsequió a todos con un original y emotivo diálogo con nuestra madre María y una especial llamada de atención sobre los niños, la familia y nuestras tradiciones navideñas. Finalizada la lectura del pregón tuvo lugar la procesión con las canastillas de flores que traen cada año las cofradías hermanas y que son depositadas en el monumento a la Inmaculada de la Plaza de Santa Catalina. Un año más, para orgullo de la Cofradía, contamos con la brillante participación musical de la Academia de Asunción Asensio.

El concierto navideño que venimos celebrando anualmente en beneficio de los más necesitados tuvo lugar el pasado día 18 de diciembre de 2015; ante el éxito del año anterior y como no podía ser de otra forma volvimos al Salón de Actos del Colegio Santa Joaquina de Vedruna. Sirvan las presentes líneas para agradecer de todo corazón la desinteresada colaboración que presta este emblemático centro educativo de nuestra ciudad. Un auditorio abarrotado disfrutó de las distintas muestras musicales

ofrecidas por los miembros de la Academia de Asunción Asensio, destinándose íntegramente la recaudación del evento a Cáritas Parroquial de San Nicolás.

El día 22 de diciembre, en la Ermita del Pilar, inauguramos nuestro tradicional Belén con la inestimable ayuda del Grupo de Coros y Danzas El Barbecho, que como en otros años nos deleitó con su repertorio de villancicos. Tampoco ha faltado este año el Cartero Real, que el día 4 de enero del ya nuevo año recogió las cartas con las ilusiones de los más pequeños, y fue testigo de excepción de la entrega de premios y obsequios a los participantes en el Concurso de Dibujo Navideño que este año ha estrenado la Cofradía.

Concluyo ya el desglose de lo acontecido en el año que se fue con el deseo de que este año 2016 nos traiga renovada ilusión por ayudar y participar con nuestra Cofradía en todos sus actos y celebraciones, y pidiendo para la nueva Junta de Gobierno y para su flamante Presidente la imprescindible ayuda de nuestro Cristo del Amparo y de su madre, María Santísima de los Dolores, para que estemos a la altura de lo que de nosotros se pueda esperar.

Nada más; a vosotros cofrades, amigos y lectores casuales que habéis compartido conmigo estos momentos y habéis sido capaces de llegar hasta aquí, un sincero abrazo y mi agradecimiento por adelantado con la convicción de que sabréis perdonar el inevitable olvido, descuido o gazapo en el que haya podido incurrir al plasmar sobre el papel los recuerdos que considero más significativos de nuestro pasado curso cofrade.

Juan Francisco Ros Del Baño
Secretario General



Cimbrea los chorrillos

*Cimbrea los chorrillos
del cristal sobre el bronce
de los faroles alumbrantes.*

*Al tintineo de tan fino
concierto, camina crucificado
sobre rojos claveles el Señor
del Amparo en callado silencio.*

*El palpito de tan cruel sufrimiento,
en el corazón se te calvan las espinas,
se hiela la sangre en las venas
y el cuerpo busca refugio
donde paliar tan inmensa tragedia.*

*El cortejo, con sandalias de cuero,
chapotea agua helada y con respeto
se va acercando al templo.*

*En pie, la mirada clavada
en el suelo, ves pasar a la Virgen
Dolorosa y al Hijo en su encuentro.
La muchedumbre siente en sus pupilas
una cruz, y en ellas, se queda
la imagen de Jesús muerto.*

La Cruz vacía

*Cae tu cabeza sobre el hombro...
expiras.*

*Se ha cumplido la sentencia
de un equívoco castigo.*

*Llora y suspira por tu muerte
tu Madre, María.*

*Después del descendimiento,
una Cruz vacía.*

*¿Quién ocupara esta Cruz
de tu cuerpo sudoroso y dolorido?
¡Cuánto escarnio sufrido
en el cuerpo caro de Jesús
para llegar a ser el Rey del Universo.*

*Yo clavo la rodilla
cada día ante la Cruz vacía,
por fortuna, ya que no volveré a
verte crucificado,
en una muerte tan indigna.*

Autor: Antonio Leonardo Cantón



Año



2016

Actos

Viernes 12 de febrero, a las 20:30 horas, en la iglesia de San Nicolás de Bari, presentación del nº 3 de la revista "Los Azules" y actuación del Escuadrón de lanceros, clarines y tímboles la pasión de Murcia. A las 21:45 horas, en la iglesia de San Nicolás de Bari, acto de recibimiento del Santísimo Cristo de la Caridad, rezo de las estaciones nº 11 y 12 del Vía crucis y posterior acompañamiento del Cristo a su iglesia de Santa Catalina.

SOLEMNE EJERCICIO DE TRIDUO EN HONOR A SUS TITULARES EN LA SEDE DE LA COFRADÍA IGLESIA DE SAN NICOLÁS DE BARI.

Viernes 4 de marzo, a las 19:30 horas, eucaristía en honor de las hermandades del Ángel de la Pasión, de la Sagrada Flagelación, Jesús ante Pilatos, Encuentro Camino del Calvario, San Juan y por todos los difuntos de la cofradía. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Sábado 5 de marzo, a las 19:30 h, eucaristía en honor de la hermandad de María Santísima de los Dolores, con posterior **Besamanos** a nuestra cotitular, participando la Academia de Música de Asunción Asensio.

Domingo 6 de marzo, a las 12:30 h, eucaristía en honor de la hermandad del Santísimo Cristo del Amparo. Con la participación de la Academia de Música de Asunción Asensio.

Al término de la eucaristía, imposición de escapularios a los nuevos cofrades.

Una vez finalizados los actos, nos reuniremos todos para celebrar la tradicional comida de hermandad.
(Orador Sagrado)

Rvdo. Sr. D. Juan Tudela García Vicario general de la Diócesis de Cartagena.

Martes 15 de marzo, a las 20:00 h, solemne eucaristía en el convento de las Madres Capuchinas en honor de la hermandad de Jesús del Gran Poder, posterior Besapié de la Sagrada Imagen.

Miércoles 16 de marzo, a las 20:00 h, Tradicional Traslado de Jesús del Gran Poder desde el convento de las Madres Capuchinas del Malecón a la sede canónica de la cofradía. Al finalizar el traslado se procederá al emotivo acto del Descendimiento del Santísimo Cristo del Amparo, con posterior Besapié y traslado a su trono. Con la participación en tal acto de la Orquesta de Cámara "Pastoral".

Viernes 18 de marzo, a las 09:00 h, partirá desde la Iglesia de San Nicolás de Bari, la tradicional convocatoria. Desde las 09:00 hasta las 14:00 horas, exposición de todos los tronos y enseres de la cofradía para poder ser visitados en la Iglesia de San Nicolás de Bari.

A las 19:00 h, desfile desde la iglesia de San Nicolás de Bari, de la
PROCESIÓN PENITENCIAL DE ESTA VENERABLE COFRADÍA.

Domingo 20 de marzo, a las 11 horas, retorno al convento de las Madres Capuchinas del Malecón, de Jesús del Gran Poder.

Los días: lunes 29 de febrero, martes 1 y miércoles 2 de marzo de 18:30 a 21:00 h, reparto de las contraseñas en los locales de la cofradía.

Sábado 30 de abril, celebración de los "Mayos". Lugar plaza de San Nicolás de 21:30 a 24:00 horas.

Domingo 29 de mayo, solemnidad del Corpus Christi, con la asistencia de la cofradía en dicha celebración y participación en la posterior procesión.

Memoria Gráfica año 2015

Presentación de la revista número 2 "Los Azules" y Concierto de Lanceros y Clarines La Pasión



Conciertos Cuaresmales "In Memoriam" a Don Ángel Galiano Meseguer



Triduo y funeral a Don Ángel Galiano Meseguer



Descendimiento del Cristo del Amparo y Besapié



Entrega del Cupón de la O.N.C.E.



Procesión



Elecciones a la Presidencia de la Cofradía



In Memoriam

El pasado 27 de enero falleció en Murcia el Sacerdote y fundador número 27 de la Cofradía Don Gabriel Bastida Rodríguez, a los 53 años de edad. Don Gabriel nació en Murcia, el 4 de febrero de 1962. Licenciado en Ciencias Matemáticas y en Música, ejerció la dirección del Coro en la Santa Iglesia Catedral de Murcia, creando incluso un coro de infantes.



En 1992, a los 30 años ingresó en el Seminario Mayor de San Fulgencio, donde cursó los Estudios Eclesiásticos, siendo ordenado sacerdote el 26 de julio de 1998, en la parroquia de Nuestra Señora de la Asunción, por Monseñor Antonio Cañizares Llovera. Seguidamente hizo sus tareas sacerdotales en la parroquia de la Purísima de Yecla. Fue capellán del Hospital Virgen del Castillo, de la misma localidad. Coadjutor de la parroquia de San Pablo. Párroco de Nuestra Señora de la Antigua de Monteagudo. Cooperador de la parroquia del Nuestra Señora del Carmen y finalmente, párroco de San José Obrero de Cartagena.

En el aspecto Cofrade, fue nombrado Prioste-Consiliario de la Pontificia, Real, Hospitalaria y Primitiva Asociación del Stmo. Cristo de la Salud en el año 2006.

Los que tuvimos la ocasión de conocer al padre Gabriel lamentamos profundamente su irreparable pérdida era un hombre humano, dialogante, un intelectual y era querido en la Murcia Cofrade.

Desde estas líneas queremos expresar nuestro sentimiento de dolor por tan gran pérdida y unírnos a sus hermanas y familia, estamos convencidos de que, él, ya está con nuestros venerados titulares, el Stmo. Cristo del Amparo y M^a Stma. de los Dolores.

Descanse en Paz.

El Consiliario, Presidente y Junta de Gobierno quiere agradecer a todos los colaboradores: articulistas y patrocinadores su inestimable colaboración. Gracias a todos ellos está revista sigue en una realidad.



Asesoría

- fiscal
- laboral
- contable

ALLEGALIA ASESORES C.B.

C/ San Nicolás, 18 30006 Murcia Tlf: 968 212 600
Email: alegalia@alegalia.com - www.alegalia.com




AMANDO
THE FUNDACIÓN
ARTE

ESPECIALISTAS EN SEMANA SANTA

FARJOLÉS
ACHOTES
BACULOS DE MANDO
TENERIFEROS
FARJOLÉS GUISA
ESTANDANTES
PUNTERAS PARA TRONOS
TRONOS EN ALUMINIO
MEDALLAS
OBSEQUIOS NAZARENOS
ETC...

www.fundirmetal.es



Asunción Aseusio
Academia de música

c/ Voluntariado, 2. c.p. 30820 Alcantarilla - Murcia



Bañerario
de Archena



Termalium



BEKA

MANTENIMIENTO INTEGRAL

AV Teniente Montesinos, 21
30100 ESPINARDO - MURCIA
Tfno.: 968282992 - Fax: 968290339
e-mail: beka@beka-sl.es

- FONTANERÍA
- PINTURA
- CARPINTERÍA
- ALBAÑILERÍA
- LIMPIEZA
- ELECTRICIDAD



Autocares
Mellizo

www.autocaresmellizo.com

AVDA. ANTONETE GALVEZ, 86, C.P. 30600
ARCHENA (MURCIA)
TFNO. ARCHENA: 968671297
TFNO. ALCANTARILLA: 968806551
E-MAIL: AUTOCARESMELLIZO@AUTOCARESMELLIZO.COM



GRUPO **Almagro**, s.l.

VÁCUAS, ACCESORIOS, MATERIALES DE REGO Y SANEAMIENTO

ENRIQUE ALMAGRO MURCIA

POLIGONO INDUSTRIAL LA POLVORISTA. C/ CIEZA, S/N
30500 MOLINA DE SEGURA (MURCIA)
TEL.: 968 61 60 60 • FAX: 968 61 29 53
<http://www.almagromur.com> • e-mail: comercial@grupoalmagromur.com



CASTILLO mbr
MOBILIARIO Y DECORACIÓN

Avda. Principal, parcela 29/26
PZ. Oeste, San Denis (MURCIA)

Tlf.: 968 826 559
www.castillomur.com
email: castillomur@castillomur.com

ROSES

Joaquín Roses Lisón

Plaza de Camachos, 17 - MURCIA
Tel. 968 21 13 25

confitería pastelería cafetería



Colegio Vistarreal
Centro Concertado
C/ Sierra Espuña s/n • Tel. 968618883
30506 Altorreal - Molina de Segura (MURCIA)




GISPERT
Tus consultores y Tecnología

Avda. de las Bellotas, s/n, parcela 1-18
30005 Almorochillo, Murcia
Tf: 968622000

marketing@gispart.es
www.gispart.es

Marketing, Hardware, Software, Servicios, Mantenimiento de sistemas, Consultoría, Formación, Soporte técnico, Seguridad informática, Tecnología móvil, Servicios de redes.



MUDANZAS

VICTOR CASTILLO

GUARDAMUEBLES

Pol. Ind. Oeste
Avda. Principal
Parc 29/36
30169 SAN GINÉS
Murcia

Telfs. 968 291 636 - 968 882 632
www.mudanzasvictorcastillo.com
miguelcastillo@castillomtm.com



MARISQUERÍA VIRGEN DEL MAR RESTAURANTE

Plaza San Nicolás, 3 • 30005 MURCIA
Teléfono 968 21 66 79

www.magnagarden.es
info@magnagarden.es
Avda. Cabezo de Torres, 11
30007 Zarandona (Murcia)



Magna Garden
Turismo Casas de campo

Tel: 627 931 561



TALLER DE JOYERÍA
RELOJERÍA

CHOIKA

DESDE 1990

Jara Carrilla, 13, 30004 Murcia
T: 968 211 642
choika.watches@gmail.com
www.facebook.com/choika.watches

NTN SNR **TSUBAKI iwis**



Rodamientos del Segura, s.l.

Pol. Ind. San Jorge, Calle C nº 4
30565 LAS TORRES DE COTILLAS (Murcia)
E-mail: info@rodamientosdelsegura.com
www.rodamientosdelsegura.com

Tel.: 968 62 79 08
968 62 81 89
Fax: 968 62 80 05

PEDRO LUIS OLIVARES
JOYERO-RELOJERO



ROLEX
OMEGA
TAGHEUER
BVLGARI
TUDOR

HUBLOT
HERMES
BVLGARI
LONGINES
CORUM
Cartier

ELLA LO ES TODO

Avda. de la Constitución, 4 - Tel. 968 271 055 * Gran Vía, 15 - Tel. 968 213 528 - MURCIA



Coral Benedictus
Pulchra vocal para ceremonias

<http://www.coralbenedictus.com/wp/>
info@coralbenedictus.com
928 92 81 94 - 4907 36 94 00



PIMENTON Y ESPECIAS

Avenida de Murcia, s/n
30160 Montequijo, Murcia
Tel. 968 85 21 80, Fax 968 85 08 12
www.especiassanpedro.com
info@especiassanpedro.com



Gremont
CORREDURÍA DE SEGUROS

Gregorio Pérez y Monserrat, S.L.U.
Nº Rgto. DGSFP J-1906

E2000

C/ Juan García Abellán 12 - bajo 30007 La Flota - Murcia
Telf.: 968 27 04 01
Fax: 968 27 05 96
gremont@E2000.es

ORTOPEDIA TECNICA LA FAMA

Juan Manuel Acosta Franco
Técnico Ortopedico



Avd. de La Fama nº 10
968 342658

629045792

ortopedialafama@gmail.com
www.ortopedialafama.com

Pajarería Molina

PELUQUERIA CANINA
Cuidamos de tu peluquería, como
también a tu mascota

Peñas
Muebles Muebles y Apal. Dama

TODOS en Alimentos y Accesorios para Animales de Compañía

C/ Julián Cofes, 2
(Esquina calle del Pilar)
30004 MURCIA
Teléfono: 968 21 33 09
www.pajareriamolina.es

Primer
Yacimiento
Cultural



Comida
Tradicional y Creativa
Menú del Día

C/ Segado del Olmo, 2
Murcia
Tel. reserva 968 95 50 38
C/ Segado del Olmo, 2
30005 Murcia
Telf. reserva 968 95 50 38

Fernando
floristería

Servicio a DOMICILIO
sábados, domingos y festivos

www.floristeriafernando.com

Plaza de las Flores, 1
30004 MURCIA

968 21 44 62
687 71 15 02

CADA VEZ QUE ENVÍES
JAB
AL NÚMERO
28014
NOS DONARÁS 1.20€

JESÚS
ABANDONADO
todo el año

Monstruo. Recuerdos.
Todo el año

Reserva el 968 271 055 para el 968 271 055 * Gran Vía, 15 - Tel. 968 213 528 - MURCIA

Trebol
CENTER



Las Motillas nº 8
Murcia 3000

968 342 868
968 326 811
www.trebolcenter.com





Venerable Cofradía del
Santísimo Cristo del Amparo
y María Santísima de los Dolores

www.cofradiadelamparomurcia.com